

JORGE ORTEGA GARCÍA

EL ARTESANO DE LA PAZ

**Podrán cortar todas las flores,
pero no detendrán la primavera**



**Centro de Investigaciones Culturales
Toño Fernández "CENDICTOFER"**

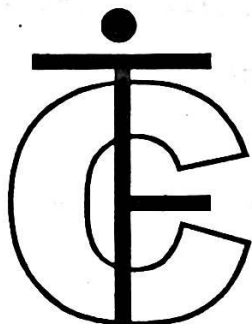
TOMO I

El Centro de Investigaciones Culturales "Toño Fernández", CENDICTOFER, es una organización conformada por estudiosos de la problemática política, económica, social y cultural que tiene ocurrencia a nivel regional y nacional. Su nombre honra la memoria del "Gaitero Mayor", TOÑO FERNÁNDEZ.

Con este trabajo queremos hacer un homenaje a Jorge Ortega García, el líder sindical inmolado en las calles de Bogotá el 20 de octubre de 1998, "El Cóndor Legendario", "El Gran Guerrero Amigo", "El Pensador Profundo", "El Forjador de Sueños", "El Imprescindible", "El Hijo de la Niña Chovi"

**JORGE ORTEGA GARCÍA
EL ARTESANO DE PAZ**

TOMO I



**Centro de Investigaciones Culturales
Toño Fernández
CENDICTOFER**

SERIE MEMORIA HISTORICA

Centro de Investigaciones Culturales, Toño Fernandez -
CENDICTOFER

JORGE ORTEGA GARCÍA - EL ARTESANO DE LA PAZ

Diagramación: Carolina Silva Rivas

Impresión: Ideas y color

2004. Primera Edición, 1000 ejemplares

Printed in Colombia

AGRADECIMIENTOS

*A los hermanos Ortega Rapalino
A los compañeros y «Amigos de Siempre
de Jorge Ortega García».*

*A las organizaciones sindicales:
Sintraelec Nacional, Cootrelcosta Ltda.,
Asojecosta, Sintraelcol, Subdirectiva Bolívar,
UsoCartagena.*

*A los sanjacinteros que hicieron posible
la publicación de este trabajo.*

*A los luchadores populares, cuya vida y ejemplo
han sido el faro que nos orienta hacia la creación
de una patria digna, soberana e igualitaria para todos*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

Esbozo histórico del municipio de San Jacinto 15

CAPÍTULO II

San Jacinto, escenario donde se expresan las distintas formas de violencia política 22

CAPÍTULO III

Jorge Ortega García, aspectos generales de su vida 30

CAPÍTULO IV

Algunos conceptos y opiniones sobre Jorge Ortega García de amigos y compañeros suyos 95

CAPÍTULO V

El asesinato de Jorge Ortega García 126

CAPÍTULO VI

A la memoria de Jorge Ortega García 138

ANEXO

Borrador de estudio hecho por Jorge Ortega García 152

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

*Con gran desparpajo
Toño Fernández decía:
vaya la Europa al carajo,
no hay tierra como la mía*

Eran las palabras que constantemente expresaba «El Gaitero Mayor» después de haber recorrido el mundo entero con sus gaiteros y haber dejado grabado en alto relieve con canciones inmortales, el nombre de San Jacinto. Adolfo Pacheco, expresaba en su nostálgica canción de "El Viejo Miguel", que a su "tierra no la llegaría a cambiar ni por imperio". Igual respuesta sobre San Jacinto darían Andrés Landero, Ramón Vargas, los hermanos Lara, Juan "chuchita" Fernández, Rafael Castro, Hernán Villa, Rodrigo Rodríguez, Miguel Manrique, Adalberto Chamorro, Regino Martínez Chaván, Numas Gil Olivera, Tomás Vásquez, Oscar Carmona Arango, Abelito Viana Reyes, Rodrigo Rodelo, Oscar, Miguel y Luis Ortega, Joaquito Pereira Caro, Juan Ramírez, Guillermo Quiroz Tiedjen y el más humilde y anónimo de los sanjacinteros.

En este municipio bolivarense, nació, creció y reposa para siempre, Jorge Ortega García.

Este trabajo no es obra de destacados exponentes de las letras, sino de personas que compartieron con Jorge Ortega, penas, alegrías, triunfos y fracasos y que se identificaron con él en la actividad sindical y política. Está confor-

mado por cinco capítulos. El primero, hace un esbozo sobre el aspecto histórico, geográfico, folclórico de San Jacinto, señalando el papel destacado de sus gente y de la idiosincrasia de los sanjacinteros. El segundo capítulo, está referido a San Jacinto como escenario actual donde tienen presencia las distintas formas de violencia política. El tercero, hace un recuento histórico de la vida de Jorge Ortega García, como uno de los sindicalistas y luchadores populares más connotado de este municipio del departamento de Bolívar y de la patria colombiana. El cuarto, recoge el sentir de los amigos y compañeros de Jorge Ortega que compartieron con él alegrías y tristezas, triunfos y fracasos en la actividad sindical y política. El quinto capítulo, se refiere al asesinato de este líder sindical y el repudio nacional e internacional que produjo este trágico hecho en el sindicalismo y en destacadas personalidades. Por último, el sexto hace alusión a las expresiones poéticas que la vida y la muerte de Jorge Ortega produjo en sus amigos, compañeros y paisanos.

Como anexo, encontraremos un documento borrador que Jorge presentó para su estudio a los miembros de la Uso.

Tipos de diseño

Los tipos de diseño empleados en el presente trabajo son el bibliográfico y el de campo. Con el primero, se recurre a los datos secundarios obtenidos por otro y nos llegan elaborados por ellos. Con el segundo, los datos son recogidos directamente en la realidad, por lo cual los denominamos primarios; su valor permite cerciorarse de las verdaderas condiciones en que se han obtenido los datos. Este diseño permitió estudiar varios hechos que hacen parte de la *Memoria histórica de San Jacinto*

Método

El método empleado es el hipotético-inductivo porque se parte de la observación, la entrevista, la participación directa, y los indicadores son de la naturaleza empírica. Este trabajo se realizó en tres fases.

Primera fase: Recolección de la información, la cual consistió en entrevistas, en la lectura y reconocimiento de una base documental encontrada en archivos de familiares, compañeros y amigos. Para el caso de la actividad política, popular y sindical de Jorge Ortega García, se consultaron periódicos, boletines, revistas, videos, fotos, CD musicales, etc., en organizaciones políticas, sindicales y populares.

Segunda fase: Sistematización de la información por categorías que se iban haciendo presentes a partir de un trabajo de preconceptualización de los hechos a estudiar:

Tercera fase: El análisis de los documentos, textos y testimonios en general permitió seleccionar varios hechos y personas presentes en el desarrollo histórico de San Jacinto y en la vida de Jorge Ortega García.

Para comprender los hechos que hacen parte de la vida de *Jorge Ortega García*, así como las distintas manifestaciones de la violencia que tiene expresión en este municipio, se utilizaron distintas fuentes. En primer lugar, varios periódicos, revistas, boletines, folletos, videos de varias organizaciones políticas, sindicales y populares. En segundo lugar, fueron muy importantes las fuentes orales obtenidas a través de entrevistas hechas a sanjacinteros residentes en el municipio de San Jacinto y en ciudades como Cartagena, Barranquilla, Bogotá. Asimismo, a familiares, amigos y compañeros de Jorge.

I ESBOZO HISTÓRICO DEL MUNICIPIO DE SAN JACINTO

*No hay pueblo en el mundo
Que tenga una entrada
Más hermosa que San Jacinto*

Jorge Ortega García

En el centro del departamento de Bolívar, enclavada en un hermoso valle de las faldas orientales de los Montes de María La Alta, prolongación del ramal selvático de la serranía de San Jerónimo; desprendida del nudo de Paramillo de la cordillera Occidental; cruzada de sur a norte por la carretera Troncal de Occidente que la separa del río Magdalena, y en posición equidistante entre los municipios de El Carmen de Bolívar, San Juan Nepomuceno y Zambrano, cerca del cerro de Maco, altura máxima de la subregión con 900 metros, aproximadamente, se encuentra situada la población de San Jacinto, la tierra de la "Hamaca Grande", fundada el 8 de agosto de 1776 por el español Antonio de la Torre y Miranda en su tercera expedición de fundaciones y refundaciones de poblaciones

Fundación que ocurrió en el mismo año de la independencia de las trece Colonias Inglesas de Norteamérica, cinco años antes del levantamiento comunero en la provincia de El Socorro en el actual departamento de Santander, y trece años antes de la Gran Revolución Francesa de 1789.

I ESBOZO HISTÓRICO DEL MUNICIPIO DE SAN JACINTO

*No hay pueblo en el mundo
Que tenga una entrada
Más hermosa que San Jacinto*

Jorge Ortega García

En el centro del departamento de Bolívar, enclavada en un hermoso valle de las faldas orientales de los Montes de María La Alta, prolongación del ramal selvático de la serranía de San Jerónimo; desprendida del nudo de Paramillo de la cordillera Occidental; cruzada de sur a norte por la carretera Troncal de Occidente que la separa del río Magdalena, y en posición equidistante entre los municipios de El Carmen de Bolívar, San Juan Nepomuceno y Zambrano, cerca del cerro de Maco, altura máxima de la subregión con 900 metros, aproximadamente, se encuentra situada la población de San Jacinto, la tierra de la "Hamaca Grande", fundada el 8 de agosto de 1776 por el español Antonio de la Torre y Miranda en su tercera expedición de fundaciones y refundaciones de poblaciones

Fundación que ocurrió en el mismo año de la independencia de las trece Colonias Inglesas de Norteamérica, cinco años antes del levantamiento comunero en la provincia de El Socorro en el actual departamento de Santander, y trece años antes de la Gran Revolución Francesa de 1789.

Cuando se habla de San Jacinto, inmediatamente se nos viene a la mente el sabor a cumbia, a son gaitero, a décimas y poesías, a gente sencilla, solidaria y trabajadora, envueltas en hamacas, pellones, mochilas, sombreros y abarcas tres puntá.

Los sanjacinteros tenemos razones múltiples para sentirnos orgullosos de nuestro terruño, de nuestra gente, de nuestras costumbres y nuestro folclor.

De ser la cuna de personajes ilustres, destacados a lo largo y ancho del país en las artes musicales, la pintura, las comunicaciones, la medicina, las ciencias, la filosofía, el sindicalismo y la política.

De nuestros músicos y folcloristas que le cantan y le danzan al mundo en son de gaitas y acordeones, como: "Los Gaiteros de San Jacinto" en cabeza de Toño Fernández, el "Gaitero Mayor"; Andrés Landeros, "Rey de la Cumbia"; Adolfo Pacheco Anillo, cantautor de la "Hamaca Grande"; Miguel Manrique, "El Maligno de la Guitarra"; Abelito Viana Reyes, "Maestro de la Danza y el Baile"; Juan y José Lara, "Maestros de la Gaita y los Tambores"; Ramón Vargas, "Innovador y Ejecutante Magistral de Acordeones"; Julio Fontalvo, el "Palmero que inmortalizó la Sierra"; Rodrigo Rodríguez, los Hermanos Lora y un gran número de compositores y artistas que realzan nuestro folclor musical.

Hablar de San Jacinto, es hacer alusión a sus fiestas patronales y religiosas, a sus festivales de acordeón, de danzas folclóricas, de gaitas; a sus muestras y ferias artesanales, a sus carreras de caballo, a sus comidas típicas, a sus fiestas de calles en Navidad, a sus personajes típicos, a sus apodos, a sus nombres sin tocayo, a sus parrandas y a sus ruedas de gaitas al amanecer, a sus bellas mujeres laboriosas y encantadoras.

Es resaltar a nuestros campesinos luchadores, forjadores de caminos, sueños y riquezas, quienes han librado incontables luchas por sus reivindicaciones económicas, políticas y sociales; fundadores en 1940 el primer Sindicato Agrario de la Region, liderando la primera recuperación de tierra en la finca "Alemania", organizada y dirigida por Manuel Estrada Zabala, Ángel Díaz, Andrés Alvis y Male Cortina. Contribuyendo en las décadas de los años setenta y ochenta del siglo XX, al desarrollo del movimiento campesino en los Montes de María, a través de la Asociación de Usuarios Campesinos (ANUC). Durante este proceso de luchas contra el olvido y la pobreza, fueron asesinados muchos dirigentes campesinos que pagaron con sus vidas el haberse atrevido a orientar a su gente contra las medidas lesivas y represivas impuestas por los gobernantes de turno. Recordamos entre ellos, a: Guillermo Quiroz Tiedjen, Benjamín Landeros, Juan Ramírez Herrera. Sumándose a los anteriores una lista interminable de asesinatos impunes de pobladores en todas los sectores urbano y rural.

Hablar de San Jacinto, es hablar de sus artesanas y artesanos, magos en el ingenio de transformar el hilo, la madera y el cuero en la creación de bellas artesanías, que tanta fama y prestigio le han dada a San Jacinto a nivel nacional e internacional.

A ellos les debemos los lazos que nos unen con nuestros ancestros que depositaron en sus mentes y sus manos laboriosas, este legado. Al igual que nuestros campesinos, les ha tocado librar una batalla desigual por la defensa de nuestro patrimonio cultural y folclórico, ante la indiferencia y negligencia de los que han perdido su identidad cultural y sólo piensan en sacar lucro personal de este comercio artesanal sin importarles la conservación y continuidad de estos valores.



*La Tejedora de Hamacas-San Jacinto-Sector Turística, «La Variante».
(Foto Manro)*

De nuestros maestros, quienes con una labor silenciosa y constante, a pesar de sus salarios de hambre y con pagos tardíos, han aportado a la educación y formación de mejores hombres y mujeres, única forma para salir adelante muchos sanjacinteros, hoy en día, amenazados y perseguidos por los enemigos de la razón, de la paz y la convivencia pacífica. Aportando, en esta lucha desigual contra los desposeídos, su cuota de dolor con el asesinato del docente, Benjamín Guzmán, quién cumplía una labor de luchador gremial dentro de este sector social del magisterio.

De sectores tan marginados y estigmatizados como nuestras escogedoras de tabaco o “compañileras”, de nuestros vendedores de pescados, de nuestras fritangueras y lavanderas, de nuestras empleadas del servicio doméstico, todas dignas en su labor.

Hablar de San Jacinto es hablar de sus chóferes, quienes

a comienzo del siglo pasado, comenzaron a contribuir en el desarrollo de la economía de este pueblo; con sudor y valentía se abrieron paso con pico y pala en la construcción de nuevos caminos para venir cargados de sueños y esperanzas, que a la postre sirvieron para engrandecer y sacar adelante nuestro municipio. En la actualidad este gremio, por sus condiciones inherentes a su desempeño, se le persigue y asesina, aportando un gran número de muertos, entre ellos: Carlos Mejía Rodríguez, Nelson Vásquez, Néstor Rodríguez, Armando Caro, Jorge Lentino, El "Negro" Martínez....

De nuestros obreros tabacaleros, quienes en las décadas de los años setenta y ochenta del siglo pasado, organizados en el Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Hoja del Tabaco, adelantaron luchas por el reconocimiento de su organización sindical, contra los monopolios extranjeros, exportadores de este producto, por mejorar sus condiciones de vida. Apoyaron decididamente al movimiento campesino en sus luchas por obtener mejores precios en la venta del kilo de tabaco a estas industrias.

Este es San Jacinto, pueblo acogedor, donde lo más importante es su gente, donde el foráneo que llega no puede demorarse mucho, pues corre el riesgo del "encanto" misterioso de quedarse para siempre en este pueblo, como le ha sucedido a un sin número de personas que llegaron de paso y San Jacinto se convirtió en su hogar definitivo, formando grandes familias, y hoy en día son auténticos sanjacinteros, como Salvador Kamell, Salvador Hernández, José de la Cruz Rodríguez, Alfredo Cuadro, Génaro y Luis Lentino, Salomón Janaceth, el Turco Assis, Luis y Aversio Otero y otros más.

En síntesis, el sanjacintero por su entorno, es alegre, acogedor, emprendedor, solidario, luchador y un soñador sin

límites. Sale a recorrer caminos y a su paso va dejando huellas imborrables en las mentes y corazones de gente extraña que termina hechizadas por el don de su palabra y su magia simple de hacerse querer.

II SAN JACINTO , ESCENARIO DONDE SE EXPRESAN LAS DISTINTAS FORMAS DE VIOLENCIA POLÍTICA

Como municipio integrante de la parte alta de los Montes de María, es hoy escenario donde tienen presencia diversas formas de violencia política, producto de la apropiación de las tierras de sus dueños ancestrales por parte de sectores sociales dominantes de la Región (ganaderos, comerciantes y narcotraficantes); por el control territorial por parte de la insurgencia, de la Fuerza Pública y grupos paramilitares, convirtiendo al municipio en un lugar donde se producen masacres, secuestros, asesinatos selectivos y desapariciones forzadas, así como sitio receptor de pobladores desplazados de los corregimientos de Las Palmas, Bajo Grande, Arenas, Las Charquitas, San Isidro.

Pero también, es centro expulsor de dirigentes cívicos, educadores, comerciantes, ganaderos, artesanos, profesionales independientes que huyen para salvar sus vidas de las amenazas, la extorsión, los atentados, los secuestros.

Mientras muchos llegan buscando refugio en la población, otros salen de la misma buscándolo en ciudades vecinas. Son muchos los asesinatos impunes cometidos contra su habitantes: dirigentes cívicos, campesinos pobres, religiosos, chóferes, maestros, artesanos, alcaldes y aspirantes

a la alcaldía. Recordamos, entre ellos, a: Guillermo Quiroz Tiedjen, Freddy Quiroz Tiedjen, Carlos Quiroz Tiedjen, ("La Pava"), Carlos Quiroz ("El Policía"), Benjamín Guzmán Fonseca, Manuel Náder, Benjamín Landeros, Carlos Mejía Rodríguez, Néstor Rodríguez, Carlos Germán Ortega García, Guillermo Reyes, Juan Ramírez Herrera, Álvaro Arrieta Caro, Félix Anillo, Emiro Ortega, Guillermo Pertuz, Gregorio Ortega, Jorge Lentino Ortega, Javier Cirujano Arjona y una lista interminable de sanjacinteros.

ASESINATOS POLÍTICOS QUE HAN MARCADO LA HISTORIA EN SAN JACINTO

Miguel Reyes Gamarra. Más conocido como "Mata Policía". Este señor humilde, de origen campesino, se encargaba de denunciar la corrupción existente en las administraciones locales, encabezadas por los alcaldes de turno, a la vez que denunciaba a los funcionarios encargados de las empresas prestadoras de los servicios públicos, empleando para ello una pequeña emisora local, un viejo megáfono o panfletos elaborados por él mismo. También enviaba misivas de denuncias a Emisora Fuentes de Cartagena, al programa de Guillermo Baena Sosa, quien más de una vez les hizo sonar campanazos y mandó a «peinar icoteas» a los funcionarios corruptos.

Esto le ocasionó múltiples amenazas y fue tratado como «loco» por sus adversarios. Una noche cualquiera se fue el servicio de energía y le dispararon en un barrio de la población cercano al sector de «La Variante». Su crimen quedó impune como muchos otros en San Jacinto y en el país.

Guillermo Quiroz Tiedjen. Dirigente cívico-campesino. Su

crimen sorprendió y dejó atónito a la población sanjacintera por la forma premeditada, descarada e intimidatoria como fue sacado de su casa por agentes del Estado en horas de la noche y en presencia de su mujer e hijos, siendo posteriormente torturado, asesinado y su cuerpo abandonado en el corregimiento de los Péndales (Atlántico). Este asesinato dividió la historia en San Jacinto en materia represiva. Fue el punto de partida para que muchos dirigentes populares y cívicos fueran señalados y perseguidos, los cuales tuvieron que desplazarse posteriormente del pueblo.

Javier Cirujano Arjona. Sacerdote español que oficio durante muchos años en la parroquia de este municipio, combinando sus ocupaciones sacerdotales con la de profesor en la Escuela Vocacional Agrícola y el colegio PIO XII (del cual fue su fundador). Cirujano hizo parte de los curas que vinieron a Colombia en la misma época que lo hicieron los sacerdotes Manuel Pérez, Domingo Laín y José Antonio Jiménez, pero al contrario de éstos, que fueron sacerdotes de ideas avanzadas, Javier Cirujano abrazó las ideas conservadoras, partidarias del franquismo español.

Hizo demoler la vieja iglesia de la población para construir una más amplia de estilo caney tabacalero, de muy poco agrado para muchos sanjacinteros, encerrando el viejo Camellón del pueblo y silenciando para siempre el sonido ronco y bullicioso de las viejas campanas que servían de reloj público a la población e invitaban a misa, procesiones, sepelios y anunciaban sucesos trágicos a sus habitantes.

La sevicia con la que se cometió este asesinato, estremeció a la población y fue noticia que recorrió el mundo entero, provocando el rechazo de la opinión mundial. Nunca antes, San Jacinto había sido sacudido por un hecho tan horrendo y repudiable.

Benjamín Guzmán Fonseca. Más conocido como «Benja el de Ángel Guzmán»; crimen doloroso para los sanjacinteros. Fue asesinado cuando regresaba del Instituto Agrícola donde asistía a tutorías de estudios a distancia. De orígenes humilde, se desempeñaba como maestro. Se destacó por su activismo sindical al servicio del gremio magisterial y a las actividades comunales; firme aspirante a la alcaldía de San Jacinto. Como estudiante en la Escuela Vocacional Agrícola de San Jacinto, tuvo que afrontar la persecución de las directivas de ese plantel, siendo expulsado de la misma con varios compañeros de estudio. El pueblo sanjacintero realizó varias protestas masivas en repudio a este salvaje crimen alevé de uno de sus mejores hijos, primer mártir educador de San Jacinto.

Juan Ramírez Herrera. Dirigente campesino, comunal y deportivo, su asesinato conmovió a los sanjacinteros y al departamento de Bolívar, donde era conocido por su trayectoria de lucha y vocación al servicio de la comunidad. Hombre de carácter fuerte y decidido cuando se trataba de defender los intereses del pueblo, al que profesaba un gran amor y respeto, dando ejemplo a muchas generaciones de dirigentes, de los cuales fue su maestro, amigo y compañero.

Era un hombre locuaz, alegre, dicharachero, amante de la familia y el deporte, a los cuales dedicó gran parte de su vida y su tiempo. Este mártir de la lucha popular por la democracia, la paz y la justicia social, hace parte de la larga lista de los caídos al servicio de los sagrados intereses de los explotados y humildes de Colombia. Su asesinato fue un duro golpe asestado a la población sanjacintera.

En el pueblo rondan voces de que: "El Milicia" no ha muerto, pues su espíritu de luchador indomable, cabalga por los campos y sitios infinitos, llevando sus ideas libertarias

a oídos y corazones, sedientos de justicia social y de cambio.

*Mi voz la que está cantando,
mi cuerpo el que sigue entero
y sepan que sólo muero
si ustedes van aflojando,
por que el que murió peleando,
vive en cada compañero*

ZONA DE REHABILITACIÓN

San Jacinto hizo parte de la zona de Rehabilitación de los Montes de María. Recibió la visita relámpago del presidente Uribe, quién prometió inversión social ante las quejas del pueblo y del entonces gobernador del departamento, Luis Daniel Vargas Sánchez.

El Presidente Uribe informó a los sanjacinteros del asentamiento de un Batallón de Infantería de Marina como "regalo" para la tranquilidad y seguridad de los pobladores. Sin embargo, hasta la fecha la situación ha empeorado, pues la inversión social no se ve por ningún lado y los derechos civiles de las personas están siendo pisoteados con los arrestos indiscriminados que en forma violenta se vienen haciendo por parte de los organismos del Estado, dejando a familiares y vecinos sumidos en la zozobra y el horror por la suerte incierta de los mismos.

Cuentan los pobladores que San Jacinto se ha convertido en un "Viejo Oeste" donde pululan los "caza recompensa" compuestos por lumpen, reinsertados, delincuentes, traidores, politiqueros resentidos, desempleados desesperados y personajes funestos quienes, por venganza o desquite, denuncian a sus vecinos o supuestos "enemigos",

buscando “gratificaciones” en los “Lunes de Recompensas”. Otras personas se pasean por sus calles despobladas en lujosas camionetas con vidrios polarizados, señalando y entregando a “presuntos” colaboradores de la insurgencia, sacando jugosos dividendos en su “rebusque” a costa del mal ajeno y aterrorizando a la población.

Como resultado, la cárcel de Ternera en Cartagena se encuentra llena de hombres, mujeres y ancianos que jamás pensaron ser víctimas de este atropello, pues siempre se consideraron ciudadanos ejemplares y hoy están pagando con creces su ingenuidad, estigmatizados por el solo hecho de estar en una zona conflictiva, cosa que nunca pidieron, o sólo por el simple hecho de ser sanjacinteros.

Para doblegar su moral, los detenidos son mostrados en la televisión y la prensa como elementos peligrosos, es así como hemos visto desfilar a: ex alcaldes, médicos, campesinos, maestros, comerciantes, desocupados, músicos, chóferes, denominándoseles despectivamente con “alias” de acuerdo al nombre o la profesión del detenido, cambiando los apodos tradicionales existentes en el pueblo. En la actualidad un gran número de familias en San Jacinto tienen su «alias». Por ejemplo, si capturan a un profesor, lo apodan «alias el Profe», si es doctor; “alias el doctor”, si es Carlos «alias el viejo Carlos»; en general, nadie se salva de los «alias» o el mote de «comandante», considerando que esto le da una mayor credibilidad a los lectores y oyentes de estas infladas noticias.

De los cientos de detenidos, la mayoría ha salido en libertad, los que más han demorado detenido son los que no tienen ni un centavo para pagar abogados en su defensa y se les asigna uno de oficio por el Estado. Todo esto tiene un nombre: presentar “resultados”, cuando se sabe que esto se convierte en fracaso, pues el malestar aumenta en

la población por los atropellos cometidos contra la población.

Creemos que estas capturas indiscriminadas deben parar, que se debe investigar más a los presuntos implicados para no cometer errores que pisotean la dignidad y los derechos humanos de la población civil. Estas medidas represivas lo único que hacen es desestabilizar la tranquilidad del pueblo, que al parecer es lo que algunos pretenden. Los sanjacinteros hemos pagado con sangre y dolor los caprichos políticos de un sector minoritario que gozan viendo sufrir a familias enteras y su odio no les deja ver el daño que le hacen a este pueblo que les ha dado todo.

Hoy, San Jacinto es un municipio carente del servicio de agua potable, con interrupciones del fluido eléctrico varios días a la semana, con servicio telefónico casi siempre colapsado, y sus calles convertidas en caminos de herradura. Numerosas casas tienen en sus puertas y ventanas, avisos de «se vende», pues los dueños han sido desplazados o otros sitios del país.

Aún así, los que quedan en el pueblo se aferran a sus tradiciones populares y cada año celebran las fiestas de toro, los festivales de Gaita y las fiestas de sus calles en Navidad. Nadie quiere perder su identidad cultural del ser sanjacintero.

III JORGE ORTEGA GARCÍA

*Solo una tierra como San Jacinto
podría parir un hijo como Jorge Ortega García
que expresaba como ninguno,
el folclor, la sensibilidad social y la rebeldía
triétnica de su pueblo.*

ALGUNOS ASPECTOS DE SU VIDA

Jorge, nació en San Jacinto el ocho de febrero de 1952. Fue el segundo de siete hermanos por parte de la madre, y el menor de seis por parte del padre.

Una casa de paredes de bahareque, de techo de palma y piso de tierra, situada en el barrio "Conejito" de San Jacinto, en las afueras de la población y cercano a la laguna «Ahogasapos», es testigo del nacimiento y de la infancia de uno de los dirigentes sindicales más destacado a nivel nacional.

Su madre, Zoila García, una anónima y humilde artesana y ama de casa; su padre, Miguel Simón Ortega, un hombre que evolucionó de campesino a tendero en la calle Miraflores, y a pequeño comerciante de artesanías en el sector de «La Variante», actividad que combinó con la política y el servicio a la comunidad a través de las Acciones Comunales y las Asociaciones de Padres de Familia.

Miguel Simón, siempre fuè un liberal de izquierda, progresista, demócrata, posición que le permitió afrontar una dura persecución durante La Violencia de los años 50 del siglo pasado, por lo que tuvo que refugiarse con sus pequeños hijos y su mujer en la parte montañosa del municipio.

Cuando surgió el MRL, fue su principal líder en San Jacinto, obteniendo en unas elecciones, ocho concejales de un total de diez, siendo los dos restantes, uno conservador y el otro liberal oficialista, en una población artificialmente conservadora y sectaria, que obligó a los liberales a construir su cementerio para enterrar a sus propios muertos ante el rechazo que los caciques conservadores hacían a los muertos liberales. Esto explica la existencia de dos cementerios en un municipio donde la población no es tan numerosa.

Cuando el jefe del MRL, Alfonso López Michelsen, abandonó sus posiciones «revolucionarias», Miguel Simón se sumó a “línea dura” que lideró Álvaro Uribe Rueda. Posición de liberal de izquierda que aún conserva.

La solidaridad con los humildes, el rechazo a los poderosos del municipio, su posición política de liberal de izquierda o de demócrata, le permitieron el señalamiento por ellos de «comunista». Pero aun así, fue una persona muy distinta a los llamados «comunistas» de la primera generación, conformada por Miguel Vázquez, Tito y Rafa Cortina, Gabriel Martínez, José Elías Martínez, Samuel Reyes, Martín Crespo y Miguel Tanuz. Porque Miguel Simón hacía política, trabajaba con las masas, era solidario con ellas. Mientras aquellos no eran conocidos más allá del estrecho círculo de sus amistades y familiares, y reducían su «proselitismo» a los clientes de la peluquería, la zapatería, la carpintería, su pequeño comercio.



Jorge Ortega, en una de sus intervenciones sindicales

Eran unos inconformes sociales y políticos, sin estructuración política de la lucha de clases, sin conocimiento de la ideología proletaria.

Más bien, Miguel Simón, se acercaba, políticamente, sin hacer parte organizativa con ellos, a las posiciones que en el municipio realizaban los Oliveras: Ramón, Juan, Víctor y Tulio. Estos distribuían el periódico «Voz Proletaria» y hacían concentraciones en la «Plaza Roja de Moscú» en el barrio Santander.

Su liderazgo político, su actividad comunitaria y su prestigio popular, nunca las utilizó, Miguel Simón, para provecho personal o familiar. Siempre ha sido el hombre sencillo y desprendido, del saludo caluroso, de la risotada prolongada y franca, del sombrero y de las abarcas campesinas, el amigo de sus amigos y el padre ejemplar para sus hijos,

paradigma de honradez y cumplidor de la palabra empeñada, odiado por gamonales y caciques locales del bipartidismo. Sus limitaciones económicas de campesino, de tendero y de pequeño comerciante de artesanías no le permitieron sufragar una carrera universitaria a sus hijos, contrario a lo que hacen los políticos tradicionales, que entran pobres a la política y se hacen ricos con ella.

Jorge, repartió su niñez y parte de la adolescencia entre varios hogares: el de la madre, y el conformado por su padre, Miguel Simón y Olga Rapalino, y el de sus distintos hermanos mayores (Miguel, Oscar, Luis, Bertilda). En el de la madre, encontró la humildad, la sencillez. En el del padre y el de sus hermanos paternos, vivió la rebeldía, la inconformidad, el espíritu de lucha y sacrificio, la fraternidad y la solidaridad. Ejemplos que contribuyeron a la formación temprana de un espíritu solidario, de gran sensibilidad social y de entrega a la causa estudiantil, campesina, sindical y política. Pero también, a la de un enamorado de las canciones libertarias de Mercedes Sosa, de la música vallenata, de los «Gaiteros de San Jacinto», de las fiestas de carnavales y de corrales en su tierra natal.

Los primeros cuatro o cinco años los vivió Jorge con su mamá y su abuela materna, señora Ana Álvarez. A esa edad y por ser un niño muy travieso, se lo entregaron al papá, pues en su casa no podían aguantar sus travesuras. Allí, inició sus estudios primarios en el Instituto Rodríguez. Al lado del padre y sus hermanos paternos vivió hasta una edad aproximada a los 12 años. Posteriormente, se fue a vivir al lado de la abuela materna, que fue para él el ser más querido, sin dejar de visitar a su padre y hermanos paternos de quien recibió un apoyo permanente.



Casa del profesor Pepe Rodríguez. Aquí funcionó durante muchos años el Instituto Rodríguez donde cursó toda su primaria Jorge Ortega García.

En esa etapa, Jorge, fue un muchacho desordenado que utilizaba los días de descanso de sus estudios para coger pájaros en los montes vecinos, saliendo los domingos a las 8:30 de la mañana, después haber asistido a misa con el plantel donde estudiaba, hasta las cuatro o cinco de la tarde.

En el hogar de estos hermanos de padre, transcurrió su niñez y parte de su adolescencia, compartiendo con ellos las alegrías, las estrecheces económicas, viviendo con ellos la ausencia de egoísmos o de rechazos. Su formación fue producto de la influencia familiar ejercida por su padre y todos sus hermanos.

Siendo mayor de quince años, con unos amigos contemporáneos del barrio, organizó una "barra" llamada "La Veinticinco", integrada por veinticinco muchachos, cada uno con su apodo. El nombre se debe a la calle en donde vivía en San Jacinto. A él lo llamaban "El Jefe", pues era su líder.

Es de anotar que dicha “barra” salía completa los días sábados y domingos porque en el transcurso de la semana la mayoría trabajaba en el campo. Era una demostración de unidad sin que atropellaran a nadie. Este grupo posteriormente fue reforzado con 12 muchachas del barrio.

En la época de la bonanza algodонера, en plena cosecha de este producto, Jorge, partía con sus amigos y vecinos a recorrer los pueblos algodoneiros del Cesar a recolectar algodón y, de paso, ganar unos pesos que le eran de gran ayuda; las peripecias que tuvo que sortear en lo duro de esta labor, le ayudó a madurar y valorar en adelante la importancia de lo que era trabajar. Ejerció como comerciante de artesanías junto con su primo, Pedro Ortega, vendiendo hamacas al por mayor. En sus viajes comerciales llegaron hasta Bucaramanga, Saravena y Arauca.

Cuando las dificultades económicas o de otro tipo se presentaban entre sus hermanos y familiares, él, en la medida de sus posibilidades, colaboraba en su solución. Contribuyó a la unidad del núcleo familiar, donde hubo identidad política y las contradicciones familiares e ideológicas, se resolvían en el terreno de la fraternidad y la cordialidad. A pesar de ser el hermano menor, era un pilar para sus hermanos y para su familia.

Jorge, tuvo su núcleo selecto de amigos en todo el país y contó con el aprecio de mucha gente. Cuando iba a San Jacinto, los amigos lo buscaban y él buscaba a sus amigos. Con ellos hacía sus parrandas de varios días con sus noches, las cuales, eran siempre acompañadas de los buenos sancochos sanjacinteros, amenizadas por el conjunto sabanero de Rodrigo Rodríguez, de quien fue su representante artístico y animador de caseta durante dos años y quien fue uno de sus amigos más cercano y apreciado.

Lo mismo hacía en Cartagena, Barranquilla, Barranca, Bogotá, donde los chistes en medio de la parranda, no dejaban lugar a los temas políticos y sindicales. Jorge, en las parrandas con Rodrigo Rodríguez, cuando los tragos y el entusiasmo producía sus efectos, hacía exhibición de ser gran bailaror y de verseedor repentista al lado del acordeón de su amigo predilecto.

Como persona, como amigo, como trabajador, Jorge fue un ejemplo para mucha gente. Su muerte inesperada fue un golpe muy fuerte para su familia, para sus amigos, para sus compañeros y para su pueblo, San Jacinto.

Su sensibilidad social y su humanismo, le permitían la atención constante de sus dos hijos, Jorge Luis y Cristian, a los cuales amaba entrañablemente, así como de su madre Zoila y de sus hermanos. Fue un padre, un hijo, un hermano y amigo ejemplar. Era una persona desprendida de sus bienes cuando otro (a) compañero (a) los necesitaba.

A pesar de su sensibilidad, era un hombre de carácter fuerte, polémico, sentimental y terco, dicharachero, fiestero, parrandero y alegre como buen costeño. Y era de los que se empleaba a fondo defendiendo su posición sin sectarismos, sin importarle la hora y las condiciones. Siempre tenía tiempo para el estudio, los debates, las tareas sindicales y políticas.

Jorge Luis y Cristian, extrañan a su amigo y padre, Jorge Ortega



Equipo de Fútbol "La Libre" De piés, de izquierda a derecha: José Joaquín Pereira Caro, José J. Arias, Jorge Castellar Pacheco, Argemiro Mejia Rodríguez, Isidro Solano, José Jiménez Alandete, Evaristo Tovar Pacheco, Pedro Romero. Hincados en el mismo orden: José Alandete Díaz, José Vicente Caro Rodríguez, JORGE LUIS ORTEGA GARCIA, Hernando Olivera y Rafael Viana Reyes. .

COMO DEPORTISTA

Hizo sus pininos como deportista en el “Estadio de Ulfreda” (solar en la vecindad) con el grupo “Pie e’ Penca y Rafa Rocha”. Aquí en este solar se disputaban partidos de “bate” entre los barrios aledaños, con los cuales se mantenía una rivalidad que muchas veces terminaba en peleas callejeras que alegraban al sector.

Como estudiante del Instituto Rodríguez de San Jacinto, se destacó como arquero del equipo de fútbol de ese plantel. Al pasar a la Escuela Vocacional Agrícola, aunque cumplía con sus tareas deportivas obligatorias, le llamó más la atención la parte organizativa de los eventos.

Es así, como después de la segunda huelga estudiantil de la Escuela Vocacional de San Jacinto, el gobierno decide cerrar dicho plantel por sugerencia de los ricos y gamonales del pueblo, quienes veían en esas luchas de los estudiantes por mejoras en el plantel, un peligro subversivo que atentaba contra sus posiciones e intereses

Por esta época se realizaba la Semana Cultural de todos los planteles educativos del municipio, lógicamente, sin la participación de la Escuela Vocacional Agrícola, un grupo de estudiantes, entre ellos, Jorge, solicita a los organizadores de la parte deportiva, la participación en fútbol de los estudiantes de este establecimiento educativo, lo cual fue aceptado por el comité, dándose así el nacimiento del equipo de fútbol, “La Libre”, que sería a la postre uno de los clubes más querido y representativo del fútbol sanjacintero y por el cual pasaron los mejores jugadores de esa época en el municipio.

Joaco Pereira, cuenta una anécdota sobre la vida deportiva

va de Jorge. En el campo del barrio La Gloria, el equipo "La Libre" le ganaba a "Farmacia Química" con un marcador de 5 por 0. Ricardo Ramírez, (director técnico), autoriza la entrada de Jorge a la cancha. A los cinco minutos de haber ingresado, Jorge, pateaba hacia la portería adversaria, el arquero sale, el balón pega en un moño de hierba y lo baña, convirtiendo el único gol de su vida deportiva. Fueron cinco días con sus noches de parrandas y festejos por la «hazaña» alcanzada.

Jorge, como deportista no fue mucho, fue más como visionario, para detectar y asimilar las diferentes formas de organización popular, asumiendo responsabilidades y retos acorde al momento vivido, los cuales cumplía con energía, contagiando con su alegría y claridad a todos los que tuvieron el privilegio de compartir con él. Otro deporte que le gustaba mucho y practicaba con sus amigos y compañeros, era el sóftbol.

SU INCLINACIÓN POR EL ARTE.

*"Solo cuando nos olvidan
dejamos de existir"*

Su aparente dureza de carácter no fue óbice para demostrar a punta de fuerza interior y ganas, su inclinación por el arte, porque todo revolucionario necesariamente está ligado a la expresión estética de la humanidad. Se creía un escultor y en medio de una reunión sacaba su pequeña navaja «made in China» para darle forma a su imaginación del momento, utilizando un pedazo de madera que la ocasión le presentaba, pero sin desviar su atención al tema en discusión.

En la oficina de Jorge en la CUT permanecerá como he-

rencia, mejor trabajo en madera, artesanado en los inciertos y oscuros tiempos de la cárcel, una tabla en alto relieve que representa al obrero organizado, a la mujer combativa y a una torre pensada como combinación del sector eléctrico y el símbolo de los trabajadores petroleros, que lo recibieron siempre con el cariño, el aprecio y el respeto que se ganan los luchadores populares consecuentes.

Su vena artística hundía sus raíces en la tradición artesanal y folclórica de su pueblo, San Jacinto, heredada de los indios Farotos. Había un instrumento musical que le gustaba fabricar para regalarlo a sus amigos, era la guacharaca. En cualquier finca donde llegaba, si encontraba matas de corozo, tomaba una de esas latas para fabricar una o más guacharacas. El día que lo apresaron en Mesitas del Colegio, estaba fabricando un güiro de un totumo grande y largo que encontró en la sede donde se hallaban reunidos. Tenía amplios conocimientos sobre la técnica del screen, sobre el cual realizó muchos talleres a nivel nacional. Dominaba al dedillo la propaganda político-sindical, la cual transmitía con suma facilidad a sus alumnos cursillistas.



*Jorge, haciendo gala de acordeonista con sus amigos.
Cartagena, 1997*

*Ellos quieren que lo olvidemos
Quieren echar a la hoguera
Nuestros sueños
Quizás no logremos
Escuchar tu voz
Acallada por el gobierno,
Pero los odios y los amores
Se fortalecen con tu recuerdo*

SU PARTICIPACIÓN EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL Y CAMPESINO

La vinculación al campo, no sólo de Jorge, si no de un gran número de estudiantes, se debió a la influencia que ejercieron las organizaciones de izquierda hacia el movimiento estudiantil, que vieron en la Revolución Cubana (1959), nuevos horizontes y un punto de partida para la creación de nuevas formas de organización, tanto políticas y de masas para enfrentar al régimen. Se puede decir que en la etapa primaria de estas organizaciones en Colombia, el movimiento estudiantil jugó un papel primordial con su vinculación directa en el rol de educación y concientización a través de sus denuncias.

Los estudiantes, como sector social en Colombia, han luchado contra la privatización de la educación pública, por mayores presupuestos para la misma, por la libertad de cátedra, contra las alzas en el transporte público, por la ampliación de cupos en colegios y universidades, contra las posiciones represivas y autoritarias en universidades y colegios, por la conformación de sus organizaciones estudiantiles, por libertades políticas, etc.

A lo largo del siglo XX y del presente, el movimiento estudiantil hizo suya las luchas por las causas más justas de los trabajadores y sectores populares, entregando hasta

su propia vida en defensa de las mismas, convirtiéndose en un aliado fiel.

Los partidos tradicionales pusieron a su servicio gran parte del movimiento estudiantil durante años, aprovechando su fuerza y beligerancia como presión para conseguir sus objetivos políticos y gremiales.

El 7 de junio de 1929, es asesinado en Bogotá el estudiante Gonzalo Bravo Pérez por las balas del régimen, quien con otros estudiantes protestaba ante la masacre cometida en la Zona Bananera contra los trabajadores de la United Fruit Company, convirtiéndose en un mártir del movimiento estudiantil colombiano en la época en que se luchaba contra el "manzanillismo" y las "roscas" del partido conservador en la administración de Miguel Abadía Méndez. Veinticinco años después, el ocho y nueve de junio de 1954, son asesinados por la dictadura militar del general Gustavo Rojas Pinilla, cuando marchaban por la carrera séptima de Bogotá para conmemorar la muerte de Gonzalo Bravo Pérez, los estudiantes Uriel Gutiérrez Restrepo, Álvaro Gutiérrez Góngora, Hernando Ospina López, Hernando Morales Sánchez, Rafael Sánchez Matallana, Elmo Gómez Lucio (peruano), Jaime Pacheco Grajales, Hugo León Velásquez, Jaime Moore Ramírez. Después de asesinados, son acusados de comunistas y laureanistas que pretendían derrotar al gobierno militar.

En mayo de 1957, caen fulminados por las balas del régimen, los estudiantes Ernesto Aparicio Concha y Pedro Luis Tamayo en jornada de protesta contra la dictadura de Rojas en el poder.

Entre las organizaciones gremiales y políticas más significativas de los estudiantes, podemos citar las siguientes: la UNEC (Unión Nacional de Estudiantes Colombianos) en

1961; el MOEC (Movimiento Obrero Estudiantil Campesino), en 1962; la FUN (Federación Universitaria Nacional), en 1966, convirtiéndose en la organización estudiantil universitaria más representativa de los estudiantes a nivel nacional, la cual realizó la histórica marcha de Bucaramanga a Bogotá en apoyo a los estudiantes de la UIS.

En la década del sesenta del siglo pasado, en pleno Frente Nacional, el movimiento estudiantil toma dimensiones nacionales. En el año de 1965, el gobierno de Guillermo León Valencia decreta el Estado de Sitio para dictar medidas y leyes que justificaran el amplio poder dado a los militares para actuar contra el movimiento estudiantil y popular. Se intensifica la represión oficial contra este sector social y sus luchas, aumentan los asesinatos, los consejos verbales de guerra, las desapariciones, las torturas, las expulsiones, los encarcelamientos, las listas negras, los vetos a estudiantes en universidades y colegios.

Para esa época caen asesinados los estudiantes: Rómulo Germán Carvalho, Antonio Larrota, Yesid Castañeda, Darío Palma, Patricia Silva, Alexis Umaña, Tuto González, Juliár Restrepo Villarreal, Jairo San Miguel Ortiz. Sólo en el Valle, la anterior lista fue engrosada con los estudiantes: Edga Mejía Vargas, Luis Ángel Albán Ocampo, Moisés Alfaro, Libardo Cuéllar, Ignacio Cortés Parafán, José Antonio Escobar y Emperatriz Agredo, empleada del SENA.

Las universidades y colegios donde el movimiento estudiantil alcanzó mayores niveles en la lucha reivindicativa, pero a la vez las más reprimidos durante los gobiernos del Frente Nacional, fueron: la UIS, Universidad del Valle, Universidad Nacional, Universidad de Antioquia, Universidad del Atlántico, Universidad de Tunja, Universidad del Cauca;

Liceo Bolívar de Cartagena, Colegio José Eusebio Caro de Barranquilla, Colegio José María Córdoba de Montería, Colegio José Prudencio Padilla de Riohacha, Colegio Santa Librada de Cali, Colegio Pascual Bravo de Medellín, Colegio Antonio Lenis de Sincelejo, Colegio Diego Hernández de Gallego de Ibagué, Liceo Zeledón de Santa Marta, Liceo Loperena de Valledupar, Colegio Camilo Torres de Bogotá, Colegio Hugo J. Bermúdez de Santa Marta y cientos más que fueron estandarte de la lucha estudiantil en Colombia.

San Jacinto no fue la excepción. El movimiento estudiantil cumplió su cita con la historia, no siendo inferior a las exigencias del momento. En 1970, llegó a la Escuela Vocacional Agrícola un rector de nombre y apellidos, Edgar Ávila Botía, hermano de Gilberto Ávila Botía, parlamentario conservador de Boyacá. Este rector era persona de poca formación académica y pedagógica, vinculado a la docencia como cuota burocrática de su hermano. La educación de los jóvenes para él, debía estar fundamentada en la obediencia ciega y la sumisión. Para lograr este objetivo recurría a procedimientos como el engaño, la mentira, el disimulo, la manipulación, la amenaza, la desconfianza, la humillación, la burla.

Es la pedagogía que Alice Miller, psicoanalista y filósofa alemana, en su libro *Por tu propio bien*, llama pedagogía negra o autoritaria con la que se educaron varias generaciones de alemanes. Todas las mañanas, antes de iniciarse las clases, en completa formación de los estudiantes, se dirigía a ellos con un discurso tedioso, insultante y provocador. Consideraba al plantel como una finca de su propiedad y a los estudiantes como sus peones y reclutas.

En las parrandas con sus amigos, realizaba sancochos con los patos de la institución educativa a su cargo. Los pro-

ductos de los cultivos de los estudiantes (mangos, naranjas guayabas, yuca, maíz, etc.), eran repartidos a sus amigos y copartidarios conservadores. Pero, el consumo de los mismos estaba prohibido a los estudiantes, sus verdaderos dueños.

Su desempeño como rector en la Escuela Vocacional Agrícola, fue totalmente opuesto al del rector, Jesús Antonio Vela Coronado, hijo adoptivo de San Jacinto, de origen boyacense, casado con la educadora sanjacintera, Nancy Manrique Ferrer. Este Docente plantó una educación basada en el respeto y con altos valores éticos y morales.

Hombre afable y sencillo, que enseñó a muchos que la pobreza no era obstáculo para triunfar en la vida. Quienes lo recuerdan, manifiestan que lo vieron tocando de puerta en puerta en todos los barrios de la población, inscribiendo a los jóvenes para abrir la Escuela Vocacional Agrícola, llegando a sufragar con su propio sueldo la matrícula de muchos estudiantes pobres.

Durante su rectoría dejó muy en alto el nombre de la institución, llegando a ser uno de los mejores planteles del departamento y de la región. Cuando su labor daba sus mejores resultados, un infarto le quitó la vida un 3 de octubre de 1967, negándole a San Jacinto el valioso aporte de unos de sus mejores benefactores e impulsores de la educación al servicio de los pobres y excluidos. Su labor en beneficio de la educación del pueblo sanjacintero ha permitido que su nombre sea llevado por siempre en la mente y en el corazón de las personas agradecidas de la población. Sus restos reposan en el cementerio del barrio La Gloria de San Jacinto.

Consideró el deporte como una de sus prioridades. Durante su rectoría, el fútbol y el básquetbol alcanzaron un gran

nivel competitivo en la región. Trajo del la escuela Industrial de El Carmen de Bolívar al profesor Jácome, uno de los mejores entrenadores en el baloncesto, para que enseñara ese deporte a los estudiantes de la Escuela Vocacional Agrícola, muchos de los cuales se destacaron a nivel departamental y regional, entre los que recordamos a Oscar Moissel Barreto, del corregimiento de Bajo Grande; Enrique Álvarez, Lucho Manrique, Guillermo Díaz, Miguel Lora, del corregimiento de Las Palmas; Joaquín Alandete Díaz, Manuel Castellar Cortina, Octavio Vela, Ernesto Lentino Lora, Arsenio Vargas, Jorge Caro Caro y otros muchos.

La selección de fútbol alcanzó también alto nivel competitivo, constituyendo la época dorada del fútbol sanjacintero, haciendo parte muchos de ellos de la Selección Bolívar. Entre ellos, mencionamos a Héctor Méndez ("Supercrédito"), Jairo Tapias, Danilo Medina ("Cara é Mulo", convocado cinco veces a la selección Bolívar); Luis Reyes ("El Pegaso"), Jorge Caro Caro, César Pérez ("El Pollo Pérez"); Ernesto Lentino Lora, Laureano Pacheco García, Jorge Guzmán ("El kiriki"); Joaquín Alandete, Manuel Castellar Cortina, Rafael Pacheco Meléndrez, ("El Ñeque").

Tales procedimientos antipedagógicos del rector, Ávila Botía, la complacencia y complicidad de varios profesores con tales prácticas, llevaron a la protesta estudiantil en este plantel en 1970. Después de largos días de agitación y parálisis académicas, la respuesta de la rectoría y de la mayoría del cuerpo docente, fue la expulsión de los estudiantes JORGE ORTEGA GARCIA, William Solano Reyes, Libardo Tanuz, Álvaro Ebratt Mórelo (cartagenero), Aníbal Royero Beltrán (de Retiro, corregimiento de Magangué); Edgar Montes Torres (de El Carmen de Bolívar); Elías Peña Ortega, Manuel Dionisio Anillo Villalba, Leopoldo Ricardo (de Ovejas, Sucre); Diógenes Arrieta y Alcizar Quiroz Morales.

La mayoría de estudiantes expulsados, entre ellos, Jorge Ortega García, fue a terminar sus estudios a la Escuela Vocacional Agrícola de El Piñón, Magdalena, afrontando grandes dificultades económicas.

En 1971, llega en reemplazo de Ávila Bottia, Habacut Bonilla, con el claro objetivo de acabar la Escuela Vocacional Agrícola. Era un lobo disfrazado de oveja que aparentaba ser amigo de los estudiantes, "demostrando" estar de acuerdo con sus luchas. Pero, la falta de profesores, laboratorios, herramientas e insumos para las prácticas agrícolas, el manejo inadecuado de los recursos de las cosechas (ajonjolí, maíz, frutales) y la manipulación por parte del rector del club "Cuatro C" (Cabeza, Corazón para los Campos Colombianos), empujaron a los estudiantes a la huelga.

Se toman las instalaciones del plantel, son sacados a la fuerza los profesores aliados al rector. La policía carabineira trata de desalojar a los estudiantes, produciéndose enfrentamientos. Los estudiantes se mantienen firmes. Se realizan marchas en la parte urbana de la población, las cuales son reprimidas. Son arrestados los estudiantes Carlos Martínez, Ricardo Ramírez Reyes, Jorge Quiroz Tiedjen, Joaquín Pereira Caro y Miguel Mateo Manrique, estudiante del liceo Bolívar de Cartagena. Se declaran en huelga de hambre y son liberados después de 15 días de detención.

Una asamblea de padres de familia con la presencia del Alcalde, Miguel Buelvas Gomarra, de delegados estudiantiles y del párroco, toma la decisión de viajar a Cartagena para llevar un pliego de peticiones al Secretario Departamental de Educación.

La comisión está conformada por los estudiantes Sofanor

Martínez y Joaquín Pereira Caro, por el alcalde municipal, por Aníbal Acuña, presidente de la Asociación de Padres de Familia y el Párroco del municipio, Javier Cirujano Arjona.

El Secretario de Educación se compromete a dar pronta solución a todos los problemas de la institución y a no tomar represalia con los estudiantes participantes en el paro. Para el lunes siguiente se reabren las clases y el rector con lista en mano, manifiesta que los alumnos no llamados se queden en sus puestos. Al final, quedan en filas dos estudiantes por curso, a los cuales se les manifiesta la cancelación de la matrícula, quedando expulsados los estudiantes Feliz Ramírez, José Sierra, Carlos Martínez, Jesé Vásquez, Joaquín Pereira, Luis Castro y Fernán Caro.

Los estudiantes no se rinden y continúan en paros escalonados, recibiendo amenazas del rector de convertir el plantel en Escuela de Carabineros. El internado del plantel es cerrado, quitando a los estudiantes pobres de la región la posibilidad de continuar sus estudios.

En 1972, son expulsados los estudiantes Isidro Solano, Luis Teherán Buelvas, Emiro Pimienta y Benjamín Guzmán, quienes son víctimas de acusaciones falsas por parte del rector, Habacut Bonilla y el padre Javier Cirujano, su aliado principal.

Estos estudiantes fueron acusados de asonada y encarcelados por dos meses. Al final, el rector Habacut Bonilla es trasladado del plantel, pero la institución jamás se recuperaría del golpe asestado. Las administraciones venideras se conformaron con lo poco que el Estado les asignó, añadiendo a ésto la poca gestión de las directivas y la actitud pasiva asumida por las administraciones municipales, departamentales y nacionales que fueron indiferentes a las necesidades de este prestigioso plantel, cayendo en un le-

targo y mediocridad, siendo superado académicamente en los últimos años por el Colegio Pío XII.

Paralelo al movimiento estudiantil, se desarrollan y fortalecen las luchas campesinas. En 1969, en Fúquene, Cundinamarca, se reúne la IV Junta Directiva Nacional de la ANUC (Asociación de Usuarios Campesinos). Expide el programa agrario que favorece a los campesinos pobres y se conoce con el nombre de "Primer Mandato Campesino". Recoge las aspiraciones de los campesinos y señala las políticas a seguir, como la Expropiación y Reforma Agraria para los pobres del campo.

En los Objetivos el "Mandato" se señala: "Este Mandato tiene como objeto crear la estructura del campo Colombiano", partiendo de los siguientes puntos:

- a) Eliminación del monopolio sobre la tierra y liquidación definitiva de la propiedad latifundista.
- b) Prohibición y liquidación de los sistemas de arrendamientos, aparcería etc
- c) Entrega de la tierra gratuitamente a quienes la trabajan o quieren trabajarla
- d) Impulso a la Unidades de Autogestión Campesina.
- e) Protección al pequeño y mediano propietario que explota directamente su predio.
- f) Protección al pequeño y mediano campesino víctima del sistema
- g) Facilidades a las cooperativas de autogestión, asistencia técnica, maquinaria, crédito, mercadeo, vivienda, educación, salud y seguridad social
- h) Creación de fuentes de trabajo, crecimiento y diversificación de la industria y aprovechamiento de los recursos naturales.

Para el año de 1971, las recuperaciones de tierra cubren

todo el país. La Personería Jurídica de la ANUC es suspendida, acusada de incitar la invasión a terrenos o haciendas productivas.

En 1972, se intensifican las recuperaciones de tierra y la Personería Jurídica de la ANUC que había sido recuperada, es suspendida nuevamente. Para este mismo año se realiza en Sincelejo el II Congreso de la ANUC; el Ministerio de Agricultura trata de sabotearlo con la detención de campesinos y sus dirigentes, negándose a facilitar las instalaciones del Coliseo; intentos que fracasan ante el apoyo campesino y popular, se realizan marchas de protesta en Sincelejo y, finalmente, se logra con éxito su realización en el Colegio Antonio Lenis, después de sortear miles de dificultades.

El año de 1972, marca tres fechas claves en el desarrollo del movimiento campesino: Paro campesino de Florencia, Realización del II Congreso Nacional de la ANUC en Sincelejo y las marchas campesinas hacia Bogotá, cuyo objetivo era entregar un Pliego de Peticiones al gobierno nacional.

Este ordena detener las marchas, las cuales son reprimidas y hostigadas por la Fuerza Pública en los departamentos por donde pasaba. Estas marchas contaron con la presencia de estudiantes y obreros de todo el país, y si bien no cumplieron su objetivo de llegar a la Capital de la República por la represión oficial que afrontaron a lo largo de su recorrido, cumplieron en gran parte su objetivo porque captaron la opinión pública, la solidaridad y el calor humano de los trabajadores y sectores populares.

Casi todo el departamento de Bolívar (San Jacinto, San Juan Nepomuceno, El Carmen de Bolívar, Zambrano, Marialabaja, Arjona, Turbana, San Martín de Loba,

Malagana, Cartagena) se convirtió en escenario de recuperaciones de tierra por parte de los campesinos pobres que exigían del gobierno "Tierra para el que la trabaja".

En San Jacinto, (1973), se adelanta con éxito la recuperación de tierra de la finca "Juan Teodoro". Este mismo año se produce el Paro Tabacalero de la Costa Atlántica, cuyo objetivo era el de obtener mejores precios para la hoja del tabaco y el reconocimiento del Sindicato de los Obreros de las Compañías Exportadoras y Procesadoras del mismo. Se paralizaron los departamentos de Córdoba, Sucre y Bolívar. Muchos campesinos y dirigentes de la ANUC, fueron encarcelados en la realización de este paro.

Más tarde, los campesinos de San Juan Nepomuceno, apoyados por la Asociación Campesina de San Jacinto, participan en la recuperación de la hacienda "Los Robles" de propiedad de Gustavo Martínez Puello. Son retenidos 46 campesinos, entre ellos los de San Jacinto; son acusados de "asonada" y llevados presos a San Juan Nepomuceno, trasladados después a la base naval de Cartagena y posteriormente a la cárcel de San Diego, donde permanecen durante 36 días. "Los Robles" es recuperada definitivamente por el apoyo decidido de los campesinos de ambos municipios.

En el año de 1974, en San Jacinto, se recupera la finca "Los Alpes". Para 1975, los campesinos adelantan una lucha sin cuartel por la recuperación de la finca "La Unión", a pesar de la arremetida policial. Se producen encarcelamientos de miembros de la Junta Directiva Municipal y es herido el campesino Hernando Olivera. Los campesinos y sus familiares marchan enfurecidos y se dirigen a la Alcaldía Municipal, se producen arengas y consignas contra los politiqueros y los terratenientes por sus actos represivos contra el movimiento campesino.

Gracias a la cordura y madurez de los dirigentes campesinos, se logra apaciguar los ánimos y evitar una tragedia en la población. Es de anotar que el desalojo brutal de los campesinos de las diferentes recuperaciones de tierra, produjo el encarcelamiento, persecución, heridos y muerte de centenares campesinos, entre los cuales se recuerda por siempre a los luchadores Anselmo Mendoza Toscano, de Sucre, e Ismael Bertel, de Córdoba.

Jorge, fuera de participar en todas estas luchas del campesinado en su región por recuperar sus tierras en manos de los latifundistas, estuvo vinculado a la ANUC como orientador y organizador campesino en la región de las Palmas, Bajogrande y la vereda de Las Vegas, jurisdicción de San Jacinto.

En este contexto de la lucha de clases en nuestro país, al lado de los estudiantes y campesinos, forjó Jorge Ortega García su base ideológica y política, haciendo parte de ella y la cimentó al calor de la lucha al lado de los oprimidos y de su gente. Este escenario fue su mejor escuela donde aprendió a soñar al lado de los estudiantes. De los campesinos aprendió su sencillez, honradez y capacidad de lucha. A pesar de ser muy joven, Jorge deslumbró por su capacidad de asimilación y de asumir compromisos con las tareas asignadas. El espíritu de sacrificio y disposición que poseía, sirvieron de ejemplo a sus compañeros. Su facilidad de expresión, la forma sencilla y clara de hacerse entender fueron su principal arma, la cual utilizó como conductor y orador consecuente.

Este fue el Jorge Ortega que conocieron los estudiantes y campesinos, que un día partió de su pueblo natal para vincularse a la clase obrera con todo lo aprendido en las luchas estudiantiles y campesinas, a librar la batalla final. Fue el activismo de las luchas estudiantiles en la Escuela

Vocacional Agrícola, su primera escuela de lucha popular y el eslabón que lo vinculó a las luchas campesinas de la región en la década del setenta del siglo pasado, donde, a pesar de su juventud, contribuyó al desarrollo y fortalecimiento del movimiento campesino en el centro de Bolívar por la recuperación de la tierra y por la obtención de mejor pesa, precios y mercados para el tabaco, principal cultivo agrícola de la zona.

En compañía de un grupo de amigos y familiares, impulsó la Asociación de Artesanas de San Jacinto, llegando a carnetizar aproximadamente a 1.500 artesanas, con quienes se reunía todas las noches en los diferentes barrios de la población, buscando mejorar las condiciones laborales para ellas. Esto le acarrió profundas diferencias con los dueños de almacenes de artesanías, incluyendo a su papá y algunos tíos, comerciantes en estos productos.

Su participación en el movimiento campesino, estimuló la vinculación de decenas de sanjacinteros a las luchas de los trabajadores del campo y, en la parte urbana, a las mujeres obreras del procesamiento de la hoja del tabaco, haciendo realidad la unidad del movimiento obrero-campesino-estudiantil en este municipio.

INFLUENCIAS IDEO-POLITICAS EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL Y CAMPESINO

Algunas organizaciones de izquierda y grupos sociales tuvieron gran influencia en los estudiantes y campesinos de la región. Era el momento de la «bolchevización» de los estudiantes, educadores y pequeños comerciantes. Campaña que se llevaba a cabo en las durezas del trabajo campesino, viviendo como ellos y asimilando sus costumbres. El símbolo externo de la «bolchevización» era la franela

«amansaloco», las botas de caucho y la mochila campesina.



1982 Sede sindical de ÁLCALIS, Cartagena

El uso de la mochila se generalizó tanto que los estudiantes de primaria y secundaria cambiaron sus maletines y morrales por esta prenda campesina. Todas estas expresiones fueron consecuencia del error político de considerar al campesinado como la fuerza principal de la revolución por ser el sector más empobrecido. Desconociendo que la vanguardia debía estar en la clase obrera y, su gran aliado, el campesinado y todos los sectores populares. Posición que llevó a subestimar el trabajo urbano de sectores como los maestros, los pequeños y medianos comerciantes, los empleados oficiales y privados. La formación político-ideológica se basaba en la lectura y asimilación de los Tres Permanentes de Mao (En memoria de Norman Betune, Servir al Pueblo y el Viejo Tonto), y en el “Librito Rojo” de las Cinco Tesis Filosóficas.

El disfrute de algunas comodidades domésticas y personales, eran tachadas como costumbres pequeño-burguesas y condenadas sin consideración, impidiendo que sectores populares distintos al campesinado pobre se vinculara al proceso de cambio y se les considerara como "enemigos" de las luchas populares. La privación de ciertas comodidades de la vida urbana se convirtieron en una forma de vida. Un «buen camarada» era el que más se alejara de la vida burguesa o pequeño-burguesa y se acercara a las costumbres y a la forma de vida de los campesinos pobres. Más que luchar por los cambios estructurales de la sociedad, se ponía mayor énfasis en la apropiación de la ideología proletaria, pero aislada del contexto de la lucha de clases, identificando la ideología proletaria con la asimilación y práctica de las costumbres del campesino pobre.

En el campo se realizaban los cursos políticos y a ellos asistían destacados dirigentes de la izquierda y del Sindicalismo Independiente y Clasista, no patronal. Este traslado del personal urbano al campo, permitió el señalamiento de "subversivos" a muchas personas por los gamonales y representantes del bipartidismo local, y permitió que los organismos de seguridad del Estado y de la Fuerza Pública, detectaran rápida y fácilmente a dirigentes y activistas estudiantiles, campesinos, artesanos, los cuales más tarde serían blanco fácil de persecuciones y amenazas, siendo la primera víctima el dirigente cívico-campesino, Guillermo Quiroz Tiedjen.

A San Jacinto llegaban dirigentes sindicales y políticos de Cartagena, Barranquilla, Sincelejo, Montería. El municipio se convirtió en un centro agitación campesina de la Costa Atlántica y un «peligro subversivo» para políticos del bipartidismo regional, para los gamonales locales, para la Fuerza Pública.

El campesinado sanjacintero contribuyó poderosamente al desarrollo del movimiento campesino en los Montes de María La Alta, a través de la Asociación de Usuarios Campesinos, ANUC, en la década de los años setenta y los ochenta del siglo pasado, en el cual descollaron dirigentes de talla nacional como Tulio Olivera Gracia, Juan Ramírez Herrera, Gustavo Solar, Guillermo Quiroz Tiedjen y muchos otros. Las recuperaciones de tierra que se produjeron en la región fueron producto de numerosas luchas que se llevaron a cabo por el campesinado pobre. El apoyo del movimiento campesino a las distintas huelgas de obreros en la región, fue decisivo y ayudó a mejorar el nivel político de los dirigentes campesinos, naciendo lazos de amistad y solidaridad nunca antes vistos en estos dos sectores populares.

Se crean los Comités Obreros Populares Estudiantiles con el fin de reforzar y hacer una realidad la Alianza Obrero Campesino y Popular. En Cartagena se crea el "Anselmo Mendoza", (en honor al dirigente campesino Anselmo Mendoza Toscano, asesinado en diciembre del 1972 en el predio "El Prado", Sucre, por un cabo de la Policía Nacional). Este organismo contribuyó al desarrollo de grandes luchas reivindicativas y políticas a favor de los sectores marginados en la ciudad. Logra que los estudiantes realicen un gran movimiento cultural con el nacimiento de Grupos de Teatros que cumplieron con una labor educativa significativa, llevando su mensaje de concientización al campo, a empresas y barrios populares a través del arte.

Un hecho histórico del "Anselmo" fue la realización de Asambleas Populares con participación de todos los sectores sociales, donde no sólo se trataba la problemática local, sino que se hacían análisis relacionados con la situación nacional y sus posibles salidas. Este Comité jugó un papel importante en la creación y fundación del Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Hoja del Tabaco en el centro

de Bolívar y Sucre, prestando su asesoría y solidaridad durante la huelga de estos trabajadores contra las industrias compradoras y procesadoras de la hoja del tabaco.

Huelgas como la del sector tabacalero y de los obreros de la Planta de Soda de ÁLCALIS, seccional Cartagena, (Huelga de Álcalis 1974), fueron movimientos respaldados por la organización campesina y su apoyo fue decisivo para el triunfo de los trabajadores que hicieron ceder al gobierno en la casi totalidad de sus exigencias. Impulsaron la Alianza Obrero Campesina y Popular. La ANUC, en apoyo a estas huelgas, saca un documento donde dice: "Que la Clase Obrera asuma la posición que históricamente le corresponde para liberar a la humanidad de la miseria, de la explotación y la dictadura de la clase parasitaria que no trabaja y la Unidad de los oprimidos contra los opresores".

El fervor y el entusiasmo por la causa popular, motivó considerablemente al campesinado y a la juventud estudiantil, nutriendo de dirigentes a las organizaciones sindicales, estudiantiles y campesinas de la Costa Atlántica.

Para ese tiempo, la mayoría de los «blancos» de la Plaza en San Jacinto habían emigrado a Cartagena y Barranquilla. Unos nuevos «ricos» surgían en el sector de «La Variante», conformados por comerciantes de las artesanías, muchos de los cuales se daban aires de grandes potentados y se aliaron a los políticos locales y regionales, tomando posiciones contrarias a los intereses del campesinado, del estudiantado y el movimiento reivindicativo, no obstante su extracción popular y humilde.

Finalmente, las contradicciones internas en la ANUC, producto de la influencia de organizaciones izquierdistas y populistas que se disputaron los organismos de dirección para ponerlas a su servicio, dieron origen a que el movi-

miento campesino se dividiera en mil pedazos y se parcelara de acuerdo a los intereses sectarios y grupistas.

Esto debilitó enormemente el movimiento campesino y la organización perdió el respeto e influencia en bastos sectores agrarios que fueron más adelante presa fácil del engaño y la política represiva del Estado

SU VINCULACION AL MOVIMIENTO OBRERO Y SINDICAL

La primera experiencia de Jorge en este escenario se dio en la ciudad de Barranquilla en una fábrica de hamacas, donde en compañía de su primo hermano, Pedro Ortega Torres, quiso organizar un sindicato, pero como apenas llevaban un mes de labores en dicha fábrica, fueron despedidos por los dueños.



Miembros de la primera Junta Directiva CUT Bolívar. 1987.

Oscar Ortega Rapalino, hermano de Jorge, cuando trabajaba en ECOPETROL en Barrancabermeja, lo vinculó a

esta empresa a través de uno de los contratistas. Allí, obtuvo su verdadera experiencia sindical al formar parte activa del "Comité de Base", el cual cumplía la función de supervisar a la Junta Directiva de la USO-Refinería para evitar desvíos políticos o sindicales. Después de un año de labores en la empresa y la cercanía a la USO, le permitieron, a Jorge, una gran experiencia sindical.

Entre Jorge y Oscar hubo mucha identidad política y sindical y una amistad fraternal, incidiendo mucho en la formación sindical y política de Jorge. Oscar, fue dirigente de la USO, estuvo en las dos grandes huelgas de ECOPETROL, entre ellas, la del año 77. Fue presidente de la USO, Seccional Refinería de Barrancabermeja y de FEDEPETROL, Federación de Trabajadores Petroleros. En esta última huelga, Oscar fue despedido junto con 216 trabajadores de ECOPETROL. Fue durante varios años el conciliador dentro de la etapa de las negociaciones de los pliegos de peticiones y el que pactó el famoso Plan 70 en materia de jubilaciones. Las posiciones consecuentes de Oscar en defensa de los intereses de los trabajadores de ECOPETROL, ganaron mucho prestigio a nivel de ellos y en Jorge, desarrollaron mucha credibilidad.

Oscar Ortega, siendo presidente de FEDEPETROL y su hermano Miguel Ortega ("Pertulito"), de FENASINTRAP, fueron iniciadores e impulsores de la realización del primer encuentro del Sindicalismo Independiente y Clasista, realizado en Medellín en los días comprendidos entre el 9 y 12 de diciembre de 1976, encuentro que permitió dar pasos hacia el fortalecimiento del Sindicalismo Independiente y Clasista, que impulsara las luchas de los trabajadores colombianos por la defensa de sus intereses de clase explotada, con una plataforma que girara en torno a la política de Unidad de Acción con Principios revolucionarios e ideológicos definidos, que la apartaran de la UTC, CTC y CSTC,

centrales que se identificaban más con los patrones, con el bipartidismo tradicional y el revisionismo criollo, que con las reivindicaciones obreras.

En este encuentro queda consignado: "En el desarrollo de la lucha contra el imperialismo mundial, la oligarquía y el revisionismo, importantes sectores del movimiento sindical han adquirido conciencia de la necesidad de la unidad por medio de la política, de la unidad de acción con base a principios proletarios para lograr el desarrollo y materialización de la unidad relativa mayoritaria de la clase, surgiendo así el Sindicalismo Independiente y Clasista que se expresa en el desarrollo de BLOQUES SINDICALES, COMITES INTERSINDICALES OBRERO POPULARES y COMITES CÍVICOS en varias ciudades del país".

Este evento contó con la participación de la Federación Nacional de Sindicatos de Trabajadores de Empresas de Servicios Públicos y Oficiales, FENASINTRAP; del Bloque Sindical Independiente de Antioquia, BSI; del Comité Intersindical de Acción Conjunta de Antioquia, COSACO; de la Federación de Trabajadores de Córdoba, FETRACORD; del Sector Consecuente del Sindicato Nacional de Trabajadores del Banco Cafetero, SINTRABANCA y de la Federación de Trabajadores Petroleros de Colombia, FEDEPETROL.

Allí, estuvo Jorge como simple participante, a pesar de no ser dirigente sindical y no estar trabajando en ninguna entidad. Tenía gran interés por los cambios que requerían la organización de los trabajadores. En el futuro haría grandes aportes hacia la creación de la Central Unitaria de Trabajadores, de quien sería hasta la fecha de su asesinato, un miembro de su Comité Ejecutivo. Posteriormente, la Junta Directiva del Sindicato de la Electrificadora de Bolívar, lo vinculó a trabajar directamente con la empresa como lector

de contadores.

Los directivos sindicales le tomaron mucha confianza y rápidamente se convirtió en una activista sindical. A los seis meses, en asamblea general del sindicato, fue elegido fiscal, desarrollándose como dirigente a nivel regional y nacional.

Las experiencias adquiridas en el movimiento estudiantil, campesino y artesanal en San Jacinto y, posteriormente, en la USO, enriquecieron su actividad sindical, participando en Cartagena en cuanto actividad de los trabajadores se presentara. Fue cofundador de la Asociación de Excursillistas Sindical de Cartagena, donde cumplió una labor gigantesca junto a otros compañeros y en las organizaciones que requirieron de sus servicios. Se especializó en la propaganda sindical y política, la que enseñó con esmero y entusiasmo a cientos de obreros ávidos de conocimientos.

Hizo parte del Comité Intersindical de Bolívar, espacio político que aprovechó junto con otros grandes dirigentes la época para liderar una lucha por la unidad del movimiento obrero contra de las posiciones amarillistas y patronales incrustadas en Utrabol (Federación de UTC), sentaron la base para la creación de FESUTRAB (Federación Sindical Unitaria de Trabajadores de Bolívar, la cual nunca tuvo reconocimiento legal por las trabas impuestas por el Ministerio del Trabajo y las camarillas de turno del sindicalismo amarillo y patronal). Jorge, ocupó en esta Federación el cargo de secretario de Organización. Desde aquí, se haría un trabajo de unidad con diferentes sectores del Sindicalismo Clasista que culminó con la creación de la Central Unitaria de Trabajadores, CUT.

En la Jornada Nacional de Paro de los trabajadores del

sector eléctrico, programada para octubre 27 de 1987 "Por el derecho a la Vida", donde se suspendió el servicio de energía en Cartagena y en el departamento de Bolívar, Jorge, jugó un papel preponderante en este paro y fue comisionado por la Junta Directiva para ponerse al frente de la lucha de los trabajadores de TERMOCARTAGENA, en el cual los únicos que cumplieron con la suspensión del fluido eléctrico fueron los trabajadores de la Electrificadora de Bolívar y de CORELCA. En el resto del país hubo sólo mítines y asambleas permanentes de los trabajadores. Unos 150 trabajadores fueron detenidos y llevados a la plaza de toros de Cartagena, permaneciendo en la cárcel dos días, y cuatro directivos de Sintraelecol y uno de Corelca, durante tres y cuatro meses como producto de normas lesivas al movimiento obrero que sacó el presidente Cesar Gaviria Trujillo. En esta ocasión, como algo anecdótico, Jorge, visita a los compañeros directivos detenidos en la cárcel de San Diego y es devuelto por ellos, pues conocían de la orden de captura que pesaba contra de él.

Fue este paro una de las tantas pruebas de fuego que Jorge tuvo que afrontar en el movimiento sindical.

Como representante de la organización sindical participó por primera vez en la firma de la Convención Colectiva de Trabajo de 1983-1984, como asesor y como negociador directo en la Convención Colectiva de 1984-1985 y en la de 1986-1987, compartiendo mesa de negociación con su hermano, Miguel Ortega Rapalino, quien fue el asesor por parte de la organización sindical. Al estar al lado de su hermano fue para Jorge motivo de orgullo y un suceso de gran importancia para la familia Ortega y la organización sindical. Esto demostraba a las claras, la capacidad de trabajo y estudio de Jorge en el campo sindical y político.

Después de pasar por cargos directivos del Sindicato de

Trabajadores de la Costa Atlántica en Cartagena (Sintraelecol), y en condición de dirigente sindical, es uno de los fundadores de la Central Unitaria de Trabajadores, CUT en 1986 y de la Subdirectiva, CUT-Bolívar, en 1987, siendo desde su fundación, miembro de su Comité Ejecutivo, ocupando el cargo de Secretario de Educación.

A mediados de 1990, se trasladó a Bogotá, donde continuó vinculado a Sintraelecol y pasa a ser miembro de la CUT Nacional. En esta última se desempeñó como secretario de asuntos energéticos, secretario de organización y fue elegido más tarde como primer Vicepresidente de su Comité Ejecutivo.

Jorge, estuvo encargado de atender conflictos laborales en todo el país, asesoró a la USO en las negociaciones de sus tres últimos pliegos y participó en la Convención Colectiva del Cerrejón en la Guajira. En el año de 1988 viajó Rusia a un curso político sindical, donde participaron dirigentes sindicales de México, España, Perú, Uruguay y otros países. Tuvo la representación de la CUT en varios países como delegado, entre ellos: Paraguay, Uruguay, Venezuela, Cuba, México, Costa Rica, España, Francia, Alemania, Italia, donde fue digno representante del movimiento sindical colombiano.

Estuvo como delegado por la CUT en las conversaciones de paz entre el gobierno de Cesar Gaviria Trujillo y la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, primero en Caracas y luego en Tlaxcala, Méjico, donde acompañó a Wilson Borja, presidente de FENALTRASE.

EL INTERSINDICAL EN BOLÍVAR Y SU PAPEL HISTÓRICO

Fue creado por el Sindicalismo Independiente, e impulsado principalmente por la posición MOSIC (Movimiento Sindical Independiente y Clasista). Expresado en sindicatos y dirigentes independientes del sindicalismo amarillista y patronal, obedeciendo a la necesidad de coordinar la lucha de los sindicatos en conflictos. Ya fuera por negociaciones laborales, huelgas, despidos o acciones solidarias. Fue la cuna de los grandes debates en Bolívar del Sindicalismo Independiente por lograr la unidad del movimiento obrero y popular. Al comienzo se les criticó duramente, pues muchos consideraban que su conformación obedecían a concepciones sectarias, espontaneístas y organicistas, interpretaciones que fueron ajustándose a través del debate.

Realmente, el Intersindical, como organismo de transición le cambió la cara a la lucha sindical en Bolívar, se ganó la confianza de muchos dirigentes que vieron con buenos ojos la forma contundente y beligerante como los obreros libraban sus acciones de protesta contra los patronos como respuesta a sus medidas represivas. Con esta actitud se le asestó un duro golpe a las camarillas patronales, su posición burocrática quedó en evidencia y comenzaron a sentir la actitud de rechazo de los trabajadores de base organizados.

De estas luchas, recordamos los famosos trancones que se hacían en la zona industrial de Mamonal de Cartagena, paralizándola hasta tres y cuatro horas, desembocando en grandes y largas marchas solidarias hasta las empresas en conflicto.

A la realización del 1º de Mayo, Día Internacional de la Cla-

se Obrera, le dió su verdadero sello de clase con marchas de denuncias e inmensas concentraciones hacia sectores y barrios populares de la ciudad, arrancándolo de los claustros, teatros y el centro amurallado como era costumbre.

El Sindicalismo Independiente libró desde aquí una batalla ideológica sin cuartel contra las camarillas amarillistas y patronales de la UTC, incrustadas en Utrabol, la CTC y el sector mayoritario de la CSTC. El intersindical se convirtió en un espacio político donde confluyeron diversas posiciones políticas del movimiento sindical, cuyo objetivo principal era debatir la consecución de la unidad del movimiento sindical y dotar a la clase obrera de una estructura organizativa capaz de enfrentar a los patronos y al régimen. (Atrás quedaron siglas como los CIS, CLUS, CAS, URS, MOSIC, COLECTIVOS DE TRABAJO y otras tendencias políticas que de una u otra forma aportaron en el debate político). Para los años de 1979 a 1985, este organismo trazó derroteros claros que culminaron después de un largo proceso en la transición hacia mejores formas de organización y de lucha para el movimiento sindical colombiano.

No está de más, resaltar la calidad política y humana de muchos dirigentes que para esta época les tocó adelantar todo este proceso de conflictos y debates. La clase obrera y el movimiento popular estarán por siempre agradecidos de su labor consecuente, pues no fueron inferiores a las condiciones adversas por las que tuvieron que pasar. Creemos que la historia del movimiento sindical en Colombia, no será indiferente con ellos, pues nos dejaron un gran ejemplo a seguir.

INTERSINDICAL "JOSE ARNOLDO MARIN"

Trascripción de documento.

PROYECTO DE RESOLUCIÓN SOBRE UNIDAD SINDICAL

El Tercer Pleno del Comité Intersindical "José Arnoldo Marín", considerando:

1. Que actualmente se desarrolla en el seno del movimiento sindical una tendencia espontánea hacia la unidad, surgida de la profunda necesidad que experimenta el proletariado de aunar sus fuerzas para luchar más eficazmente contra la explotación capitalista y la creciente opresión política impuesta por el régimen antidemocrático existente y contra las burocracias de la UTC y CTC.
2. Que la unidad sindical permite a la clase obrera desarrollar una lucha mas concentrada y potente para arrancar a los capitalistas las reivindicaciones y derechos más inmediatos, así como también, defender las reivindicaciones ya alcanzadas. La dispersión y escisión reinante, por el contrario, son utilizadas por el régimen para denegar las mas elementales exigencias vitales y políticas de las masas obreras, burlar las conquistas y entrabar la marcha de la revolución social.
3. Que la experiencia inmediata pasada del movimiento de masas y en particular, el movimiento obrero, enseña que está debilidad, causada por la profunda división existente en las filas del movimiento sindical, ha sido el terreno más propicio para que la embestida brutal de las clases dominantes y su régimen político sobre la lucha de la masas haya producido sus frutos y que en consecuencia, el movi-

miento de masas haya sufrido una derrota temporal.

4. Que para que la clase obrera pueda jugar su papel de vanguardia y conducir con éxito su revolución social, requiere ella misma el más alto grado de organización que le permita enfrentar como clase al patrón capitalista y su régimen político.

RESUELVE :

1. Impulsar la lucha por la unidad sindical, convocando a todas las organizaciones del proletariado a vincularse activamente a la tarea de construir UNA CENTRAL UNITARIA DE TRABAJADORES, que agrupe a todo el Sindicalismo Independiente Clasista, Antipatronal y Antiamarillo, que sirva de instrumento, no sólo para aislar y derrotar a las camarillas de la UTC y la CTC, sino además, dé paso intermedio hacia la construcción de la CENTRAL UNITARIA que le permita librar una lucha más concentrada, decidida y eficaz contra la explotación capitalista y por la destrucción del estado burgués.

2. Constituir a partir del tercer pleno en el instrumento regional que posibilite agrupar y concentrar a todos los sectores sindicales que estén dispuestos a la lucha por la Central Unitaria, lo que vale tanto como decir: constituir a nivel regional el comité de lucha por la unidad sindical, que tenga como tarea fundamental impulsar la realización de un Congreso Nacional Sindical amplio, constitutivo de la Central Unitaria.

3. Adelantar esta lucha sobre la base de un programa práctico que recoja las aspiraciones políticas y económicas más sentida por los trabajadores y que se estructure sobre los siguientes objetivos y principios mínimos :

A. La más completa independencia del Estado y los partidos políticos de la burguesía.

B. Solidaridad con los proletarios de todos los países en su lucha contra los patronos capitalistas y su Estado.

C. La más amplia democracia sindical.

D. Lucha contra el Imperialismo, el régimen antidemocrático existente, los patronos capitalistas y la burocracia amarilla de la UTC y CTC.

PROYECTO DE PLATAFORMA DE LUCHA POR LA CENTRAL UNITARIA

El Tercer Pleno del COMITÉ INTERSINDICAL JOSÉ ARNOLDO MARÍN, resuelve adoptar como Plataforma de lucha para el comité de lucha por la unidad sindical, la siguiente:

El comité de lucha por la unidad sindical consecuente con los principios que forman su actitud ante el proceso de unidad sindical, hacia el cual tiende espontáneamente el proletariado colombiano, declara que luchará decididamente porque la Central Unitaria de los trabajadores colombianos adopte el siguiente programa y actué en la práctica de acuerdo con sus lineamientos :

1. La Central Unitaria del proletariado colombiano debe ser en primer lugar una organización completamente independiente del Estado, el cual representa intereses de la clase dominante, y de aquellos partidos que también expresan y agencian esos intereses. La Central Unitaria debe ser por consiguiente, un poderoso instrumento para unir en un solo haz la lucha económica y la acción huelguística de la clase obrera, con la lucha por la destrucción del régimen político

prevaleciente y de las clases dominantes que le sirven de sustento.

2. La Central Unitaria buscará en las más diversas circunstancias apoyar el proletariado de todos los países en la lucha contra los patronos capitalista y su Estado .

3. Debe adoptar una inequívoca posición antiimperialista, que se materialice principalmente en :

A. Defensa del principio de nuestro pueblo y demás pueblos y naciones del mundo a la AUTODETERMINACIÓN, por consiguiente, denuncia activa de toda agresión del imperialismo contra cualquier nación oprimida y solidaridad combatiente con los pueblos que luchan contra la intervención y por su plena soberanía e independencia.

B. Luchar contra las maniobras y los propósitos del sindicalismo amarillo (tipo AFL- CIO), contra su política al servicio del imperialismo, y combatir sin cuartel por expulsarlos del movimiento obrero a escala nacional e internacional.

4. Luchar contra toda forma de opresión política ejercida por el régimen antidemocrático prevaleciente, cualquiera que sea el sector social afectado; ésta disposición tiene que traducirse en :

A. Protesta y movilización contra toda forma de supresión o recorte de las libertades políticas de asociación, movilización y pensamiento, sea por razones políticas, religiosas de sexo o de raza.

B. En la búsqueda del ejercicio más pleno y directo de la democracia política por parte de las masas trabajadoras, favoreciendo e impulsando que en las mas diversas cir-

cunstancias de su lucha concreta, puedan llegar a expresarse a través de asambleas, comités cívicos, concejos de obreros y toda forma de organización de masas.

5- Lucha consecuente por defender y conquistar las más sentidas reivindicaciones económicas y organizativas de la clase obrera. En desarrollo de este principio acometerá las siguientes tareas :

A. Luchar por conquistar los derechos de organización, reunión, y huelga para todos los trabajadores, sin ningún tipo de limitación o tutelaje, vigilancia o represión policiaca.

B. Lucha por conquistar la abolición de los pagos según el sistema de ingeniería estándar y en general de toda forma de pago a destajo.

C. Luchar por el alza general de salarios por encima del costa de la vida.

D. Supresión del trabajo obligatorio los domingos y festivos

E. Lucha por la estabilidad laboral y supresión de todo tipo de legislación que lesione este derecho, eliminación de todos los contratos a termino fijo y contratación colectiva fija inaplazable.

F. Conquista de la semana laboral de cinco días y cuarenta horas de trabajo.

G. Impulsar a la organización sindical por rama industrial y la constitución de sindicatos donde no existen.

H. Apoya e impulsar a la organización independiente del proletariado agrícola y por su vinculación al proceso de

unificación y centralización sindical y solidaridad en su lucha contra los salarios y las condiciones de organización discriminatorias.

I. Prohibición del trabajo de los niños menores de nueve años y en todo los casos de utilización de menores entre nueve y dieciocho años .

Aplicación de medidas preventivas que según la respectiva rama industrial eviten la degradación física e intelectual de la juventud obrera; de acuerdo con las distintas edades se exigirá la combinación del trabajo productivo con educación científica y técnica, sin que en ninguna circunstancia la combinación de éstas dos actividades sobre pase la jornada vigente de ocho horas de trabajo.

J. Eliminación de toda restricción y discriminación con respecto a la mujer y por la absoluta igualdad con el resto del proletariado en cuanto a las condiciones salariales.

6. Las burocracias dirigentes de la UTC -CTC agencian en el movimiento sindical, los intereses económicos y políticos de las clases dominantes; por lo tanto la Central Unitaria tendrá que dar un combate sin concesiones por expulsarlos del seno del movimiento obrero.

7. La Central Unitaria de Trabajadores practicará la más amplia democracia sindical, de tal manera que todos los métodos burocráticos serán definitivamente desterrados del movimiento obrero.

FIRMADO: Todas estas resoluciones son presentadas y firmadas por los obreros delegados plenos y fraternales de las diferentes organizaciones sindicales presentes en este Tercer Pleno del Comité Intersindical "José Arnoldo Marín".

JORGE Y EL PROCESO SINDICAL UNITARIO EN BOLIVAR.

Corría el año 79 y el Intersindical mantenía su dinámica como espacio de discusión del Sindicalismo Independiente con participación de otros sindicatos, que estando afiliadas a las centrales asistían a este espacio tal como Sintraconastil. Éste, se reunía en Sintraelecól (Sitebol, para aquél entonces). Al mismo tiempo, existía el Comité Intersindical de Bolívar donde confluían los sindicatos de orientación socialista y se reunían en Sintrabocol.

En esos tiempos de avatares conocimos al compañero Jorge, un furibundo defensor de la clase obrera y del sindicalismo por fuera de las camarillas patronales y dependientes de los corruptos gamonales políticos; la discusión se planteaba en varios términos, uno de ellos, era si nos metíamos a las centrales y hacíamos el trabajo de base para convertirla en una central combativa defensora de los derechos de los trabajadores; otro, planteaba a la creación de una central revolucionaria, y una más, que planteaba una central unitaria y pluralista.

La discusión era candente y fluida, eran posiciones políticas de la clase obrera visionando su futuro organizativo; mientras se discutía, el tiempo y la práctica hacían su trabajo. Empezando los años 80 se dieron dos fenómenos: primero, llegan al Comité Ejecutivo de la Unión de Trabajadores de Bolívar, "UTRABOL", federación de la UTC, dirigentes jóvenes y consecuentes de los sindicatos de Hospitales, Postobón, Petroquímica y Conastil. Segundo, se da el proceso Unitario en Santander con la creación de USITRAS. Después de USITRAS se da un nuevo Congreso en Utrabol en el año 85, y los dirigentes clasistas barren en las elecciones, nombrando como presidente a Nico, de

Sintraconastil; este hecho fue el punto final de la discusión organizativa en los intersindicales, porque la orientación fue afiliarse a Utrabol, y así lo hicieron: Sintralcalis, Sintraelecol (Sitebol), Sintrabocol, Sintramocar, Román, etc, etc. Todo el Sindicalismo Independiente se afilió en masa, todo era felicidad, pero esta no duró mucho, porque al año siguiente el ejecutivo de la UTC con Víctor Acosta, su presidente a la cabeza, no aceptaban el cambio que se había dado en Bolívar y programaron un congreso a puerta Cerrada en Comfenalco (centro), custodiado por la policía para que no entrásemos y nos expulsaron a todos.

Ese mismo año, con el mismo ejecutivo que teníamos en Utrabol, constituimos la FEDERACIÓN SINDICAL UNITARIA DE TRABAJADORES DE BOLÍVAR, "FESUTRAB"; era nuestra central revolucionaria y unitaria, a la cual se afiliaron sindicatos que siempre habían estado en Utrabol. Jorge era secretario de Organización; en esta éramos mas felices por que estábamos los que queríamos estar, duramos un año y el Ministerio jamás nos dio la Personería Jurídica, pero eso no nos importaba, no la necesitábamos, éramos muy combativos y nos respetaban, SENTAMOS HISTORIA.

Este proceso de Fesutrab culminó con la creación de la CUT-Bolívar en octubre de 1987, donde Jorge fue Secretario de Educación, cargo que sostuvo en el segundo congreso, hasta cuando fue nombrado ejecutivo de CUT-NACIONAL.

Discurso pronunciado por Jorge Ortega García, ante la asamblea de trabajadores de la Electrificadora de Bolívar, el 3 de abril de 1998.

Objetivo central: *como afrontar las negociaciones en el proceso de privatización de las electrificadoras de la*

Costa Atlántica.

Queda claro en este discurso, el conocimiento profundo que tenía Jorge sobre el proceso de privatización que se cernía sobre las empresas prestadoras del servicio de energía en la Costa Atlántica. Su lucha para que los trabajadores, todavía incrédulos, se convencieron que la privatización podría convertirse en una realidad, entendieran políticamente el papel que debían de jugar en este proceso, conjuntamente con la organización sindical, como instrumento guía de la lucha contra la clase política y el capital transnacional, al cual se comprobó posteriormente, le fueron mal vendidas (regaladas) estas empresas.

Señalaba, además, la posición política que debía asumir Sintraelecol y los trabajadores ante el gobierno para desenmascarar sus funestas intenciones y maniobras engañosas.

Además de esto, Jorge, asumía un punto crítico fraternal sobre las deficiencias, no solamente de la Junta Directiva de la Subdirectiva Bolívar, sino de la Dirección Nacional de Sintraelecol, que se hicieron evidentes durante las negociaciones y la decisión que debían tomar los trabajadores de base ante estas deficiencias para afrontar la tormenta que se avecinaba. Sin querer herir susceptibilidad, creemos que Jorge fue certero en sus planteamientos y en la práctica se cometieron errores que han sido muy costosos.

Transcripción del discurso pronunciado

“¿Y qué se le vienen encima al sector eléctrico desde hace rato?”. Hoy el problema no está en que nosotros le hagamos antesala a un político o a otro, porque hoy cualquiera que llegue al gobierno de este país, tiene el compromiso de aplicar las políticas del modelo neoliberal.

Aquí, no se convoca a una asamblea porque se quiera la cabeza de un directivo sindical o se quiera la cabeza de otro. Es que las cosas tienen secuencia y van en cadena. Hay una política del gobierno que se viene implementando a toda marcha con los trabajadores. El gobierno nacional capitalizó supuestamente a estas empresas a partir del mes de diciembre. La capitalización de las empresas tiene como propósito no recuperar las empresas para el servicio público. Tiene como propósito hacer estas empresas rentables para venderlas al capital privado en mejores condiciones.

Por eso, la intervención para nosotros debe también ser clara, es negativa. No es cierto que la intervención saque a flote las empresas, como se le vendió la idea a los compañeros de Sucre. A los compañeros de Sucre, les dijeron: la intervención es buena porque se van a ir los corruptos, porque se van a ir los descompuestos,... eso no es verdad.

Hoy, a los compañeros les están pagando y les están pagando un día anticipado; ¡pero les están pagando a que precio!. A que la empresa antes del mes de julio ya está liquidada y está vendida.

Y liquidar una empresa de estas tampoco es que sea cierto. A estas empresas las van a vender al capital privado. Y aquí en Bolívar, William Murra por eso se fue para Proeléctrica, porque aquí no se puede cerrar este chuzo y dejar a la comunidad sin luz, se crea un problema de orden público, por eso necesitan crear primero las privadas y después venderlas. Y hoy, lo que el gobierno dijo en la Ley 142 que tenía prioridad para la venta de estas empresas a los sectores solidarios y para lo que se prestaron algunos estafetas en Corelca y también en Termotasajero, comprando acciones a nombre personal, cuando eran algunas transnacionales y el capital mafioso quien estaba detrás de esos compañeros, en éstas no lo van hacer.

En la liquidación de estas empresas, la prioridad la tiene el socio estratégico y el socio estratégico es el capital transnacional. Por eso para nosotros, las propuestas entonces, tienen que ir en el sentido de que primero hoy la prioridad es.. Sintraelec... No es la cabeza de uno o de otro directivo sindical; pero si cuenta quien conduce un barco para saber a donde lo lleva. Aquí, la organización cuenta con una dirección y una dirección que tenga compromiso con la administración, no es garantía de conducir al sindicato. Cuando tenemos deuda de gratitud con el patrón, aunque no hayamos entregado nada, la deuda de gratitud implica que callemos y nos hagamos los de la oreja sorda.....¡Consignas!...y..¡Aplausos!

Por eso decimos: primero, que esta asamblea haga un pronunciamiento ante la opinión pública y la administración de la empresa, donde nosotros rechazamos la intervención en el sector eléctrico, porque no se trata de sanear las empresas. Una intervención tenían que hacer lo que Sintraelec desde hace rato ha venido planteándole al gobierno, que aquí la Procuraduría y la Fiscalía investigaran a los funcionarios que han entregado a esta empresa y que la han dejado en el estado en que se está; que hoy más de uno estaría en la cárcel y no los compañeros de la Uso. Eso tenía que hacer el gobierno. Entonces, nosotros insistimos en que si hay una intervención, sea una intervención jurídica administrativa y se investigue el enriquecimiento ilícito, los contratos amañados y la corrupción en la empresa. Otro tipo de intervención no sirve.

Segundo, que no estamos de acuerdo con que se negocie la intervención a nivel de Bogotá, que si se va a hablar de eso, sean los compañeros que elija nuestra base; dos, tres compañeros que lleven la posición de los trabajadores que la defiendan y que haya alguien de la dirección nacional de Sintraelec que esté como asesor, que esté como garante,

pero que no se negocie a nombre nuestro por la dirección nacional, porque experiencias negativas también tenemos.....¡Aplausos!.....

Tercero, que la asamblea del día dieciocho la vamos a impulsar y debemos realizarla. Sabemos que hay compañeros que dicen de dientes para afuera que a esta no venimos, pero a la del dieciocho si vamos y tampoco van a ir y van buscar pretexto de que tenemos un seminario en Bogotá del dieciocho al veintidós y allá tenemos que estar y por eso no realizamos la asamblea para el dieciocho. Y si el dieciocho no se hace la asamblea, porque algunos compañeros se niegan a hacerla porque se oponen a ello, que se le pida a la dirección nacional de Sintraelecól que intervenga a la Junta Directiva de Sintraelecól Bolívar.....¡Aplausos!....

Con estos tres elementos compañeras y compañeros, con estos tres elementos, más una declaración que yo digo, debe salir una resolución pública donde nosotros le digamos a la opinión pública que pensamos de la politiquería en Electribol; qué pensamos de la intervención y que pensamos de la capitalización que viene haciendo estas empresas. Nosotros le digamos al movimiento sindical, al movimiento popular, a los políticos, a toda la opinión del departamento que nosotros rechazamos tajantemente este tipo de comportamiento que conduce es a anidar más a los politiqueros.

Hoy, de pronto la Comisión VI del Senado y Cámara están pidiendo la intervención del Ministro de Minas, y Cabrales (el Ministro) se niega a ir a la Comisión; pero la están pidiendo porque a ellos, las cuotas políticas se les van a caer, porque a ellos les interesa que estas empresas sigan como están para seguir teniendo los contratos. Es cierto, se oponen a la venta de las empresas, pero se oponen a la venta,

no porque quieran hacerlas rentables. Se oponen a la venta porque a ellos se les va a perder una hueso del momento.

Nosotros si debemos respaldar que se dé el debate en la Cámara y que al Ministro Cabrales lo llamen, porque el gobierno ha dicho que va a vender las empresas del sector eléctrico para invertir en el capital social; ¿cuál capital social va a invertir en este gobierno, si prometió 1,600.000 empleos y está dejando 2,345.000 o 2,350.000 desempleados más en la calle?. ¿Cuál capital social, cuándo la discriminación social en este país, Colombia, hoy ocupa el tercer país en el mundo entre los más corruptos de los más Suráfrica descompuestos, dónde hay miseria absoluta?. Eso no es posible que en un país de estos se dé y por eso nosotros sí creemos que debemos llamarlo y que la Junta Directiva Nacional respalde que haya el debate en el Congreso, pero no para ver como se reparten las cuotas allá; es para que responda el gobierno nacional, qué ha hecho con la venta de las empresas del sector eléctrico y qué pretende hacer con la venta de las que siguen.

Entonces, compañeras y compañeras, yo no quiero hacerme más extenso. Son condiciones difíciles la de esta asamblea, les agradecemos y esperamos que la lección que hoy hemos daó a los apáticos, a los que no creen en Sintraelecól, se la demos el día dieciocho, nuevamente como una sola persona.

**LA BANDERA DE SINTRAELECOL ESTÁ POR ENCIMA DE LAS BANDERAS DE DIFERENCIAS.
¡VIVA LA UNIDAD SINDICAL!**

JORGE ORTEGA, EL AUTODIDACTA



Reunión de los trabajadores estatales, Octubre de 1998

Otro de los aspectos más relevantes en la vida de Jorge fue su formación como autodidacta. Fue incansable investigador de los problemas sociales y políticos de nuestra sociedad. Con sólo cuatro años de estudios secundarios en la Escuela Vocacional Agrícola de San Jacinto (Eva), y El Piñón (Magdalena), obtiene el grado de Práctico Agrícola en el año de 1971. Su vinculación a la Electricadora de Bolívar, lo obliga a realizar un curso de electricidad en el Sena, para cumplir un mejor desempeño en sus labores.

Influenciado por valores éticos y morales de su padre y, en particular, de sus hermanos, quienes tenían experiencias en el campo sindical y político, con los cuales sostenía largas discusiones que fueron de mucho provecho para él y le dejaron muchas enseñanzas que le sirvieron como guía en su propósito de superación.

Estos debates serían para toda la vida y fueron para Jor

ge como un termómetro para medir su capacidad y, a la vez, corregir sus errores y deficiencias. No desperdiciaba la oportunidad para propiciar reuniones con sus hermanos, amigos y demás familiares, ya fuera en puentes festivos, finales de años, fechas de elecciones y fiestas patronales, donde al calor de algunos tragos, estas discusiones se convertían en verdaderos talleres sobre la situación nacional y el papel que debían jugar las diferentes posiciones políticas dentro del movimiento obrero y popular.

Al final, sus hermanos comprendieron que tenían delante de ellos un alumno aventajado que terminó superando a sus maestros, quien en una carrera ascendente, escalaba peldaños tras peldaños en forma vertiginosa.

Diariamente, compraba de dos a tres periódicos según los temas de interés, recopilaba revistas, panfletos, y los domingos se dedicaba a leer, recortar y guardar los artículos que más le interesaban. Esta labor la complementaba con consultas que hacía a sus amigos, a abogados, a economistas y profesionales de distintas ramas. Tenía cientos de casetes con grabaciones de diversos temas de asistencia a cursos, foros, reuniones y conferencias.

Su actividad educativa en la Asociación de Excursillistas Sindical de Cartagena, le dejó gran experiencia como instructor y educador sindical. Su paso por los sectores estudiantil, artesanal, campesino y su roce con personalidades nacionales y extranjeras lo llevaron cada día a adquirir mayor experiencia y dominar temas como la Economía, la Política Internacional y la propaganda político-sindical.

Jorge, es y será un ejemplo de superación para la clase obrera colombiana. Demostró que por muchas dificultades que haya en este camino empedrado, siempre habrá alternativas de avance en su largo recorrido.

“Jorge desde que abrazó la causa revolucionaria, jamás se alejó de ella y no descansó en multiplicar esas ideas, no se amilanó ante las contradicciones y el debate. Estando acéfalo de dirección y con rupturas en el seno de la organización, en esos momentos de crisis, se ponía a estudiar con algunos amigos y familiares, documentos de importancia que ayudaran a salir adelante para no apartarse de ese fervor de lucha que siempre lo acompañó”.

APODOS DE JORGE ORTEGA

Jorge, durante el transcurso de su vida tuvo diferentes apodos como buen sanjacintero, tierra de apodos y sobrenombres. Cuando pequeño le decían el “mono” debido al color del cabello con que nació. Posteriormente, en el colegio Instituto Rodríguez, el Viejo Pepe lo apodó “El Chapolo”, apodo con que fue conocido por muchos sanjacinteros durante mucho tiempo.

Más tarde, lo llamaban “Murcia”, apodo con el cual los amigos más cercanos lo llamaban durante el recorrido de su cadáver por las calles de San Jacinto. Este apodo se lo puso una señora residente en la calle Miraflores. No existe explicación alguna del por qué de este apodo.

Otro de sus apodos fue “Porto”, porque en su pubertad se enamoró de una chica que asistía a un culto religioso evangélico, del cual, Jorge, mostró gran interés y asistió durante ocho meses. El pastor era de apellido Porto y Jorge en ese corto tiempo heredó tal apellido.

El “Jefe”, fue el apodo que menos le duró y lo llevó por ser líder o jefe de la barra de los veinticinco muchachos, casi todos de la calle Miraflores. El último apodo fue el de “Platanito”, según Martín Contreras, directivo sindical de los trabajadores de la Electrificadora de Sucre, que poste-

riormente fue asesinado en un pequeña finca de su propiedad en el municipio de Sampuès, a Jorge en cada tienda por donde pasaba y veía dicho banano, más conocido como platanito, los compraba y ahí mismo empezaba a comérselos. Los que le quedaban, se los llevaba para una casa amiga para que le hicieran una mazamorra, que era la comida que más apetecía.

ALGUNAS ANÉCDOTAS · CERCA DE JORGE ORTEGA

Una de las festividades que más le gustaban a Jorge en San Jacinto, era la de los carnavales. En una de esas fiestas, después de haber jugado parte de la mañana echando agua, invitó a sus compañeros de juego y parranda, a sacar un disfraz para recorrer la población. Es así como salieron a pasear un grupo de cinco personas. En el camino encontraron un pedazo de cabuya y le ataron una piedra de gran tamaño, conformado el disfraz de "loco". Se pintaron de color rojo parte de su rostro, y quitándose la camisa, salió amarrado y corriendo para asustar las personas que, en forma desprevenida, encontraba por las calles. Así, transcurrió todo el día hasta las horas de la noche. Finalizando en la casa de un amigo, donde "el loco" entró de manera imprevista, asustando a la dueña de la casa. Como "el loco" llevaba hambre, se comió un plato de comida que encontró en la mesa de comedor de dicha vivienda, lo cual fue festejado hasta por la dueña de la casa, después de haber pasado un tremendo susto.

Jorge, nació un ocho de febrero, pero la fecha de cumpleaños que más festejaba era el día 2 de enero, debido a que él consideraba que ese día volvió a nacer, pues en esa fecha de 1974 en una fiesta de corraleja en el municipio de San Juan Nepomuceno, fue corneado por un toro en el bra-

zo izquierdo donde le tomaron catorce puntos de sutura.

En esa fecha se hicieron famosas las parrandas donde su mamá, la «niña Chovi», con él la llamaba. Para esa fecha ninguno de los conjuntos de acordeón existentes en el municipio se hacía compromiso con nadie con el fin de estar libre para tocarle a Jorge, a pesar de que no les pagaba un solo peso. Pero corría con los gastos de ron y el sancocho que se consumía. No permitía que más nadie gastara algo. Entre los acordeonistas que se hacían presentes se encontraban Néstor Lora, Eduardo Lora, Anaxímenes Mario, Carlos Praxístele Rodríguez, Andrés Landeros, Héctor Romero, Carlos Germán Ortega («Cerdo Fallo»).

Hablando de las parrandas de Jorge, a comienzos de un mes diciembre habían estado amenizando una caseta en El Carmén de Bolívar con el conjunto de Néstor Lora. Como regresaron muy tarde de la noche, los instrumentos musicales los dejaron guardados en casa de Miguel Simón Ortega, el papá de Jorge. Al medio día siguiente fueron llegando los integrantes del conjunto, pero en vez de llevarse los instrumentos para sus casas, lo que hicieron fue armar una parranda con música en vivo como era costumbre. Anexándoseles en el transcurso de la parranda, otros conjuntos. En las horas de la tarde varias personas llegaron solicitando un conjunto y nadie quiso irse, apesar de que allí no se les estaba pagando. Por último, llegó el profesor José Domingo Rodríguez, quien en esta fecha estaba clausurando las labores académicas de fin de año del Instituto Rodríguez, y recibió la misma negativa; desesperado, habló con Jorge para que mediara ante ellos, quien no pudo convencerlos; éste todo apenado le dijo: que el asunto se le salía de las manos, ante la renuencia de éstos. Es así, como por iniciativa de Carlos Praxísteles Rodríguez, Jorge utilizando un cartón, elaboró un aviso que decía así:

ARTISTAS OCUPADOS, POR FAVOR NO INSISTA.

En cierta ocasión en la «campana de bolchevización», un grupo de estudiantes de la escuela Vocacional Agrícola de San Jacinto, se trasladó al sector rural para realizar una limpieza de cultivos de un campesino amigo. En la jornada de descanso de la dura labor material, se leía algún tema de economía, de filosofía o de política. El tema solicitado por la mayoría de los presentes era el de la plusvalía, para lo cual se llevó El Capital de Carlos Marx. Sólo se habían leído algunos renglones cuando ya Jorge estaba dormido y roncando. Al llamársele la atención, respondió: “cuando en las noches no me pueda dormir, me pondré a leer el tema de la plusvalía. Esto si da sueño”.

Jorge, fue una persona de una agilidad mental para dar una respuesta oportuna, rápida y concisa. En cierta oportunidad, en el camino de la casa de su mamá a la casa de su papá, donde estaban sus hermanos, se encontró con Adolfo Pacheco Anillo y éste, al ver Jorge, le dijo al conductor de su carro que espera un momento que le iba mamar gallo a Jorge y se bajó de su vehículo. Jorge, al verlo vestido de blanco impecable, se le adelantó, diciéndole al profesor Pacheco Anillo: “Ado, te pareces al osito polar de la Coca cola”. A lo que Adolfo le dijo al conductor: «dale al carro que definitivamente con Jorge Ortega no se puede».

En una ocasión viviendo en barrio I3 de Junio en Cartagena, donde su hermano Miguel (“Zapatico”, como cariñosamente lo llamaba Jorge), invitó a varios amigos a un paseo a una “finca cerca de aquí”, le aseguraba a los convidados. La encargada de informar las condiciones y pormenores del paseo era su cuñada Nacha, quién siempre lo secundaba en todo.

Hora de salida 2:00 a.m, quien no estuviera a esa hora se

perdía el paseo. Hora de regreso 6:00 p.m. Debían traer el ron suficiente, porque en el camino a la finca no había como conseguirlo. A las 6:40 a.m todos los invitados estaban presentes, porque el paseo pintaba bien; la alegría y risas de los anfitriones contagiaba.

Todos con ron; algunos, con sombrero vueltiao o concha é jobo; otros, con gorras; unos, con botas pantaneras; los más, con abarcas tres puntá y a aiguien, orgulloso de sus raíces, se le ocurrió llevar una hamaca sanjancintera (las mejores en toda la bolita del mundo), con jico y todo. A las 6:55 a.m, avisó parta todos, quien tuviera necesidad de hacer popó o pipí que aprovechara, en la finca era más difícil.

A las 7:00 a.m, mandan a todos al patio, cierran la puerta de la calle con llave, habren la puerta del patio y ¡Bienvenidos a la finca de Miguel!, ¡asombro total para los invitados!. Y todo porque el patio tenía sembrado unas matas de plátano, un palo de guayaba, uno de limón y otro de mango en plena producción.

Resultado: risas, madrazos, ron, dominó y comida sin sal, pues se olvidó traerla de "la ciudad".

Miguel Ortega, (Pertulito), quien hasta el presente no ha podido hacer un hijo macho, y sólo tuvo hermosas mujeres, comentaba con alguien: "yo siempre he conversado con Nacha, que es mejor tener hijas, porque los hijos varones son siempre un problema". Jorge, que estaba cerca le dijo: "estoy de acuerdo con el "Zapa", son un problema, sobre todo para las hijas ajenas"...

Hernán Villa Ortega, cuenta: una vez salí a trabajar con un guayabo que sólo se quitaba con cerveza bien fría, y cuando embocaba por la calle de «Los Sapos» en San Jacinto,

me jayé con Jorge, y me dijo: ¿Herna, pa' donde vas?, y le digo, a trabajar; ¡qué trabajá ni que trabajá!; vamos a meternos una botella de ñeque, *acuérdate que las empresas quedan y los trabajadores se acaban*.

¡Calcuta tu!, y enganchamos a bebé. Cuando llevamos dos días, me dijo: ¿Herna, no vas a trabajá?... ¡que trabajá ni que trabajá!. Si me van a echá, que me echen. De mejores Empresas me han botaó. Me suspendieron por ocho días.

De mis canciones, las que más le gustaban era "El Corroncho" y "Yuca con Suero"

*Si Jorge estuviera vivo
Le haría un verso muy sincero
Y hasta volvería a cantarle
La canción, «Yuca con Suero».*

Después de esa jactá de ron que nos dimos, deje un tiempo sin verlo, por lo que él últimamente viajaba mucho, pero nos topamos otra vez en la piladora de mi compae, Héctor Vásquez, en el Mercado de Bazurto. Él acostumbraba a buscar el cuchuco de maíz donde Héctor, cuando llegó, yo estaba allí, y le dije: ¡Üepa, carajo, ahora es que se va a vé como queda El Carmen con San Jacinto!. ¡Vamos a bebé!, y me dijo: ¡No!, porque aquí tengo los pasajes y el avión sale a las 4:00 p.m. ¡Pero que va, que avión, ni que pasaje, enganchamos a bebé!, Él, había comprado unos bollos para el viaje y se pusieron mojosos. ¡Esa fue mucha cogía grande!.

*Jorge
Sé que estás allá en el cielo
Y también nos iluminas
Fuiste un amigo sincero
De esos que nunca se olvidan*

*Y siempre tengo presente
Lo que a uno le decía
Que el día que el perro sea gente
Entonces el pobre valdría*

Hernán Villa "el Corroncho"

LOS CARNAVALES Y EL OTRO JORGE ORTEGA

Jorge Ortega, no fue sólo el trabajador, el sindicalista, el político. También fue el hermano, el amigo, el compañero, el parrandero, el mamador de gallo y, sobre todo, el que siempre tenía el apunte o chiste preciso para cada ocasión, cualidades que identifican a la familia Ortega en San Jacinto.

La relación con sus hermanos, tíos, primos, sobrinos, fue siempre de amistad, cordialidad, hermandad y cada visita a éstos en San Jacinto, Cartagena o Barranquilla, terminaba con una parranda de un calibre particular, que sólo ellos y sus amigos más allegados podían aguantar, debido a las confesiones y verdades que se decían a través de mamadera de gallo o discusiones de todo tipo que terminaban en baños de agua helada con su respectiva maicena y otros eventos, que eran motivos de festejos y excusas para emprender nuevas parrandas.

En una de estas parrandas carnavalesas, terminó el viejo Pellito Ortega (tío de Jorge) colgado por una pierna en un árbol, frente a su casa en San Jacinto, por negarse a dar tres botellas de ron para la parranda. Esto en represalia por haber metido a Jorge y su comitiva en el "cepo". En negociación con las hijas de Pello se consigue dos botellas, pero al no acceder a la petición en su totalidad, ameritaba un castigo, que efectivamente se cumplió, al dejar caer a Pellito cuando todavía faltaba para llegar al

piso un metro ó más. Adolorido, con raspaduras y chichones, no tuvo más remedio que unirse a la parranda para acabar con el ron que tanto le había costado y con la secreta esperanza de desquitarse ese día o en otra oportunidad.



Aspecto parcial de los despojos mortales del vicepresidente de la CUT desde la funeraria hasta el Auditorio León de Freiff, de la Universidad Nacional



Escenas de dolor se vieron con motivo del crimen cometido contra Jorge Ortega García, dirigente de la CUT

Jorge, dejó amigos en toda Colombia y en muchas partes del mundo. Las protestas mundiales en rechazo por su vil asesinato, así lo demuestran. Su memoria perdurará por siempre, ya que sus ideas, sus sueños, sus postulados de una u otra manera, han sido recogidos y puestos en práctica por muchos amigos y compañeros dentro del sindicalismo y la clase obrera en general.

Para los que en alguna ocasión tuvieron la oportunidad de parrandear con Jorge, saben que su alegría contagiaba y se le medía a lo que fuera con tal de animar para que la fiesta no decayera, inventaba y mamaba gallo a todos los que departían con él. En San Jacinto, los conjuntos vallenatos de Rodrigo Rodríguez, Néstor Lora, Anaxímenes Mario fueron, si así pueden llamarse, "los conjuntos de planta" de Jorge, aunque siempre lo acompañaban de 3 a 4 acordeonistas que, con agrado, amenizaban la parranda como si fuera un solo conjunto.

Otro de sus amigos fue el gran compositor y acordeonista Praxisteles Agamenón Rodríguez, quien después de la muerte de Jorge grabó una canción llamada "Así es la vida", pero más conocida como: "Algún día el perro es gente", bautizada así por Jorge debido a su contenido.

Jorge, siempre fue defensor e impulsor del folclor sanjacintero. En sus largas ausencias del pueblo nunca olvidaba a su gente y les traía pequeños regalos y anécdotas de las artes musicales y de los aspectos folclóricos de los países donde viajaba. Es así como en su viaje a Cuba, Andrés Landero nos contó que Jorge le trajo como regalo una caja de puros cubanos.

En el taller de reparación de acordeones de Rodrigo Rodríguez, en su mesa de trabajo reposa una estatuilla en cerámica, regalo que Jorge le trajo en unos de sus viajes

al exterior, está representada por un viejo acordeonista o bandeolista y otro viejo amigo a su lado, escuchando su bella melodía.

Le manifestaba jocosamente a Rodrigo, que así quedarían los dos al correr de los años. Inexplicablemente cuenta la familia Rodríguez que el día del asesinato de Jorge, la estatuilla se cayó y se rompió, por lo cual tuvieron que repararla para poder conservarla.

Compartió con estos artistas, en muchas ocasiones, sus problemas, a quienes apoyó y fue representante de algunos de ellos. De allí, la aceptación, el afecto y el respeto que estos artistas sentían por Jorge.

Como buen sanjacintero, en cada oportunidad que tuvo se gozó los Carnavales en su pueblo. Decía que eran los mejores carnavales del mundo. Que sí en Brasil había Garotas con los pechos al desnudo, en San Jacinto había mujeres desnudas dentro de los capuchones; si allá había Zambódromo en donde desfilaban mujeres espectaculares, los sanjacinteros teníamos las calles y callejones por donde desfilaban capuchones que escondían señoritas y señoras que uno podía imaginar a su antojo con cuerpos y caras lindas (Sofía, Natalia, Paula Andrea), a las que uno podía piropear con invitaciones a salones de bailes, y la que caía en las redes, por voluntad o conquista, se le llevaba a la Caseta de Nata la de Soto, a la de Vidal Vásquez, a la de Samuel Carval, a la de Emiro Fernández, a la de Luis Carmona ("Agua Helada"), a la de Rafa Ortega para pasar una noche de fiesta con la mujer soñada, aunque a muchos el sueño se les convertía en pesadilla, pues, en vez de "Sofía", resultaba bailando y besuqueándose con "Teresa Gutiérrez" o una de las "Chalas".

Y continuaba. Si en Brasil, las mujeres aprovechaban el

carnaval para mostrar sus cuerpos voluptuosos y despampanantes para despertar deseos pecaminosos, en San Jacinto, las mujeres se escondían en los capuchones para camuflar su belleza, su fealdad, su color, su vejez, su timidez, sus defectos físicos y morales, consiguiendo con ello vivir fugazmente en una noche su mejor fantasía, ya fuera con amores prohibidos o frustrados.

Si los brasileños tenían disfraces llenos de colorido y belleza, nacidos de sus Escuelas de Zamba, en San Jacinto teníamos al "Viejo Trujo", a quien cada año sorprendía con disfraces novedoso, lo mismo que a Lipe Sánchez o a Pablo Pertuz con el disfraz del "Pelao Lombriciente", a Jaime Plata bailando un trompo, cuya dificultad no era bailarlo, sino cogerlo, pues al agacharse y demostrar, además, cómo se cogía el trompo, mostraba "otras cosas", ya que siempre andaba sin calzoncillos y con el pantalón descosido en las entrepiernas y completamente "espopao".

En Brasil o Barranquilla, se necesitaba plata para gozarse el carnaval, en San Jacinto se necesitaba imaginación, buen hígado, buen humor, buenos amigos y un buen galillo para beber ron. La plata y el ron se conseguía recorriendo el pueblo en grupo con un disfraz o haciendo un retén en una esquina de la calle escogida, ya fuera con "amenazas" de meter en el "cepo" o ser embarrutado en charcos lodozos que aparecían en pleno verano, o ser ensuciados con tizne, azul, anilina, manteca de pescado y todo lo que manchara y fuera de mal olor y sabor. "Amenazas" de hacerle tomar a la víctima, si no colaboraba con una botella de ron, un frasco de Laxol, de aceite de recino, de Emulsión de Scott, de malambo, o de un purgante de sal o de quinina.

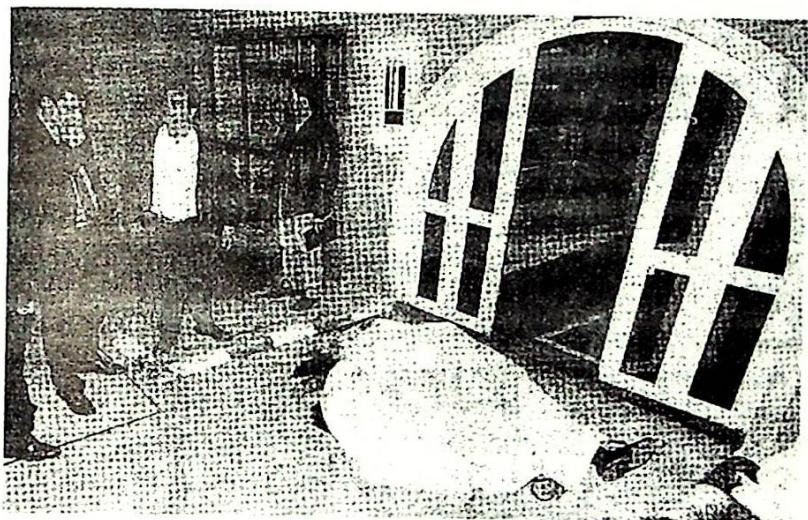
Jorge, con la intención de divertirse y rebuscarse unas botellas de ron en unos carnavales, se disfrazó de "loco", recorrió medio pueblo con un cáñamo amarrado por la cin-

tura, sucio de anilina roja, un bolo de piedra en la mano y un grupo de amigos, gritando: ¡cuidado con el loco!: ¡Un "loco"! metiéndose sorpresivamente en las casas, obteniendo propinas por los amenazados con el bolo de piedra, los madrazos y el susto a dos señoras que casi caen privadas.

Jorge, como buen sanjacintero, también tiene su historia. Resulta que en su juventud, "el chapolo" se enamoró perdidamente de una joven, cuya familia pertenecía a una secta religiosa, y para poder estar cerca de la joven, terminó siendo miembro de esta secta "protestante", como le decían en el pueblo. Por principios, los carnavales para estas sectas eran mirados como algo diabólico y mundano. Sus miembros no podían participar de ellos de ninguna manera y quien osara romper la regla, era expulsado de su seno. Para evitar cualquier tentación, sobre todo de los jóvenes, los reunían durante el día y pasaban en actividades y orando hasta las seis de la tarde.

El pastor vivía cerca al lugar donde estaba una de las casetas y una casa de alquiler de capuchones; durante los cuatro días de carnaval, nunca sospechó que dos de los muchos capuchones que pasaban frente a su casa, que lo saludaban con morisquetas y voz distorsionada o "voz de capuchón", eran ovejas devotas de su rebaño. Sí notó que durante el estudio de los evangelios de Lucas y Mateo, un joven y una jovencita, mantenían demasiado tiempo los ojos cerrados, en total concentración, como si durmieran, y el joven se levantaba a beber agua, con alguna frecuencia como si estuviera enguayabado. No se sabe si su retiro del Protestantismo obedeció al descubrimiento de sus amores clandestinos o a su creciente deseo de buscar nuevos horizontes, (su hermano Licho, afirma que allí se perdió un Pastor de los buenos).

MATEO



A la entrada de su residencia, en el sur de Bogotá, en el conjunto residencial Las Brisas, cayó el cuerpo sin vida del sindicalista Jorge Ortega García. A la izquierda varios dirigentes sindicales

IV ALGUNOS CONCEPTOS Y OPINIONES DE AMIGOS Y COMPAÑEROS DE JORGE ORTEGA

*"Soy folclor, soy alegría,
soy tristeza y desengaño,
a mí me están matando los años
y no me compongo todavía",*

"Era el vallenato preferido de Jorge Ortega y como él lo quería, se lo cantaron en su entierro en San Jacinto, junto con "La Vieja Sara" y "Mi Hermano y Yo". Eran los amores de su vida: su madre, sus hermanos y sus amigos. Además, uno como que se identifica con aquella canción que va describiendo el misterio de la propia vida y de verdad, Jorge, alegre, audaz y parrandero, se fue convirtiendo en un "cóndor legendario", cargado de desengaños, con un corazón sensible ante tanta injusticia que le cantaba al amor y a la vida.

Amenazado, tuvo que peregrinar por varios sitios de Colombia y vivir un tiempo exiliado en Uruguay. En fin, como lo anoté hace poco más de un año, ante el asesinato de mi gran amigo, Mario Calderón, a los hombres que han gustado intensamente del sabor de la tierra y del encanto de "lo popular", los entierran como han vivido. A Mario también lo enterraron con una marcha que se tomó las calles de Bogotá, entre titiriteros, pancartas, cantos, consignas, zancos y danzas.

Algunas personas de la parroquia de Santa Rita me comentaban que su pensión o prestación social se la debían a él en su gestión en el Sindicato de la Electrificadora. Allá en San Jacinto, otros tantos le reconocen en su lucha por la tierra. Esa fue la vida de este líder sindical. Lo ví en la sesión de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil como delegado del Sindicalismo. Qué lástima que la intolerancia de esta Colombia esté segando prematuramente las vidas más fecundas de su tierra.

Las fuerzas siniestras del terror, amparadas en la impunidad, intentan anular la esperanza de convivencia pacífica.

Cuando defensores de los Derechos Humanos y activistas de los movimientos de paz están siendo silenciados, es signo de alerta en ajuste del tejido social deshecho. Toda rectificación de los procesos sociales es dolorosa, muy costosa, pero tenemos que evitar a toda costa su crueldad. No podemos permitir que el "nuevo país" se construya sobre los cementerios. Necesitamos lanzar nuestra voz de rechazo a toda muerte infame. Necesitamos escuchar voces que nos hablen de esperanza, que perpetren más allá de esta coraza endurecida que han levantado a nuestro lado.

Creemos que los niños tienen particularmente esta misión. Precisamente el 25 de octubre terminó en la capital la Asamblea Nacional de los niños constructores de paz. Más de 200 de ellos, representando a todas las regiones de Colombia, han presentado sus sueños en medio de esta barbarie que hemos forjado los adultos. Fueron ellos los que hicieron posible, con los 2'700.000 votos por la paz, que se abriera el compás para recibir los 10'000.000 devotos por el Mandato, que cumple un año de su realización.

Este capital político lo hemos tenido adormecido, necesitamos activarlo. Si los niños abrieron este caudal, ahora pue-

den reactivarlo.

Jorge Ortega García fue como un niño, descomplicado, fiel a la amistad, sembrador incansable de esperanza, creativo y vitalista.

Colombia de pronto se envejece con los mismos clichés de sus partidos políticos, con los mismos viejos clientelitas, esta sangre joven derramada no puede quedar infecunda.

Efraín Aldana. S. J
(El Universal, Oct. 25/98).

CON CONCIENCIA OBRERA

“No puedo hacer una semblanza de JORGE ORTEGA GARCÍA. Una semblanza exige conocer la persona en sus distintas facetas. Su actividad pública, su vida familiar y sus decisiones personales, de las cuales somos los únicos dueños. Así que sólo voy a referirme a parte de su vida sindical y política, que tuve oportunidad de compartir. Así que intentaré recordar los asuntos más importantes de Jorge en estos aspectos.

Empezamos a conocernos en las reuniones de FENASINTRAP, federación a la cual pertenecía el Sindicato de la Electrificadora de Bolívar, del cual era afiliado Jorge. Eran los tiempos de los “cinco antis”, política de la cual abrevamos buena parte de los sindicalistas de ese entonces. La mística por el trabajo sindical y el cumplimiento de las tareas políticas se notaban inmediatamente en los mejores dirigentes y Jorge se destacaba por ser uno de ellos. Se insistía en consolidar la conciencia de clase para poder aspirar a ser mujeres y hombres nuevos. Eso quería decir que nuestros discursos revolucionarios

debían ser consecuentes con nuestra práctica. Mucho compromiso para servir al pueblo y cero posibilidades de obtener beneficios personales. Se estaba con las antenas puestas frente a la corrupción y a la burocratización.

El compromiso político era más y el número de fuerzas políticas eran menos, lo cual permitía una mejor educación y disposición a las luchas. Pero, también era la época del sectarismo que nos permitía concentrarnos en la unidad de los obreros y en propiciar la alianza estratégica con otros sectores sociales, entre ellos el campesinado. Se puede haber exagerado en lo colectivo y descuidado asuntos individuales, que también eran muy importantes para el desarrollo político y sobre todo para consolidar en cada persona una ideología de cambio social.

Luego, vinieron acciones fecundas en las cuales nuestro inolvidable amigo fue un activista incansable. Reunión de Zapaquirá para hablar de la unidad de las centrales obreras; en 1981, constitución del Consejo Sindical Nacional Unitario; realización del Encuentro Obrero, Campesino y Popular en 1985, y Constitución de la Central Unitaria de Trabajadores, CUT, en 1986. A esto hay que sumarle la constitución de la ONIC, EL Consejo de Unidad Estudiantil, la Coordinadora Nacional de Movimientos Cívicos y el surgimiento de organizaciones como la Unión Patriótica, el Frente Popular, A Luchar, organización política esta última de la que Jorge fue uno de sus fundadores.

Esto concentrado en un párrafo parece simple. Además de lo reseñado, fueron muchas las organizaciones que surgieron como las de medio ambiente, de mujeres, de cooperativas, de derechos humanos y de paz. Por supuesto, discutimos con él sobre la irrupción de estos nuevos movimientos sociales y si ellos contribuyesen a los cambios revolucionarios o, si por el contrario, sirviesen para atempe-

rar las luchas sociales radicales y posponer la llegada al poder de los sectores populares. Es una discusión que sigue vigente y seguramente con varias miradas.

No fue fácil dar estos pasos en procura de avanzar en la unidad, pero demostramos que es posible hacerlo. No se ha culminado la tarea que empezó Jorge junto a tantos que hoy continúan y otros que no nos acompañan. Debemos comunicarle que hoy se sigue haciendo necesario dar nuevos pasos para avanzar hacia la unidad de los trabajadores y trabajadoras, ojalá en sindicatos únicos de industria y en una Central Única y Democrática de los Trabajadores.

Por ser uno de los destacados en el compromiso social y político, es nombrado en el Comité Ejecutivo de la CUT, en el cual ocupó distintos cargos hasta llegar al de Primer Vicepresidente cuando fue asesinado en 1998. Se destacó por su responsabilidad en el cumplimiento de las tareas de la Central y se caracterizó por ser una persona solidaria, que apoyaba y creaba alternativas para solucionar problema de los afiliados de los sindicatos o de sus compañeros de fuerza política.

Estando en este cargo, vivió otra de sus duras experiencias cuando fue detenido junto a otros compañeros por acusaciones infundadas. Desde que lo detuvieron dijimos que era inocente. Hoy, eso lo ratifica el Tribunal Superior al condenar a la Nación por la detención injusta de Domingo Tovar en el mismo proceso de Jorge Ortega García. Allí, en la cárcel nacional Modelo de Bogotá, mostró su temple para resistir estos atropellos del régimen. Fue parte de los presos ejemplares que no reniegan de las causas justas en las que militan, aunque se angustien por estar privado de su libertad física. La prisión se convirtió en otro escenario para madurar en lo personal e impulsar sus ideas de

cambio y justicia social.

Después vino el exilio forzado al que Jorge no pudo acostumbrarse. Diez meses haciendo una pasantía en el movimiento sindical de Uruguay, le permitieron conocer otras realidades, pero se reafirmó en las convicciones que lo hacían permanecer en su patria, pese a las continuas amenazas contra su vida y la de su familia. Su experiencia, una vez más, nos demostró la necesidad de fortalecer el trabajo internacional y de luchar conjuntamente con nuestros hermanos de América Latina. Globalizar la solidaridad y el humanismo para parar la propagación por el mundo del autoritarismo, la guerra y la pobreza.

Aunque se resistía al frío capitalino, vivió sus últimos años en Bogotá, que aunque fría, concentra tanta actividad que posibilita el desarrollo político, social y cultural de una persona, si así se lo propone. Y creo que Jorge le sacó jugo a este episodio de su vida. Mantuve muchas conversaciones con él donde intercambiamos acerca del desarrollo político y gremial de los dirigentes sindicales. Es decir, si el integrante de una Junta Directiva o Comité Ejecutivo se convertía en el clásico dirigente del reclamo y de la negociación colectiva, que por supuesto es un trabajo muy valioso, o se proyectaba como dirigente político con alcances de gobierno y de obtención del poder para las mayorías populares. Jorge, fue más de lo primero que de lo segundo.

Estuvimos en la Asamblea Por la Paz en Magangué, en 1996, a partir de la cual Jorge empezó a incursionar en el tema de la solución política. Al finalizar esta Asamblea conocí una de sus facetas, que era su habilidad para tocar la caja y entonar aires vallenatos. Supe que antes de ser trabajador eléctrico, había integrado un conjunto vallenato para parrandear. Aunque parecía muy serio, Jorge albergaba una

alegría inmensa por la vida.

A partir de ese año se juntó con varios de nosotros para darle impulso a la Asamblea Permanente de la Sociedad Por la Paz. Estuvimos en las jornadas de AESCO, en España, donde presentamos la propuesta y se constituyó en uno de los integrantes del Comité Ejecutivo de la CUT, que con más dedicación se dispuso con otros compañeros a construir lo que hoy es esa Asamblea.

El día que lo asesinaron estuvimos reunidos en la Comisión de Sectores Sociales de la Asamblea Por la Paz, planificando el trabajo para el próximo año. Ese día estaba de buen ánimo, incluso echó uno de sus cuentos y nos despedimos siendo cerca de las 7 de la noche. A las 8 pasadas supe que lo habían asesinado entrando a su apartamento. Mucho dolor Jorge, pero mucha esperanza porque aún continuamos tratando de sacar adelante los ideales por los cuales luchaste y ofrendaste tu vida”.

Nelson Berrío Reyes

Amigo de Jorge.

EL AMIGO Y COMPAÑERO YOR

“Nos conocimos en la década de los años setenta y con un grupo de activistas y dirigentes, hicimos un conversatorio y de ahí surgió la idea de construir la ASOCIACIÓN DE EXCURSILLISTAS SINDICALES DE CARTAGENA (A.E.S.C), donde jugó un papel muy importante nuestro amigo y compañero, Yor. De inmediato comenzamos a elaborar nuestro plan de acción y cartillas metodológicas para el grupo de instructores, facilitadores, educadores, etc. Lo fundamental para nosotros era formar nuevos hombres y

futuros dirigentes no contestarios ni coyunturalistas, sino investigadores integrales, que partieran de lo que acontece en su entorno y de la experiencia educativa de una persona participativa y solidaria con las actividades de su clase, ya como estudiante, como campesino, como activista comunal.

La fuerza y seriedad con que salió la Escuela, permitió que varias organizaciones del departamento de Bolívar solicitaran su servicio educativo, entre las cuales recuerdo a SINTRASALINAS, SINTARELECOL, ANTHOC, USO, estudiantes de la Universidad de Cartagena, del INEM, del Liceo de Bolívar, Trabajadoras Sociales, Madres Comunitarias, Trabajadores de J. Glotman, campesinos de Turbana, Turbaco, Arjona, Marialabaja, SINTRADINGASOL, SINTRAINDUGRACO, Asociación de Braceros y Manipuladores de Carga de Bolívar, Acciones Comunales, SINTRAZOFICAR, Trabajadores de Puertos de Colombia, etc.

Esta labor ejercida con tesón, abnegación y esmero nos permitió el reconocimiento del I.N.S (Instituto Nacional Sindical) y de la Subdirectiva de FENANSINTRAP - Costa Atlántica, lo cual permitió tener un radio de acción más amplio.

El Yor como instructor

Su especialidad fue la Propaganda Sindical. En tal responsabilidad fue un compañero ordenado y puntual en su asistencia, característica disciplinaria que siempre inculcaba a los nuevos y potenciales dirigentes. Recuerdo siempre estas palabras: *en esta materia venimos a aprender todos desde lo teórico hasta lo práctico*. Su metodología participativa le permitía conocer de inmediato los diferen-

tes niveles organizativos y educativos de los cursillistas. A partir de allí, con mucha sabiduría y paciencia, comenzaba su ardua labor en los cursos. El conocimiento profundo que tenía de la materia, le permitía frenar a cualquier cursillista que pretendiera estar por encima de él o de los demás participantes.

Como instructor, era claro en el sentido que todos los cursillistas comprendieran la división de la sociedad en clases sociales antagónicas (dominantes y dominadas). Desde este punto de vista tan sencillo, inculcaba que quienes ostentan el poder constituyen la clase dominante y son los que transmiten la información a través de la propaganda masiva (radio, televisión, prensa, internet, satélites, etc.) y tiene un dominio de la producción y reproducción de la ideología que le permite en determinado momento, período, coyuntura, acondicionar e insensibilizar a la población con el fin de conseguir los objetivos propuestos.

Por ello, afirma el Yor, que era de vital importancia que los obreros, campesinos, estudiantes y sectores populares aprendieran a través de la prensa popular a hilvanar sus ideas para EDUCAR-ORGANIZAR- MIVILIZAR a las masas en su lucha por mejorar sus reivindicaciones y poder construir poder popular.

Como la idea es que quien tiene la información, después de ingerirla, debe buscar los mecanismos como comunicarla. Para ello, enseñaba los diferentes modos y medios, desde los más artesanales hasta los más modernos (planígrafo, máquina de escribir, mimeógrafo, off-set, oratoria, serigrafía, screen, fotocopidora, elaboración y reproducción de periódico, circulares, carteleras, etc.). Eso sí, siguiendo los objetivos de la comunicación y la información: educar, propagar, orientar, informar, denunciar, organizar desde el punto de vista de la clase dominada o explo-

tada.

Su labor en el Intersindical de Bolívar

En la conformación del Intersindical de Bolívar, Yor, jugó un papel muy importante por la defensa de los criterios que enarbolaría como activista del Colectivo de Trabajo Sindical, donde la solidaridad, la unidad y la defensa de las reivindicaciones de los obreros y sectores populares eran sus ejes centrales. Por esto el gran arraigo que tuvo al interior del movimiento sindical y popular de la época. Ante los grandes debates por la coyuntura del momento, fue un dirigente activo que supo conciliar las diferentes tesis y posiciones de pensamiento, convirtiéndose en un pilar importante en la concreción de la unidad, patentizada en la Central Unitaria de Trabajadores, CUT, la cual fue producto de acuerdos entre el Sindicalismo Independiente y los diferentes sectores que se movían al interior de las otras Centrales.

En la CUT- Bolívar

Por ser uno de los activistas más claros del Colectivo de Trabajo Sindical, fue ocnado para integrar el primer ejecutivo de la CUT, Subdirectiva de Bolívar, en representación de SINTRAELECOL, conformada por sindicatos importantes del departamento, como SITRABOCOL, SINTRAPOSTOBON, SINTRALCALIS, SINTRAZOFICAR, ANTHOC, SINTRADISGASCOL, SINTRAUNICAR, SINDESENA, SINTRACONASTIL, SINTRAEMPUBLICAR, SINDIGAS, USO, SINTRAMOCAR, SINTRATELECOM, SUDEB y otros, dieron su voto de confianza a Yor para que hiciera parte del Ejecutivo de la nueva Central, a nivel departamental.

Fue tanto su avance y formación ideo-política en defensa

de los intereses obreros y de los sectores populares que muy rápidamente hizo parte del proyecto político A LUCHAR y fue postulado para conformar el Comité Ejecutivo de la CUT a nivel nacional.

El Yor como persona

De pronto no sería yo la persona con la suficiente autoridad para realizar un análisis de su persona, pues no fue suficiente el tiempo que pasé con él, pero sí creo que nos tocó compartir muchos momentos en la lucha sindical y popular. Por ello me atrevo a manifestar algunas cosas. Por ser del campo, como buen sanjacintero, nunca perdió su sencillez y humildad, dones bien arraigados en su personalidad, producto de una estructura consolidada por la familia, con claros principios morales de servicio al prójimo. De aquí su vocación de entrega a los más necesitados. Fiel a sus principios y firme en sus convicciones, enamorado de la vida y soñador empedernido. Amante de la música, preferentemente la vallenata, la cual escuchaba y cantaba al compás de las notas melodiosas del acordeón. Era tanta la energía que transmitía que los concursantes se quedaban extasiados, observando sus calidades de cantor.

Controlaba la bebida. Pero cuando lo hacía, le gustaba estar con sus familiares y amigos más cercanos. Amante de la lectura, cualidad innata en él, digna de ser ejemplo de todos los que lo conocimos. Se mantenían informado del acontecer nacional e internacional, facilitándole una versatilidad en cualquier conversación y permitiéndole hacer análisis de la coyuntura, donde nada se le escapaba”.

Salomón Ruz Cartagena

"Era un trabajador organizado que planteaba con vehemencia y respeto las posiciones de la clase trabajadora. Lejos de la comodidad personal y la aspiración de ocupar un cargo burocrático, le preocupó profundamente la situación de miseria y de explotación en que vivían las mayorías de estos países dependientes. Sus luchas contra las desigualdades fueron una constante en su vida y nunca se apartó de ella, haciendo honor a su origen humilde y de asalariado. Así, lo conocimos sus amigos y amigas más cercanas.

Siempre fue un convencido de la lucha de la clase obrera en forma organizada. Por eso fue un convencido del proyecto de la CUT, ayudó a su fortalecimiento y también apoyó la unidad orgánica del movimiento sindical colombiano. No obstante el hostigamiento del enemigo, nunca se amilano ni acobardó, pues siempre, a pesar de sus temores, estaba presto para el trabajo en lo que su organización sindical y los trabajadores lo requerían. Era un obrero como todos nosotros, con mucha capacidad de trabajo"

Wilson Borja

"Escribir sobre la vida de un gran amigo y compañero como lo fue Jorge Ortega, quien en su diario quehacer, entablamos cada discusión en los diferentes ámbitos político, económico, social, deportivo, etc., es para mí motivo de diversas y encontradas emociones.

Con Jorge nos conocimos hace aproximadamente 25 años, participamos en Cartagena en los diferentes espacios sindicales, en los que destacamos el Anselmo Mendoza, El Comité de Unidad Sindical, el Intersindical de Bolívar y, por los años ochenta, participamos conjuntamente en la organización "A Luchar", donde Jorge se destacó por ser un compañero con compromiso para el desarrollo de la po-

lítica que en esos momentos proponía esta organización para el país y para el movimiento sindical. Por sus méritos, llegó a ser parte de la dirección de "A Luchar". Posteriormente, Jorge, adquiere un nuevo compromiso con el movimiento sindical y, en representación de "A Luchar", llega a ser miembro del Comité Ejecutivo de la CUT, donde desarrolla una gran labor en beneficio del movimiento sindical.

Siendo asesor en las últimas negociaciones, antes de su asesinato, de la USO, donde, conjuntamente con el resto de compañeros, logramos abonar avances en las conquistas de los trabajadores.

En Jorge podemos destacar el compromiso ineludible de luchar por una paz con justicia social. Este compromiso de Jorge debe ser una guía para todos los que nos hemos considerado sus amigos, sobre todo, en la situación por la que atraviesa nuestro país, donde se pone a la orden del día la salida negociada del conflicto social y armado.

En Jorge hay que destacar su sencillez, su cultura de buen costero y su inteligencia para en los momentos más difíciles, saldar las dificultades por las que atravesamos, que han sido muchas...

Particularmente, creo que el mejor homenaje que le podemos brindar al compañero, es rescatar la mística y el compromiso que tuvo Jorge en la búsqueda de una verdadera paz con justicia social, que sólo lograremos si desarrollamos una política de unidad y alianzas con todos los sectores democráticos del país en la vía de fortalecer esta alternativa política que nos exige nuestro pueblo y de la cual, Jorge, siempre fue promotor y participante activo".

Rafael Cabarcas, directivo Nacional de la USO,

La "Hamaca Grande" como la de Adolfo Pacheco, no se mece lo mismo.

"Cuando me pidieron que escribiera unas líneas sobre nuestro compañero **Jorge Ortega**, se entrecruzaron muchas cosas: el recuerdo de los últimos días que compartí con Jorge antes de su cobarde asesinato. Para esa época me encontraba despedido de la empresa y me ganaba la vida manejando un taxi en el que para esos días se movilizaba Jorge. De otro lado, los principios que identificaban a Jorge como un revolucionario integral y, por último, ese toque personal de un hombre nacido en las entrañas de San Jacinto. Quiero brevemente como un homenaje póstumo recordar algunas de ellas, tratando con esto que su ejemplo siga vivo y haga camino al andar.

Jorge, reunía tres principios que lo hacían resaltar sobre los demás dirigentes en el panorama nacional. Primero, un gran manejo y conocimiento político que le permitía discutir a cualquier nivel y defender los intereses de los menos favorecidos, siempre muy bien sustentado y con mucha firmeza en los debates que daba el compañero. En segundo lugar, una disponibilidad y compromiso que se resume en que era de tal tamaño su entrega por esta noble causa que no dudó en ofrendar su vida por la misma. Vivía en función de sus obreros todos los segundos de su vida. Por último, una ética que lo acompañaba y que le daban valor moral para cualquier tipo de requerimiento que le hiciese a un compañero.

Lo anterior identificaba al Jorge dirigente; pero el hombre tenían unas características propias de los de su tierra, de la que se sentía muy orgulloso; dentro de sus comidas no podía faltar un buen pescado, queso costeño y suero; amante de los acordes melódicos de un acordeón y las bellas notas de una gaita propia de su pueblo y, por su puesto,

una buena parranda con una buena botella de ron. Como olvidar los jocosos consejos de Jorge: “no salgas con esa una buena parranda con una buena botella de ron. Como olvidar los jocosos consejos de Jorge: «no salgas con esa muchacha que pa’ quedar mal, queda mal en tu casa que ya te conocen”. Ese era Jorge, el buen amigo, el hermano, el dirigente, pero sobre todo, un gran revolucionario.

Jorge, mataron tu cuerpo, la “Hamaca Grande” como la de Adolfo Pacheco no se mece lo mismo, imposible bailar “Mi Hermano y Yo”; serán notas para escuchar y recordarte, pero la sangre que vertiste sobre el suelo de esta Colombia es semilla de la que germinan cientos de revolucionarios dispuestos a empuñar tus banderas y tus ideas, que hoy más que nunca están vigentes y nuestro mejor homenaje para ti será defenderlas y hacerlas realidad”.

JORGE, HASTA SIEMPRE CAMARADA Y AMIGO

Edgar Mojica, Directivo USO Nacional.

«Su actividad sindical y política lo llevó a grandes sacrificios y privaciones de tipo familiar, económico, social y personal. A lo que se sumaba su gran sencillez, honestidad, responsabilidad, disciplina, generosidad y consecuencia con lo que decía. Por eso a muchos les gustaba integrarse y compartir con él.

Su convencimiento de la lucha social y política, no tuvo otro aliciente que el cambio de la realidad del pueblo colombiano y la de los humildes del planeta.

Propósito noble y justo, que cuando se asume con firmeza y decisión, nos hace andar desnudos en el filo de la navaja y crecer para ser más grandes e íntegro.

Jorge, fue luchador convencido que se puede hacer un cambio, donde prime la justicia social y se le dé mayor oportunidad a las masas populares, pero sobre todo, un pacifista que luchó porque el pueblo colombiano no padeciera tanta miseria, que el obrero viviera dignamente y se remunerara con un salario justo.

Por dignidad no nos mate el hambre, la violencia ni el miedo; les decía Jorge Ortega desde el Uruguay a la clase trabajadora colombiana en carta enviada a la subdirectiva de la CUT, Atlántico.

Un compañero de Jorge

A JORGE

“Desde 1977, cuando se adelantaba la lucha contra el plan de desarrollo de la zona sur-oriental de Cartagena, tuvimos la oportunidad de conocernos por intermedio de una solidaridad que prestó el sindicato de la Electrificadora de Bolívar. Desde entonces manejamos relaciones políticas, y nos vinculamos con todos aquellos movimientos políticos y sindicales que existían a nivel local.

Recuerdo que Jorge siempre tuvo la inquietud de crear una gran fuerza política que contrarrestara la violación de los derechos humanos que se venían haciendo con la erradicación de los habitantes de esa zona sur-oriental, desde el barrio La Esperanza hasta Fredonia.

Después vino la participación en el paro nacional del 14 de Septiembre de 1977, convocado por las Centrales Obreras de esa época y algunas fuerzas políticas revolucionarias, con un resultado favorable a la clase obrera, porque se echaron atrás las intenciones del gobierno de Alfonso López

de imponer el salario integral y otras medidas. Hicimos una evaluación. Veíamos como Jorge analizaba la situación desde el punto de vista político. Con eso transmitía a los que ahí participaban su posición antiimperialista, por que precisamente ya el Fondo Monetario Internacional venía imponiendo condiciones al Estado colombiano con reformas que trataban de mermar ciertas prestaciones que habían conquistado los trabajadores.

Ante el compromiso era bastante enérgico, porque tenía claro cual era el papel que se jugaba como luchador popular. Manejaba muy bien los principios Marxista Leninista, no desde el punto de vista dogmático, si no analizando la situación nacional y latinoamericana.

Estuvimos muy comprometidos con la Revolución Nicaragüense, a pesar de las muchas divisiones que había para aquella época en Colombia. Era muy crítico cuando analizaba, que mientras la burocracia permanecía unida, nosotros no podíamos hacer la unidad como sindicalistas ni como políticos. Fue un gran gestor de esa unidad

En compañía de algunos amigos creamos los Colectivos de Trabajo Sindical, Jorge, fue designado como el responsable de dirigir ese movimiento sindical. Se dieron varias acciones de unidad con las demás fuerzas políticas. Eso fue para el año de 1983.

Sobre la lectura

Asimilaba tanto que daba la impresión de ser un profesional y en esa época sólo contaba con el grado de Técnico Agrícola. Mientras algunos teníamos que recoger tantos apuntes, él resumía todo en unas pocas líneas. Recuerdo que una vez estuvo en un encuentro nacional y por seguridad se requería no llevar tantos documentos y el compa-

ñero en esa Asamblea, describió prácticamente todo lo que se había acordado en dicha preparación a ese evento. Desarrollaba tanto políticamente que fue creando un respeto como compañero revolucionario. Nos estábamos acostumbrando tanto a sus propuestas que cuando faltaba a una reunión se sentía un vacío. Con esto no quiero decir que era un caudillo, no, porque todos estábamos por la situación que estaba atravesando el país.

Como político

Entendió que los conocimientos sindicales son como la plataforma para generar una verdadera conciencia de clase, porque se empieza luchando contra un patrono y después contra un Estado burgués, hasta llegar a ser un profesional en política. Lo mirábamos como una carta a desarrollar para el futuro. Claro que llegó la persecución política para coartar esa simpatía que estaba generando con sus actitudes y sus principios. Los que estábamos a su alrededor fortalecíamos nuestra ideología porque no podíamos ser ajenos a sus principios. Las aspiraciones de Jorge eran buscar un cambio de estructura que estuviera al alcance de la inmensa mayoría del pueblo colombiano.

Recuerdo escucharlo en una charla acerca de la situación socio económica de Colombia, donde citaba a ciertos clásicos como María Cano, Tirado y los mártires de la Zona Bananera. Recomendaba leer la obra "Elementos Críticos para una Nueva Interpretación de la Historia Colombiana" o "Introducción a la Historia Colombiana" de J. Tirado. Los que ahí participábamos ya empezábamos a mirar al compañero como un ejemplo a seguir.

En lo organizativo

Jorge, contó con algo a su favor cuando llegó a la

Electrificadora, encontró un sindicato organizado con unos criterios definidos, por que en su interior ya había muchas manifestaciones del Sindicalismo Independiente. Su capacidad organizativa se le facilitaba por su gran carisma y capacidad de adaptación, lo cual le servía para identificarse rápidamente con los demás. No se confundía por que manejaba y conocía el lenguaje de las personas con que compartía. Como militante entendió que el compromiso con la causa llegaba hasta la consecución del objetivo propuesto.

En lo ideológico

Jorge, no fue dogmático, como ya anotábamos anteriormente. Entendió que el Marxismo Leninismo se ponía en práctica de acuerdo con las costumbres del entorno en que se fuera a desarrollar. Describió siempre que Colombia esta dividida en regiones y subregiones y que cada una de ellas tenía su forma organizativa. Se fundamentó bastante, dado que siempre estuvo encima de los libros, dando ejemplo de cómo debe ser la formación del Revolucionario y además, porque de esa forma era consecuente con su posición de que en la formación ideológica del luchador de clase debe estar la perspectiva de aprender a defenderse en todos los campos. Según decía, el luchador siempre lleva impreso el Materialismo desde el punto de vista de los cambios que la historia nos ha enseñado.

Por eso el compañero Jorge siempre fue muy claro con sus principios”.

Hasta siempre Compañero

NOTA: Ojalá este libro sirva para fortalecer nuestra visión y desarrollo social a nivel de la clase obrera, clase popular y clase política.

Eduardo Herrera.

A JORGE, EL HERMANO, EL AMIGO Y COMPAÑERO

«A petición de la familia de Jorge, me he sentado a escribir estas líneas con sentimientos profundos encontrados por la tristeza del amigo ausente que aun no nos acostumbramos a su partida y en homenaje al amigo, compañero y hermano, tarea en verdad nada fácil.

Retroceder el tiempo para volver a observar más de una década al lado de quien nos regaló tantas enseñanzas, nos llena de nostalgia.

Cuando recién iniciaba mi vida de luchador sindical, conocí a Jorge; ya él, más curtido en las lides político-gremial, era responsable, por entonces, de Fuerza Obrera y de contribuir a la organización del sector energético dentro del cual nos hallamos los petroleros.

Cordial, alegre y extrovertido, con aquella sonrisa a flor de labios que contagiaba. Llegaba puntual a las citas de trabajo del equipo coordinador obrero energético que él mismo construyó con tanto empeño.

Expresaba su fraternidad en palabras "mi hermano", como siempre nos trató; se distinguía en Jorge su capacidad de análisis, su basto conocimiento del acontecer político del país y su serenidad al tener que afrontar momentos difíciles, su capacidad de trabajo, sobre todo, todo su compromiso con la lucha por la transformación social.

De Jorge, a diario se aprendían cosas. Nos enseñó que por encima de nuestros propios intereses individuales, está el de los obreros que representamos; que por encima de los intereses de los obreros, está el de un pueblo desposeí-

do que reclama de nuestro concurso para la lucha por un mejor bienestar.

De Jorge, aprendí a sumar y no restar. Incansable trabajador por la unidad del movimiento sindical, contribuyó a la constitución de la Central Unitaria de Trabajadores, CUT. En ello se ganó un puesto de honor, ocupando el cargo de primer vicepresidente, siendo respetado y admirado por los obreros, puesto que me fue delegado después de su vil y cobarde asesinato.

De Jorge, aprendí a no tolerar la injusticia, a ser firme en el momento de enfrentarla y a no callar cuando se agrede al indefenso, cuando se vulneran los derechos de nuestro pueblo, a ser franco en el debate y transparente en el actuar.

De Jorge, aprendí también la necesidad de trabajar por la paz con justicia social. Esta era una de sus grandes obsesiones. Con su ejemplo nos dio el valor para afrontar esta gran empresa; sabía de los riesgos a que nos exponemos los defensores de Derechos Humanos, los que trabajamos por la paz, pero por encima de nuestra suerte, está la de un pueblo.

De Jorge, aprendí a dimensionar la palabra lealtad con el amigo, con el compañero y el compromiso político sindical; siempre fue firme, nunca conocimos de él, faltar a su palabra o fallarle a un amigo.

De Jorge, aprendimos la sencillez, la humildad, el cariño y el respeto por los demás. Siempre le oí decir que el revolucionario se debe a su pueblo y entre mayor fueron sus responsabilidades y cargos, mayor fue su sencillez y su humildad.

También de Jorge, aprendimos que la revolución es un proyecto de vida. Fue alegre y parrandero cómo buen sanjacintero; en los ratos de bohemia nos regalaba sus sonora carcajada; amigo del vallenato como el que más y se emocionaba entonando canciones como "La Muchachita" "Mi Hermano y Yo", "La Vieja Sara" y "el Viejo Miguel"; canciones de su predilección que en los pocos ratos compartíamos al sabor de un aguardiente.

Por eso y todo ello, después de cinco años de su cobarde asesinato, de este crimen que no nos cansaremos en denunciar como un crimen de Estado, Jorge, está vigente en todas y cada una de sus enseñanzas, de su ejemplo, de su alegría contagiante; para nosotros, su amigos y compañeros, que cada día nos hermanamos más con él Jorge, seguirá siendo nuestro faro de luz en estos momentos tan amargos para nuestra querida Colombia.

A su memoria, su ejemplo de lucha y su vida revolucionaria, un

¡HASTA SIEMPRE, AMIGO, HERMANO Y COMPAÑERO!»

Hernando Hernández

JORGE ORTEGA, EL EMPRENDEDOR

"Desde el día 25 de Octubre de 1978, fecha en la cual ingresó el compañero JORGE ORTEGA GARCIA a la Electrificadora de Bolívar como lector de contadores, cargo este que ocupó hasta el día de su asesinato, tuvo claro cual era su misión política al ingresar inmediatamente a la Organización Sindical, siendo elegido a los pocos días como miembro de la Junta Directiva, y a los pocos meses como negociador del Pliego de Peticiones que se había presen-

tado ante la Administración de la Empresa.

A su ingreso a la Dirección de la Organización Sindical, se encontraba solo desde el punto de vista político, ya que tenía algunas diferencias con los dos grupos que en ese entonces dirigían al Sindicato, pero, rápidamente pone en práctica sus ideas y su estilo de hacer política y en muy poco tiempo son muchos los trabajadores de base que se unen a sus ideas y a su posición política al interior del Sindicato, logrando más tarde ser mayoría en varias oportunidades.

Pero no conforme con el trabajo realizado al interior de su Sindicato, Jorge, tenía claro que había que expandir esa política al resto del Movimiento Sindical, para lo cual trabajó fuertemente al lado de muchos dirigentes sindicales de esa época que pertenecían a empresas como Álcali de Colombia, Conastil, Zona Franca, CocaCola, Ecopetrol y entidades como la Universidad de Cartagena, el Sena, un sector del magisterio, la Registraduría y otros sectores sindicales, logrando la unidad con la creación de varios comités como el CUSI (Comité de Unidad del Sindicalismo Independiente) y otros más que jugaron un papel importante en la unidad del Movimiento Sindical y en el accionar diario con los gloriosos bloqueos de protesta en el sector Industrial de Mamonal que iniciaban a las 6:00 a.m y duraban hasta las 10:00 y 11:00 a.m.

Este espíritu y ambiente de unidad que se vivía a nivel nacional sirvió para que los sectores que conformaban el Sindicalismo Independiente y Clasista, trabajarán junto con otros sectores para la creación de la Central Unitaria de Trabajadores de Colombia, CUT, donde fue muy importante el aporte del compañero Jorge y de su posición política.

Luego, no conforme con todo lo hecho, emprendió junto

con otros importantes líderes de esta Región, la creación de la Subdirectiva CUT-Bolívar, haciendo parte del Comité Ejecutivo.

Pero Jorge, siempre con su empuje y liderazgo pensó que tenía que proyectarse a nivel nacional y con el apoyo que ya tenía en otras regiones del país, se lanzó para el Comité Ejecutivo Nacional de la CUT, logrando así su objetivo y donde logra poner en práctica sus ideas y su política, lo cual hace su reconocimiento nacional en el sector sindical y otros sectores de la sociedad colombiana.

Este reconocimiento nacional y la claridad en sus planteamientos políticos en defensa de los intereses de la clase trabajadora, hacen que los enemigos lo ubiquen y lo identifiquen como un peligro para la clase politiquera y corrupta de este país y, por eso, los que hoy pretenden seguir engañando al pueblo con sus discursos falsos, que hablan de paz pero practican la guerra, el día 20 de Octubre de 1998, lo asesinaron, valiéndose de la complicidad de los organismos de seguridad del Estado, de un paramilitarismo semioficial y la indiferencia del gobierno de turno y como era de esperar, hasta la fecha no hay una verdadera investigación y unos verdaderos responsables del crimen de nuestro compañero Jorge Ortega García”.

COMPAÑERO Y AMIGO.

Ruben Castro Quintana
Presidente Sintraelecol
Bolívar

NO ES MUY FÁCIL ESCRIBIR IN MEMORIAM CUANDO SE ESMORTAL Y AUN MÁS, REVOLUCIONARIO

Se me ha pedido que haga un escrito donde diga o cuente

lo que yo sé o haya conocido de Jorge, hasta donde el enemigo de clase me permite pensar y el escribir, y menos por su encargo.

Trataré de plasmar en el papel, los recuerdos que están vivos de la cotidianidad en el mundo sindical y político de izquierda donde compartí con Jorge, es de izquierda, un tanto difícil de conocer y emitir en concepto global que sea integro a la persona, desde luego, como buen costeño, enamorado de la música vallenata. Después muerto le vi en una foto con acordeón en pecho. Disipaba los momentos difíciles con un chiste, algunas veces agarrado en el instante al aire. En las discusiones salidas de tono, no levantaba la voz y se ponía rojo, se le aceleraba el tic nervioso, temblor y mucho más si era un lunes o martes después de un puente que regresaba a Bogotá, luego de haber disfrutado Nueva Colombia, así bautizaron a la Boquilla, sitio de encuentros con amigos para una gran parranda, eso sí, sin perder el norte político.

Como todos los mortales costeños, hacía parte de ese signo mocondiano y con una sangre rebelde, heredada de los palenques; aunque él era de tez blanca. Siempre soñaba con los grandes cambios en el mundo y la sociedad. Cambios donde él buscaba el más sofisticado teléfono celular que salió en aquellos años. Era de profesión electricista; lector de contador de luz de pueblo, pero en realidad no lo aparentaba. Era dirigente sindical y político, siempre a la altura de los cambios, hasta en lapiceros, bolígrafos, borradores y toda clase de herramientas modernas y miniaturas, hasta un equipo de aseo personal que cargaba en esos grandes y lujosos de maletines de cuero fino que entregaba ECOPETROL en las negociaciones de pliego con la USO, donde fue a asesor por la CUT; maletines ejecutivos donde carga las últimas revistas y periódicos de co-

yuntura política, así como los primeros textos de las conclusiones de la primera Asamblea de los Trabajadores las por la Paz, de la cual fue uno de sus gestores, como lo fue de las distintas reuniones de paz en el territorio nacional e internacional.

Siempre estuvo convencido de la unidad y hoy estaría, con toda seguridad, en las mesas ejecutivas impulsando la unidad en el campo político sindical. En propuestas convincentes como la construcción de un gran movimiento político de masas, hacia muchas bromas con una propuesta pluricultural y triétnica que se impulsaba desde la Costa Atlántica.

En los distintos congresos de la CUT, fue claro en plantear la unidad en la construcción de una Central de masas donde confluyeran grandes sindicatos de industria; categórico en el cumplimiento de los estatutos; creía en cada paso que daba, aún se atrevió a plantear posiciones en temas tan complicados como la negociación a través de la salida política y que discutiéramos la participación electoral, así que desde allá viene la confusión para unos en este punto.

También pude compartir con él, si así se puede decir, todas las experiencias y la escuela que se gana en la Cárcel Nacional Modelo de Bogotá, donde fue llevado acusado de rebelión. Ahí, entre rejas hasta llegó a iniciar, según él, una microempresa de cosas talladas en madera, la cual empieza a caerse cuando lo trasladan a un patio de alta seguridad y donde tres veces al día el guardia que estaba de turno en la cocina, le tocaba llevarle la comida y hacía piropos a la muchacha del servicio doméstico. Logró tallar en la cárcel como tres o cuatro figuras en madera, todas alusivas al movimiento sindical y político.

También tuvo que soportar el exilio forzoso, porque salir del país, obligado por los problemas de seguridad, hace parte del esquema represivo y no se disfruta, así sea muy bello el país donde se llega y, mucho menos, cuando se quiere y siente un país como lo sentía y quería él.

El 22 de septiembre del fatídico año de 1998, soy usado para llevar un mensaje que nunca hubiese querido llevar, donde le advertían, y esto ocurre en las horas de la mañana. Por la tarde, le entran a su apartamento y golpean a su señora, que no quisiera recordar su nombre; me he atrevido a pensar, al igual que yo, que él no creyó lo que esos significaba y trató de mentirse a sí mismo, buscando otras explicaciones. Hasta que llega aquel octubre donde en la realización de un paro nacional deja ocho sindicalistas asesinados, entre ellos el golpe más duro dado a la cabeza de la CUT, cuando el sicario negro le proporcionó los mortales tiros, el mismo que me interpela en la Caracas con calle 27 Sur, ese 22 de septiembre. Ese mismo sicario negro que con mirada profunda, me agujereaba el cuerpo el 20 de octubre en la mañana en una intervención que yo hacía a los trabajadores en la Contraloría Nacional en la carrera décima en Bogotá, y donde, por seguridad, Jorge estaba en las oficinas de la CUT, seguridad que se le acababa a las 6:00 p.m, cuando sale hacia su apartamento al encuentro con la muerte. Ese día, almorzamos en el salón del Ejecutivo. El sicario estrenaba una fina chaqueta de cuero de colores gris y vinotinto. Increíble que hiciéramos un trato a sabiendas que nos matarían y el que quedara vivo llevaba el cadáver del otro a su pueblo. Allá, en San Jacinto, lo dejé.

El movimiento sindical nunca sanará esa herida y su lugar nunca será llenado.

El tiempo ha pasado, pero sus ideas siguen vivas y es posible que pocos mantengamos sus recuerdos. Jorge, como mortal tuvo grandes virtudes y defectos, como todo ser humano en un proceso de transformación del mundo capital al mundo social.

Domingo Tovar
Ejecutivo de la CUT

RECORDANDO A JORGE ORTEGA

Dos meses antes de su asesinato, nos encontramos en las oficinas de la CUT en Bogotá. Habían transcurrido varios años sin vernos, por lo que este encuentro se dio entre fuertes abrazos y expresiones de cariño y gran amistad. Tres horas no fueron suficiente para revivir recuerdos en la Escuela Vocacional Agrícola de San Jacinto, de las fiestas de toro, de las Navidades y los carnavales en nuestra patria chica, pero también de su dura experiencia en la cárcel Modelo de Bogotá, donde estuvo varios meses recluido, acusado de rebelión y de vínculos con la insurgencia.

Hoy, cuando su presencia física no está con nosotros, sus recuerdos se agolpan en la mente de los que tuvimos la dicha de compartir con él, penas y alegrías, triunfos y fracasos, y de los que nos identificamos política y sindicalmente. Jorge, fue un amigo leal, transparente; un padre amoroso, un hijo ejemplar y un compañero fraternal a toda prueba. Cualidades virtuosas que lo acompañaron hasta su muerte, las cuales surgieron, crecieron y fortalecieron al lado de su familia, de sus amigos y en la dura brega política y sindical de las organizaciones en las cuales hizo parte.

Como buen sanjacintero, fue amante como ningún otro de la música ballenata, de los "Gaiteros de San Jacinto" y de

las canciones libertarias de Mercedes Sosa, de Violeta Parra y Carlos Puebla. Cuando las dificultades familiares, políticas y sindicales se hacían insuperables, acudía a los ballenatos: "La Vieja Sara", "Mi Hermano y Yo" y "El Cóndor Legendario". Salía fortalecido a continuar sus actividades político-sindicales.

Estuviera donde estuviera, en el país o fuera de él, lo que más añoraba eran los sancochos sanjacinteros, las mazamorras de plátano, la yuca con suero, las fiestas de toro y los carnavales en su pueblo, los más bonitos del mundo, según él.

En la primera oportunidad que le brindaban la actividad político-sindical, se trasladaba a San Jacinto, donde inmediatamente buscaba a sus amigos y sus amigos a él. Con ellos las parrandas eran interminables, acompañadas de buenos sancochos y de baños agua y de maicena en las madrugadas.

A estas parrandas, amenizadas por conjuntos vallenatos y sabaneros de San Jacinto, se sumaban familiares, vecinos, y simples caminantes ocasionales. Su extracción campesina, su contacto permanente con obreros y gente del pueblo, no lo apartó del vestir elegante de un aparente "pequeño burgués". En su ropero personal se encontraba una rica variedad de vestidos, de camisas y calzados. Su presencia elegante le permitió ganar la admiración de las integrantes del sexo femenino.

Jorge, fue un gran conversador y un orador dotado de un gran poder persuasivo, cualidades que adquirió en la actividad política y sindical y en el conocimiento que tenía de cualquier tema del acontecer nacional e internacional. Sabía como llegar y como motivar a los asistentes a las reuniones y asambleas de trabajadores, estudiantes, muje-

res.

Su sencillez, el chiste oportuno, su sonrisa expresiva, su trato fraternal y sincero, su lealtad, su consecuencia político-sindical le permitieron gran aceptación, aprecio y estimación entre sus compañeros, amigos y seguidores.

Como político y sindicalista consecuente y comprometido con los cambios sociales, la paz con justicia social, con la defensa de los Derechos Humanos, con la unidad y fortalecimiento de las organizaciones políticas y sindicales de los trabajadores, se convirtió en la piedra en el zapato de los patrones, de las élites bipartidistas, de las clases y sectores dominantes, de los gobiernos de turno y las camarillas patronalistas.

Jorge, en fin, estructuró una personalidad basada en múltiples facetas humanas, políticas, sindicales, deportivas, artísticas, parranderas, fiesteras. Facetas que lo identificaban con muchas personas. De ahí su gran aprecio en su pueblo, en los trabajadores y sectores populares.

Su desaparición ha significado un gran golpe para sus amigos, para sus familiares, para sus compañeros, para los trabajadores y el pueblo colobiano. Pero a la vez, se ha convertido en el faro que orienta a los luchadores populares en la construcción de una patria colombiana más justa, más digna, más igualitaria

Carlos Estrada

V EL ASESINATO DE JORGE ORTEGA GARCÍA

*Más vale morir por algo
que vivir por nada*

Eduardo Umaña Mendoza

Tanto por su trabajo sindical en defensa de los trabajadores del sector petrolero y eléctrico, como por su actividad política como miembro fundador de A Luchar, se vio obligado a salir del país, siendo el miembro del Comité Ejecutivo que más tiempo ha debido despachar desde el exilio (Uruguay 1994). En los últimos cinco años venía recibiendo amenazas contra su vida de grupos de extrema derecha o paramilitares, y estuvo vinculado a una investigación adelantada por la Brigada XX del Ejército (acusada posteriormente de colaborar con los paramilitares y de violar los derechos humanos) por “presuntos” nexos con la insurgencia. Permaneció en la cárcel durante tres meses en compañía del miembro de la CUT, Domingo Tovar, después de ser detenidos en Mesitas del Colegio, donde participaban de una reunión con líderes comunales y cooperativos.

Por su condición de líder de izquierda, Jorge, se incrustaba como pocos en la actualidad política del país, mediatizada por los diálogos de paz y el repunte de la lucha sindical, en particular del sector estatal, que atravesaba en el momento de su muerte con la más importante movilización de las últimas décadas.

Cumplía 46 años de edad cuando un sicario lo esperó a la entrada de un edificio del conjunto Las Brisas, del barrio Calvo Sur, al sur de la ciudad de Bogotá, donde Jorge residía en el apartamento 302, en la Torre I. El reloj marcaba aproximadamente las 7:00 de la noche del día 20 de octubre de 1998. El sicario le disparó en varias ocasiones con una pistola 7.65 mm, sobre todo, en la cabeza, y huyó hacia la carrera 7ª, al tiempo que hacía disparos al aire. Uno de los celadores corrió detrás del asesino, pero no logró alcanzarlo, según relata uno de los vecinos.

En el sitio del asesinato, inmediatamente se hicieron presentes diferentes dirigentes sindicales, entre ellos, Hernando Hernández, presidente de la USO; Luis Eduardo Garzón, presidente de la CUT y Jesús Bernal, presidente del Sindicato de la Caja Agraria.

REPUDIO EN LAS CALLES

Las reacciones no se hicieron esperar. El Comando de Paro de las Centrales Obreras, interrumpió las conversaciones con el Gobierno, convocando la realización de un paro nacional de 24 horas, incluso en el sector privado, con movilizaciones y sepelios simbólicos dos días más tarde en las principales ciudades del país.

Las oficinas de la CUT en Bogotá fueron invadidas hasta bien entrada la madrugada por docenas de sindicalistas y dirigentes sociales y políticos que con su presencia expresaban su solidaridad con la clase obrera.

En Barrancabermeja y buena parte de la Costa Atlántica, la jornada se convirtió en paro cívico, en tanto que ciudades como Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla y Bucaramanga, entre otras, quedaron virtualmente semiparalizadas.

En Popayán, el Presidente Andrés Pastrana tuvo que interrumpir la cumbre de gobernadores, gracias a las reclamaciones de los trabajadores, duramente reprimidas por la Fuerza Pública. Las calles de Cali fueron escenario de batallas campales, afeando el show que se pretendía robar el Presidente de la República. Desde las honras fúnebres de Eduardo Umaña Mendoza, el Auditorio León de Greiff de la Universidad Nacional de Colombia no se veía tan colmado de estudiantes, catedráticos, sindicalistas, maestros, activistas de los derechos humanos y trabajadores que le rindieron postrer homenaje hasta la madrugada del miércoles 22, al líder sindical inmolado, cuando el cadáver de Ortega fue trasladado a Cartagena.

Para los hermanos de Jorge fue muy duro lo acontecido en las oficinas de la Electricadora de Bolívar, en la avenida Pedro de Heredia de Cartagena, donde había sido llevado el cadáver para un póstumo homenaje por parte de sus compañeros de labores.

En ese momento de dolor, se produce el siguiente diálogo entre Jorge Luis, hijo mayor de Jorge y su tío y padrino Oscar Ortega.

-*Jorge Luis.* ¿ Tío, y el conjunto?

-*Oscar.* ¿Cuál conjunto?

-*Jorge Luis.* Es que mi papá dijo, que si a él lo mataban, que lo enterraran con la música de un conjunto de acordeón.

-*Oscar.* ¿ Y, cuáles canciones?

Jorge Luis. Mi papá dijo que quería las canciones "Mi Hermano y - Yo", "La Vieja Sara" y "El Cóndor Legendario".

Estas tres canciones fueron para Jorge muy especiales, porque se identificaba con el contenido de cada una de ellas. En «Mi Hermano y Yo, veía representado la unidad existente entre él y sus hermanos; «La Vieja Sara, le recordaba a su mamá y en el «Cóndor Legendario», su vida llena de pasión, por lo que sentía y amaba.

Es así, como en casa del papá, en San Jacinto, el conjunto de su gran amigo Carlos Praxísteles Rodríguez, tocó «Mi Hermano y Yo», en casa de la mamá, tocó «La Vieja Sara» y en el cementerio se le dio el último adiós con «El Cóndor Legendario».



Oficinas de la Electrificadora, Cartagena

De Cartagena, el cadáver de Jorge Ortega, fue conducido a San Jacinto, su tierra natal, acompañado por Lucho Garzón, presidente de la CUT; Wilson Borja, Jesús Romero, Argelino Garzón y Hernando Hernández, entre otros dirigente sindicales.



Oficinas de la Electricadota de Bolívar, Cartagena

Treinta buses llenos de sindicalistas y de líderes sociales y políticos, una caravana interminable de vehículos acompañaban el cadáver de Jorge. Por las poblaciones por donde pasaba el cadáver rumbo a San Jacinto, la gente se agolpaba en las carreteras para darle el último adiós.

El torrencial aguacero que a lo largo día se desgajó el litoral caribe, fue incapaz de impedir que miles y miles de personas de todas las edades y condiciones sociales despidieran al sindicalista con el ondear de un mar de pañuelos blancos, apostados a lo largo de la vía a Turbaco, Arjona, Sincerín, Malagana, San Cayetano y San Juan, hasta llegar a San Jacinto, después de tres horas de lento recorrido.

Hay que resaltar la despedida que le hizo el pueblo bolivarense a Jorge en su traslado a San Jacinto, su tierra natal. En Arjona, la caravana que acompañaba al féretro

fué detenido por un motin que realizaron profesores y pobladores de esa localidad, quienes con rabia y dolor, en forma espontánea, agitaban pañuelos blancos con consignas de rechazo al vil asesinato, ese mismo gesto se vio en Sincerin, San Cayetano y Puerta Roja.

Siendo de gran impacto la actitud solidaria asumida por los sanjuaneros, quienes recordaron el vil asesinato de su líder campesino, Antonio Ferradanes, dirigente de gran trayectoria de lucha, quién hombro a hombro con Jorge, libró incontables batallas por la defensa de los campesinos de la región de los Montes de María. Este pueblo cumplió con su cita de despedida a su amigo y compañero, apostandose a lado y lado de la vía, haciendo una calle de honor, agitando pañuelos y banderas blancas, demostrando que los muertos del pueblo no son de nadie, son universales.



Recepción del cadáver en La Variante de San Jacinto, cerca de la casa de su padre Miguel Simón Ortega

Al entrar a San Jacinto, (entrada, que Jorge considero la

más bella de pueblo alguno en el mundo), lo esperaba una población llena de dolor y de rabia, lo recibieron con la frente en alto, con dignidad y orgullo, con sentimiento de rebeldía de pueblo luchador. Era tanto el sentimiento, que la naturaleza solidaria y enlutada, vertía su llanto suave y caluroso, mezclándose con las lágrimas de la multitud, mojando sus ropas en un ritual que sólo a los héroes muertos se les ofrece.

La multitud abrazó a su hijo asesinado y en hombros lo trasladó hasta la casa de su padre, Miguel Simón Ortega, donde el líder sindical fue recibido por parte de conjuntos vallenatos, la pasión de su vida.

Inmediatamente las lágrimas y el dolor se trasladaron a la casa de la «La niña Chovi», en el barrio «Conejito», como Jorge y sus seis hermanos acostumbraban llamar a su madre.



En las calles de San Jacinto

Varias calles de San Jacinto, testigos de la presencia de Jorge Ortega, fueron invadidas por campesinos, artesanos,

maestros, estudiantes y pequeños comerciantes para despedir al hijo predilecto de este municipio, al amigo, al compañero, a pesar de la llovizna que caía sobre la población. Este entierro fue un acto masivo, no sólo del pueblo de San Jacinto, sino que contó con la participación del movimiento sindical de todo el país, haciedose presente delegaciones de toda la Costa Atlántica, de Popayán, de Cali y Bogotá, convirtiéndose en un acto contra el régimen. Esto, porque Jorge en los últimos años había tomado gran ascendencia y acogida en el movimiento sindical colombiano afiliado a la CUT.

Un entierro como el de Jorge no se había visto antes en San Jacinto porque él era una persona muy apreciada y querida en la población.

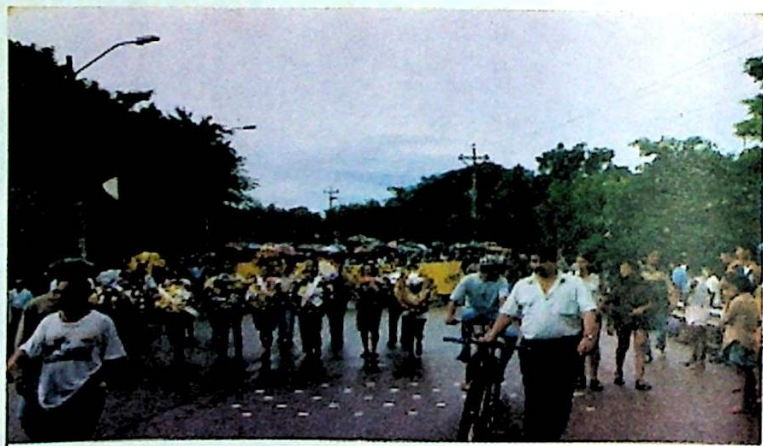


En el parque principal de San Jacinto (Foto Manro)



Llegada del cadáver al cementerio de la Gloria (Foto Manro)

En el cementerio de La Gloria varias personas tomaron la palabra para expresar su rabia y dolor por el asesinato de Jorge, responsabilizando al gobierno de este crimen. Hubo que contener a la multitud porque los ánimos se estaban exaltando. La gente estaba muy ardida con el crimen de este hijo de San Jacinto.



Llegada del Cadáver de Jorge Ortega a San Jacinto, sector de la Variante



En la casa del papá, Miguel Simón Ortega, en San Jacinto

Hoy en su tumba se lee una placa de mármol con el siguiente Epitafio.

***Aquí yace el hombre que quiso ser y no fue ¡Ay hombre!
Jorge Luis Ortega García
El cóndor legendario***

Además, la placa contiene la imagen en relieve de un acordeón, una caja, una guacharaca, dos maracas y dos gaitas que representan el folclor sanjacintero, el cual Jorge llevó presente sin importar el lugar donde estuviese. También aparece el puño que representa la fuerza obrera y un campesino ejecutando su labor.

*El hijo de la «Niña Chovi»
se convirtió en cóndor legendario
con su esplendor de ave milenaria
de luchador indómito
vuela cula saeta, ágil, vigilante y guía*

*dejándose ver en las alturas
como signo libertario de esta lucha*

Voces de protesta en todo el mundo

Tres delegados provenientes de Francia, Argentina y Venezuela alcanzaron a llegar hasta Bogotá, sumándose a los funerales del vicepresidente de la CUT. Se trató de Ana María Pierret de Fuerza Obrera, CGT, francesa; Carlos Piccini, integrante del Consejo Administración de la Organización Regional Orit; Iván González, de la Oficina de Derechos Humanos de esa misma filial de la CIOSL; Eduardo Fernández, del Plenario Intersindical de Trabajadores de Uruguay, PIT- CNT, consideró el atentado como una vergüenza para el gobierno colombiano. James Petras, destacado lingüista y sociólogo norteamericano, señaló su repudio por el asesinato de Ortega y del doble discurso de Pastrana que habla de paz y hace la guerra.

Por su parte, el Comité de Solidaridad con los pueblos, Askapena Bizcaia, de origen vasco, manifestó su tristeza por ese nuevo crimen de Estado.

La Unión de Escritores y Artistas de Caldas, coincidió con la asociación de Abogados Laboralistas de los Trabajadores, y Sintraime, entre cientos de organizaciones gremiales y humanitarias, calificaron el crimen como un atentado contra la cultura de la paz, los diálogos y la justicia social.

VI A LA MEMORIA DE JORGE ORTEGA GARCÍA

Los más entusiastas e interesados en rendir homenajes a la memoria de Jorge Ortega García, son los llamados «AMIGOS DE SIEMPRE DE JORGE ORTEGA», conformados por representantes de los sectores eléctrico, magisterio, juvenil, petrolero, suburbano y popular. Con tal fin, realizan encuentros periódicos en la ciudad de Cartagena, buscando resaltar las diversas fases de su compañero y amigo como hijo, padre, dirigente sindical, político, impulsor del deporte, del folclor y como defensor de las tradiciones y la cultura popular. Estos homenajes, los han llamado: TENEMOS MUCHO QUE APRENDER. El pensamiento que los guía se inspira en:

*"la unidad fue tu gran ejemplo,
el sacrificio tu virtud
y tu vida nuestro orgullo"*

Este colectivo de "AMIGOS DE SIEMPRE JORGE ORTEGA", por quien en su honor y honra se han propuesto tomar sus banderas y trabajar la COLOMBIA CON JUSTICIA SOCIAL, consideran que es el mejor homenaje que se le puede rendir a su compañero y amigo.

Otros amigos y compañeros de Jorge Ortega García han rendido tributo a su memoria, a través de acrósticos, poesías y canciones. Veamos algunos:

A Jorge

Jorge Luis Ortega García
Oblato de la humanidad
Rebelde por la verdad y
Gabela te tocó pagar
Eclipsándonos al marchar

Luchador y pendenciero
Ulceras del tirano
Inigualable compañero
Sencillo y muy cristiano

Obrero de los obreros
Representante de la clase
Técnico y labriego
Educaste a la base
Gracias te damos hoy
Ahora que en paz descanses

Gatillo te dio el tirano
A manos de un ignorante
Redadas de los farsantes
Culpables van para el banco
Impune no va a quedar
Asesino de cuello blanco

Leonardo López

Para un Compañero y Amigo

Jolgorio, folclor y alegría, así te definías en los gratos momentos
Oriundo de una tierra que ha parido hombres buenos
Reivindicabas tu origen y tus ideales en todos los momentos
Gustaba como buen sanjacintero de la yuca, el queso y el suero
Estudiaste en un hogar humilde y para muchos fuiste un profesor. Hoy,
la escuela obrera lleva tu nombre, por principio y en tu honor

Luchador incansable por la liberación nacional del sistema opresor
Unidad, organización y lucha era las herramientas a utilizar
Inteligente para cada situación analizar
Sindicalista entregado y convencido de que hay que lucha por algo
mejor

Obrero, cargo que nunca renunció
Revolucionario de ideas para conseguir una Paz con Justicia Social
Talentoso y forjado de elementos básicos para la Organización
Elocuente al hablar, lo que se convertía en su arma principal
Gallardo para los Derechos Humanos hacer respetar
Altivo, no de tu parte, si no para todo el que representabas

Gracias amigo, por haber estado con nosotros en este pueblo sufrido
Amigos, compañeros, hijos, familiares y todos los que te queremos
Recordaremos tu presencia, respetaremos tu descanso, pero algún día
sabremos por qué te fuiste
Cuando nos volvamos a ver, festejaremos con las canciones que tanto
te gustan

Imaginamos una charla allá donde está Eduardo Umaña, Manuel Gutavo
Chacón, Camilo y todos esos compañeros amigos que han caído

Aquí no estamos de acuerdo que te hayas ido. Por eso con cariño muy
sincero te decimos, HASTA SIEMPRE COMPAÑERO

Auri Sará Marrugo

Al igual que Jorge, Auri Sará Marrugo, trabajador de
ECOPETROL y directivo sindical de la USO, fue secuestrado,
torturado y asesinado (el 5 de Diciembre del 2001) por

las mismas fuerzas que asesinaron a su íntimo compañero
y amigo.

Guerrero Amigo

Llora una madre y llora un padre,
Lloran tus hijos
y llora el cielo por tu partida.
Guerrero amigo...
Llora tu pueblo
y tus hermanos y tus amigos,
los que en ti siempre vieron
a ese fiel compañero,
al pensador furtivo,
al forjador de ensueños
que luchó por su pueblo,
pero hoy no está conmigo.
Porque aquella noche un cobarde asesino
traicioneramente
tu vida segó.
Tu cuerpo está ausente,
Gran Guerrero Amigo
Pero en nuestra mente
vives con fervor
Ya te marchaste, Gran Guerrero Amigo,
pero por siempre te recordaremos.
Adiós, Hermano, ese fue tu destino (bis)
Le ruego a Dios que te tenga en el cielo (bis)
Quiero contarte que mis parrandas
hoy son muy tristes.
Sin tu presencia todo es distinto,
nada me alegra.
Como recuerdo aquellas parrandas, aquellos chistes
y tu jovial sonrisa.
Aquellas madrugadas, con agua y con maicena,
cantar "La Vieja Sara"
porque te recordaba
tu viejecita buena.

Mucho te gustaba «El Cóndor Legendario»
y otra que es muy buena
que es "Mi hermano y yo".
Por eso es que no me consuela ni el trago (bis)
cuando estas canciones las escucho yo (bis)
Todos de tí, orgullosos estamos
Guerrero Amigo, aunque no estés aquí
Tus luchas, creo que no fueron en vano
porque hoy te recuerdas todo tu país

**Canción vallenata en honor Jorge Ortega García, de la
autoría de Rodrigo Rodríguez, destacado compositor y
acordeonista Sanjacintero**

Jorge Luis Ortega García

Juntos construimos aunque hayan
Obstáculos, la liberación nacional y
Regional, sin amedrentarnos el señalamiento de
Guerrilleros y revolucionarios, sólo con la
Experiencia y educación de tus ideas y trabajo

Lucharemos sin cesar
Uniremos nuestros lazos sin
Independencia alguna
Seguiremos firmes en la

Organización mejor y alcanzar
Resultado positivos sin
Tergiversar los hechos acaecidos
Errores como los tuyos nunca fueron errores
Garantizaron confianza y honestidad
Arrancaremos de las voraces

Garras patronales
Alma, siga descansando en paz y los
Restos de tu cuerpo abonen la tierra donde ha de llegar él

Criminal que segó tu valiente vida
Incansable seguiremos tu ejemplo, líder
Amigo

Cristóbal López Puerta

Homenaje a un Compañero

Amigo Jorge, hoy ya no estás
A ti te encontró la guerra
Cuando buscabas la paz.

Esa guerra del Estado
Que es en contra de sus hijos
Esos que no se humillan
Ante el imperialismo

Volabas cual ICARO
Y te quemaron las alas
Pensando que tal vez
Tu recuerdo asesinaban

El cóndor legendario
Hoy te prestó sus alas
Vuelas en la eternidad
Y no te alcanzan las balas

Trataron de eliminarte
Pero se volvió quimera
Porque mataron la flor
Pero no la primavera

Sacrificaste tu vida
Por ayudar a la gente
Compañero, Jorge Ortega.
Vivirás eternamente
Trataron de hacerte víctima.....
Te convirtieron en mártir

Adonilso Cuadrado Ruiz
Sintraelecol, Bolívar.

**Otros Caminos a la Memoria de
Jorge Ortega García**

Cegaron tu existencia
Borrar tu verdad creyeron,
El manantial de tu ideario,
El fulgor de tus principios,
Tus querencias y desvelos.

Las semillas que regaste germinarán,
Y tu pueblo, palmo a palmo,
Abonará tu simiente,
Y sembrará otros caminos.

Acrisolado ejemplo,
Agiganta tu inmolada vida,
De mártir indestructible,
De formidable templanza,
Del luchador sin tregua,
Del renacer y la esperanza.

¡JORGE!, Continuamos por tu senda,
sin claudicar, hay que seguir
perfilando a un hombre nuevo,
definiendo un mundo justo,
construyendo el porvenir.

¡JORGE!, de tu martirio y sangre derramada,
forjaremos un torrente,
caudal de hombres libres y dignos,
y de hermanos sin miseria,
cual el ideal de tu vida,
y la sociedad que sonaste.

Román E. Torres Redondo

QUINTO ANIVERSARIO DEL ASESINATO DE JORGE ORTEGA GARCIA SU IMAGEN MAS VIVA QUE NUNCA

*Nadie, Jorge,
Te ha olvidado
Aquí te llevamos todos
En la mitad del pecho*

Es indudable, la presencia de Jorge se siente en todos y cada uno de los eventos de lucha que a diario libra la clase trabajadora y el pueblo contra las medidas represivas y lesivas, que en materia económica y política nos impone el Estado colombiano, el gobierno de turno y los patrones

Su imagen de líder indiscutible cobra cada día más fuerza por la justeza de sus ideales por la causa de los más desprotegidos. La vigencia de sus principios y postulados como obrero revolucionario, son hoy más que nunca aplicables a la realidad colombiana. Ávida de hombres que luchen por lograr un consenso, por el respeto al derecho a la vida, por el derecho a la participación ciudadana en el debate de los problemas nacionales; por el derecho a la solución pacífica del conflicto armado. Hombres que busquen alternativas de cambio y edifiquen nuevas formas de poder, que hagan renacer esperanzas de una vida más digna.

Creemos que en estos cinco años de trabajo social y de lucha, a pesar de las dificultades y los momentos de crisis por las nefastas políticas del régimen imperante, el espíritu de Jorge ha sido un motor impulsador y multiplicador de muchas propuestas que han sido materializadas y algunas

que a largo plazo han venido tomando forma, gracias a la labor silenciosa de un grupo de compañeros dispuestos a seguir en esta senda, incluso, apoyados por compañeros que estaban al margen de este proceso.

En cada uno de los aniversarios del asesinato de Jorge, «LOS AMIGOS DE SIEMPRE DE JORGE» y la fundación FUNFEDIHN han venido realizando encuentros y conversatorios sobre temas políticos, económicos y sociales de actualidad, ya sean locales o nacionales. Se llevan a cabo Talleres donde se debaten y analizan estas temáticas y surgen evaluaciones y propuestas para dar salida a los problemas planteados.

Este año cumplimos la cita, cargados con nuevos bríos y esperanzas, conscientes que sólo nuestra actividad es prenda de garantía para reafirmar la importancia de organizar y unir vastos sectores populares que tomen las riendas de su propio destino.

De igual forma, el proyecto de Biblioteca en la escuela de los desplazados de “la Loma del Peyé” fue inaugurada con el nombre de Jorge Luis Ortega García y ha contado con el apoyo de todos «LOS AMIGOS DE SIEMPRE DE JORGE», sus familiares y organizaciones sindicales como la USO y Sintraelecol, Bolívar.

IMPUNIDAD

Después de seis años, la investigación llevada a cabo por la Fiscalía General de la Nación, en el caso del asesinato de Jorge Ortega García, no ha dado los resultados esperados que conlleven a la captura de los verdaderos culpables o cerebros intelectuales, ejecutantes de este vil asesinato.

El testigo principal, que era uno de los vigilantes del edificio, donde residía Jorge, y que actuó como informante ante los sicarios que segaron su vida, fue capturado por la Fiscalía y entregado al director de la Picota, bajo la evidencia de ser un testigo clave, lo cual requería tenerlo vigilado y con una seguridad especial. Sin embargo, fue encontrado ahorcado en su celda con claros indicios de haber sido asesinado para cortar de raíz cualquier avance en la investigación.

Lo anterior, le costó el puesto al director de la cárcel. Pero somos conscientes que esto hacía parte de lo presupuestado por los implicados en este crimen que contaban con todos los medios de poder y se movían en la cárcel como Pedro por su casa.

Queda demostrado que hay manos siniestras de gran poder, manchadas de sangre metidas en este asunto e interesadas en que los verdaderos culpables nunca salgan a flote y este asesinato pase a ser uno más de los miles que quedan impunes en Colombia.

En la actualidad se adelanta proceso contra dos detenidos, acusados de ser los autores materiales de este asesinato, sin que esto sea una muestra convincente de una verdadera investigación, pues los verdaderos culpables gozan de libertad e inmunidad y siguen trazando cruces sobre los

defensores y luchadores del pueblo.

Sobre el tema de la impunidad, constantemente se nos acondiciona ideológicamente para que seamos indiferentes ante los asesinatos selectivos y masacres que se cometen casi que a diario contra dirigentes y la población inermes. Nos hemos acostumbrados a ver, escuchar y leer, con calculada frialdad estas noticias. En la prensa son noticias de última página minimizadas. Por la televisión y la radio son noticias precedidas de propaganda con bellas mujeres semidesnudas o entre noticias de la farándula.

Ante esta ofensiva de los medios de comunicación, tenemos que despertar e impulsar y generalizar la solidaridad, la cual debe ser más efectiva en la lucha contra este flagelo de asesinatos selectivos de luchadores populares.

Esta semblanza de la vida de Jorge, no sólo es un homenaje al compañero y al amigo, sino a todos y cada uno de los cientos de dirigentes populares, obreros, campesinos, maestros, estudiantes que caen asesinados y sus muertes quedan en la total impunidad.

Es también un homenaje para los miles de muertos anónimos y desaparecidos, a quienes en su mayoría se le aplica la pena de muerte, sin que sus familiares sepan jamás de su paradero.

Reafirmamos nuestro compromiso con la vida, marcharemos cogidos de las manos, entonaremos cánticos de amor y de esperanza, le pondremos el pecho a las dificultades e iremos destrozando los males que nos aquejan, hasta que construyamos fronteras inmensas, con caminos infinitos, donde la sonrisa de los niños sean oasis para disipar nuestros odios y venganzas.

**“JORGE ORTEGA VIVE EN NUESTRA
COTIDIANIDAD.....POR SIEMPRE”**

*¡Los que mueren por la vida
no pueden llamarse muertos!*

*Tu ejemplo es el faro que nos orienta en la construcción de
una patria digna, soberana e igualitaria.*

ANEXO

Borrador de estudio hecho por Jorge Garcia

MOVIMIENTO SINDICAL COLOMBIANO

ANTECEDENTES

A comienzos del presente siglo en los años 20 se inicia la Organización de los Trabajadores en Sindicatos, siendo muy significativa y combativa la acción de los ferrocarrileros, los navieros del río Magdalena, los petroleros, los portuarios y los bananeros.

La influencia socialista en la dirigencia de estos sindicatos los convoca a un congreso para conformar una Confederación o Central Sindical y terminan creando el Partido Socialista Revolucionario P.S.R.

En 1924 - 1927 se realiza las primeras huelgas petroleras que inician como reivindicativas; ^{se obtienen} y se desarrollan como antiimperialistas y por la soberanía.

En 1928 el 6 de Diciembre se realiza la huelga bananera contra las multinacionales de Estados Unidos, en esta huelga el Gobierno Conservador se puso al lado de las compañías extranjeras y reprimió a los trabajadores asesinando a más de 3.000 huelguistas.

En los años 30 se conforma el partido comunista, nace como un aliado del partido liberal ~~y con este en la Administración de Alfonso López Pumarejo~~, en 1936 convocan al congreso constitutivo de la Confederación de Trabajadores Colombianos (C.T.C.). Posteriormente los comunistas serían expulsados de la C.T.C. quedando en la conducción solo la influencia liberal.

- y sucedió
Presidencia
de La Paz

Con el cambio de Gobierno Liberal a Conservador, el partido Conservador siente la necesidad de tener su propia central sindical y en 1946 crean la Unión de Trabajadores de Colombia (U.T.C.) con una gran influencia del partido conservador y la iglesia católica. Contra el sindicalismo liberal y comunista.

El movimiento sindical había ganado un relativo a. censo manifestándose cuatro tendencias políticas principalmente:

- A. Los socialistas que luchan por sacar al Sindicalismo del marco de la institucionalidad, recobrar la independencia y unidad hacia organizaciones fuertes de rama que habían caldo en sindicatos de regiones y de base.
- B. La influencia del partido liberal en la C.T.C., la relación directa entre la dirigencia de esta central con el gobierno le hace perder credibilidad entre algunos sectores de trabajadores que cuestionan este comportamiento.

(1)

- C. La unión de trabajadores de Colombia creada por el partido conservador para contraponerla a la C.T.C. y tener un control de los trabajadores desde el gobierno.
- D. Los Sindicatos influenciados por el partido comunista que fueron expulsados de la C.T.C. en 1957 inician un proceso de coordinación entre sí y con otras corrientes sindicales influenciadas por nuevas tendencias revolucionarias.
- E. El Gobierno de Dictadura Militar de Rojas Pinilla golpeó por igual a todos el movimiento sindical mediante la restricción de los derechos individuales y colectivos. Confederación Nacional de Trabajo, Sindicalismo y Frente Nacional. Se reafirma la C.T.C. liberal, U.T.C. conservadora, C.S.T.C Comunista.

En 1964 la influencia sindical del partido comunista convoca a la realización del congreso de constitución de la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia C.S.T.C.

En 1965 el aumento en los índices de inflación, la pérdida de poder adquisitivo de los salarios y las presiones de las bases, hicieron que la U.T.C. y la C.T.C. amenazaron con un paro general, el cual fue suspendido a cambio de un acuerdo con los gremios y el gobierno que se comprometieron a reformar la legislación laboral (Decreto Ley 2351 de 1965).

En 1967 la C.T.C. y la U.T.C. juntas tenían el 75% del total de todos los obreros sindicalizados.

En 1968 el Gobierno restringió los derechos de los trabajadores, prohibió la huelga en los servicios públicos, pasando a ser casi todo servicio público esencial. El presidente podía suspender huelgas o imponer tribunales de arbitramento obligatorio cuando la economía nacional estuviese amenazada.

En 1971 se crea la C.G.T a partir de una división interna en la U.T.C. esta central nace con la inspiración y orientación de la Democracia Cristiana Internacional.

La influencia de los partidos liberal y conservador en las dos más grandes confederaciones de trabajadores hizo que se fueran presentando diferencias a su interior, se crearan divisiones y conianza a tomar fuerza el grupo de Sindicatos y Federaciones independientes.

Entre 1974 y 1980 se realizaron 258 huelgas del sector público aunque estaban consideradas ilegales casi la mitad fueron convocadas por

2

FECODE, el 64% de esas huelgas fueron organizadas por la C.S.T.C. y los sindicatos independientes, en 1974 la U.T.C. y la C.T.C. están perdiendo influencia en el movimiento sindical y su presencia disminuye en un 10% representarán sólo el 65% del total de trabajadores sindicalizados.

Las medidas antipopulares del Gobierno, las violaciones a las convenciones colectivas, el atropello a los derechos de los trabajadores, el descontento y presión de las bases hacia la diligencia de la U.T.C. y C.T.C. hacen que estas alien con la C.S.T.C. para convocar la realización del primer paro cívico nacional el 14 de septiembre de 1977 Contra la política económica y social del presidente Alfonso López Michelsen. Este paro fue reprimido violentamente y el Gobierno reconoció haber asesinado al menos 48 personas durante el paro.

Factores que inciden en el fortalecimiento del sindicalismo independiente:

- XX congreso partido comunista U.R.S.S. División Comunismo Internacional
- 1959 revolución cubana
- Corrientes Moistas – Guevaristas M.L.
- Sindicalismo Independiente

La situación de los conflictos, la amenaza de la recesión económica entre otros factores, obligan a los distintos sectores sindicales a buscar respuesta común y a estimular los procesos de unidad sindical y dar pasos en el reconocimiento de la pluralidad política en el seno del movimiento sindical, esto facilitó el proceso de discusión entre Sindicatos y Federaciones descendentes de la U.T.C. y la C.T.C. con los sectores independientes, se inician así 3 procesos de unidad sindical.

1. Entre los sectores independientes
2. Entre independientes y comunistas
3. Entre estos y la disidencia de la C.T.C. y U.T.C.

En 1980 la Renovación Sindical no confederado genera un espacio de coordinación y solidaridad con los conflictos. La Coordinadora Nacional de Solidaridad y Protesta C.N.S.P. esta convocó al encuentro nacional de solidaridad en Zipaquirá del 20 al 22 de febrero de 1981. Simultáneamente surge el Comité Nacional Sindical Unitario C.S.N.U con la clara intención de contraponerlo al Consejo Nacional Sindical; los sectores independientes y la C.S.T.C. convocaron al primer foro nacional sindical en Bogotá entre el 28 y el 30 de agosto de 1981; a este sale la propuesta de impulsar un paro cívico nacional.

La pérdida de hegemonía de las centrales gobiernistas U.T.C. y C.T.C., las prosiones y cuestionamiento por parte de sindicatos y federaciones filiales de éstas, lleva a las direcciones de estas centrales a tomar la decisión de no participar de la propuesta e paro nacional. El gobierno desplegó una ofensiva militar anunciando que el paro era influenciado por grupos guerrilleros y terroristas y por ello expidió decretos (1923, del 6 de septiembre de 1978, gobierno de Turbay Ayala) para justificar las detenciones, alineamiento, desapariciones, suspensión de Personerías Jurídicas. Se reviven los decretos de estado de sitio expedidos por Alfonso López Michelsen con ocasión del paro cívico de 1977.

Por la represión desatada, las criminalidades de la protesta social, la marcatización hecha por los medios y la dirigencia de la C.T.C. y la U.T.C. el paro se realiza con la participación de los sectores de izquierda únicamente y se paraliza solo el 25% de la actividad laboral del país.

Los sectores participantes de la C.N.S.P. y el C.S.N.U. en 1981 conforman el Comité de Unidad de Sindicalismo Independiente como un espacio de unidad de acción permanente CUSI.

Las acciones de protesta popular disminuyeron por efecto de la represión indiscriminada desatada a partir de la expedición del estatuto de seguridad, siendo el promedio de huelgas por año de 70 en los años 1971 al 1979 y pasan a 113 por año en el periodo de 1979 a 1989. Los paros cívicos también disminuyeron hasta 1982 aunque después se duplicaron.

Posterior a la aplicación del estatuto de seguridad, las centrales C.T.C. y U.T.C. contran en una profunda crisis parecida a la que soportaron durante la dictadura de Rojas Pinilla. El acercamiento de estas centrales con la C.S.T.C. entre los años 1977 y 1981 contribuyó a que esta última se deteriorara y su legitimidad fuera cuestionada por sus bases y el sindicalismo independiente.

El sindicalismo Independiente impulsa formas organizativas independientes distanciándose de las establecidas en el Código Sustantivo del Trabajo. Se conforma los bloques sindicales independientes en varios departamentos, se constituyen los Comités Obreros campesinos populares en casi todo el país, con presencia de trabajadores, campesinos populares en casi todo el país, con presencia de trabajadores, campesinos, estudiantes y pobladores. También, se constituyeron los Comités Inter Sindicales como espacio de coordinación del sindicalismo independiente en todas las regiones donde existían sindicatos influenciados por esta corriente de pensamientos.

En la década de los 80 el debilitamiento del sindicalismo confederado es notorio y el aumento de las descalificaciones se acentúa, entre 1974 y 1984 perdió el 36% del total de los afiliados, mientras que el sindicalismo

independiente y no confederado para del 15% al 51%. En 1974 las tres centrales reunían el 85% de los afiliados y en 1984 sólo el 49%.

El crecimiento del sindicalismo independiente, también se refleja en las huelgas realizadas entre 1981 y 1984. El 55% e ellas y el 85% de los trabajadores que participaron hacen parte de este sector sindical con gran influencia en los trabajadores y empleados estatales.

En 1983, en Bucaramanga se conforma la Federación Unitaria de Trabajadores de Santander USITRANS que tuvo el reconocimiento nacional y aportó al debate unitario en otras regiones del país.

En 1983, en IV Congreso de la CSTC se aprueba una iniciativa hacia la construcción de una central mayoritaria de trabajadores.

En 1984, el 30 de Noviembre los dirigentes de la UCT, CTC y CGT se constituyen en un bloque de oposición al proyecto unitario que se gestaba y se decide conformar el frente sindical democrático.

En 1985 en el mes de julio se convoca en Bogotá el encuentro nacional obrero campesino y popular que concluyó con la convocatoria a un paro cívico nacional que fue débil, debido a que muchos de los convocantes posteriormente se marginaron de la preparación y realización del mismo.

En 1986 FECODE aprueba en un seminario el 14 de febrero, que contó con la asistencia de amplios sectores del sindicalismo independiente, de la CSTC y Sindicatos afiliados a algunas confederaciones. De este seminario se constituyó la Coordinadora Nacional de Unidad Sindical. A la par de estos hechos unitarios se va agudizando la crisis en el frente sindical democrático produciendo el retiro progresivo de federaciones y sindicatos que conforman un comando de unidad sindical.

Estos dos sectores, la Coordinadora Nacional de Unidad Sindical y el comando de Unidad Sindical, inician un proceso de acercamiento y el 18 de agosto de 1986 firman una declaración pública con el nombre de "SOLEMNE COMPROMISO HISTÓRICO POR LA UNIDAD DE LOS TRABAJADORES" y conformaron el Comando Nacional Porcentual; este hizo la convocatoria a la gran movilización del 26 de septiembre en Bogotá, donde se lanzó una proclama al pueblo y los trabajadores y fijó la fecha del 15, 16 y 17 de Noviembre para la convocatoria del congreso constitutivo de la CUT.

En el mes de marzo de 1987, el resto del movimiento sindical agrupado en la UTC, CTC, CGT y el CNSS anuncia la decisión de constituirse en una sola central para contraponerla a la CUT y para buscarle salida a la grave crisis que estaba soportando en su interior.

En 1987, lo que queda de la UTC, y el CNSS los sectores sindicales influenciados por el MOIR, conforman la CTDC "Confederación de Trabajadores Democráticos de Colombia", de este proceso se marginaron la CGT y la CTC, por la falta de entendimiento en la conducción burocrática e incidencia de las relaciones internacionales en el proceso.

En 1992, el 30 de abril se constituye la Confederación General de Trabajadores Democráticos, producto de la fusión de la CGT influenciada por la democracia cristiana y la CTDC, que representa una gama de

comentes sindicales de derecha, de centro y de izquierda y que era filial de la ORIT - CIOSL. La CGTD es afiliada a la confederación mundial del trabajo CMT y su afiliada la central latinoamericana de trabajadores CLAT.

ACTUALIDAD SINDICAL

Para el capitalismo el movimiento sindical mundial se encuentra en la fase excluyente o de liquidación, el propósito es desconocer al movimiento sindical como interlocutor y representante de los trabajadores, para ello, recurren a distintas iniciativas. La desconcentración o división del trabajo en pequeños grupos. La producción en serie donde el obrero, no conoce el producto final ni su valor total. El capital busca supir las formas organizativas y asociativas propias del trabajador, como necesidad social y reivindicativa por grupos de trabajo acordes con las nuevas teorías y tendencias productivas.

En Colombia este decrecimiento sindical es notorio y las cifras así lo comprueban.

ACTIVIDAD SINDICAL	1990		1992		1993	
	POBLACIÓN AFILIADA	%	POBLACIÓN AFILIADA	%	POBLACIÓN AFILIADA	%
CUT	504.053	57.30	530.662	59.87	535.428	60.00
SINDICATOS INDEPENDIENTES	177.273	20.01	168.595	19.02	168.595	18.20
CGTD(*)	—	—	124.277	14.01	147.432	15.10
CTDC(*)	94.851	10.08	87.215	9.83		
CTC	69.155	7.8	62.912	7.10	65.617	7.20
CGT(*)	34.823	3.9	37.082	4.18		
TOTAL	873.442		888.446		915.562	

(*) La CGTD resulta de la fusión de la CGT y la CTDC que desaparecieron

SINDICALIZACIÓN POR SECTOR 1993				
	HOMBRE	MUJER	TOTAL	PORCENTAJE
ESTATAL	273.411	191.381	464.802	87.8%
PRIVADO	348.564	102.196	448.766	32.2%

CAUSAS DE LA CRISIS

La crisis del movimiento sindical tiene múltiples causas y manifestaciones, lo que muestra la realidad del movimiento, que es necesario precisar para plantear alternativas que contribuya a la superación de la dispersión, la baja tasa de sindicalización, la falta de representatividad, protagonismo y capacidad de interlocución del movimiento sindical, entre otras están:

A. MUNDIALIDAD DE LA ECONOMIA

Las tendencias del capital mundial es de producir cambios y ajustes para seguir la mayor explotación, acumulación y predominación, mayor centralización y concentración en los conglomerados, multinacionales y transnacionales que controlan, dirigen y conducen el poder político, económico, ideológico, en casi todo el mundo. Los bloques de poder utilizan el desarrollo tecnológico como instrumento para la adecuación del modelo neoliberal.

B. LA DERROTA DEL SOCIALISMO

El revés estratégico sufrido por el bloque socialista en Europa, la disolución de la URSS., la reunificación de las dos Alemanias con la caída del Muro de Berlín; Estos hechos significativos contribuyen al debilitamiento del campo popular y revolucionarios, y, se afianza la hegemonía del capitalismo.

C. LAS EXPRESIONES EN COLOMBIA

En el país a las causas generales de la crisis sindical mundial se suman las razones históricas y culturales del comportamiento de la burguesía en la representación del capital estatal y privado.

La burguesía criolla, se ha caracterizado por mantener una línea de conducta autontaria, antidemocrática, represiva y antisindical como rasgos principales de un estado burocrático, corrupto y clientelista.

Legislación Laboral:

Desde el parlamento nacional se legisla en contra de los derechos de organización autónoma e independiente, la contratación colectiva y la huelga; esta actuación se refuerza desde las cortes donde se promulgan fallos que cercenan cada vez más los ya deteriorados derechos de los trabajadores. Este mapa se completa con la participación del Ministerio de Trabajo que entraba, la conformación y funcionamiento de los sindicatos, favorece la violación de las normas y acuerdos internacionales, se atropella al derecho laboral colombiano por parte de los representantes del gobierno y empleadores.

La presencia, en influencia del narcotráfico afecta el sector laboral, la economía incide en el movimiento sindical.

Derechos humanos:

El régimen político en Colombia se caracteriza por negar los derechos políticos, económicos, culturales, sociales y sindicales de los trabajadores y sectores populares, llegando al estado actual de asfixia en que el movimiento sindical confronta y resiste en condiciones de indefensión y desprotección del Estado.

D. CAUSAS PROPIAS

El movimiento sindical colombiano ha ^{constituido} construido a las causas que genera la crisis, desde su origen heredo, esquemas, métodos, estructuras y prácticas del sindicalismo Europeo, que no se corresponde con el desarrollo productivo, tecnológico, político y social del país. El sindicalismo colombiano ha asimilado vicios y prácticas propias de la burguesía y que inciden mucho en los estilos de dirección y conducción de la organización de los trabajadores.

Nuestra estructura sindical es caduca, y no tiene propensión con el desarrollo del proceso productivo, los cambios en las relaciones de producción y la evolución tecnológica.

No hay sentido de permanencia del trabajador hacia el sindicato, hay una actitud rutinaria y gremialista que solo convoca al trabajador en el proceso de aprobación y discusión del pliego de peticiones y que se realiza cada dos (2) años, enmarcando en la legalidad burguesa.

Los aspectos aquí planteados ^{no} constituye en ^{mayoría} madura alguna la totalidad de las causas que inciden negativamente en la crisis del

movimiento sindical, pero nos sirve de referencia para conocer el origen de la crisis sindical y su situación actual.

VALORACIÓN DEL MOMENTO

A 11 AÑOS DE HABERSE CONFORMADO LA Central Unitaria de Trabajadores de Colombia – CUT, se han realizado 3 congresos ordinarios, varios encuentros nacionales de dirigentes, muchas juntas nacionales, seminarios y eventos especializados, el Tercer Congreso de la Mujer Trabajadora. Todo esto hace parte del aporte teórico – práctico que este proyecto sindical hace al conjunto de movimiento social y popular.

Los propósitos centrales y las expectativas con que se trabajó esta propuesta política sindical no copan las expectativas y en vez de superar la crisis la tendencia es a agudizarse.

Muchas son las iniciativas aprobadas como conclusiones de los eventos de la CUT que no han tenido desarrollo o se quedan en el marco teórico, como el Plan de Desarrollo alternativo, no se ha enriquecido en sus contenidos, no se ha divulgado no debatido con la base, por lo tanto, no saben si es o no de posible aplicación.

El frente común contra el modelo neoliberal se quedó en la consigna, sin voluntad para su concreción, La unidad sindical y social hacia la Central Unica de Trabajadores, no ha tenido avances, ni hay voluntad en la dirigencia de las centrales para iniciar su discusión por las bases. Igual sucede con la construcción de los sindicatos de industrias o por las ramas de la economía. La conformación de las subdirectivas CUT departamentales y la disolución de las federaciones regionales y de ramas.

La elaboración teóricas contenidas en la plataforma de lucha, la declaración de principios, los estatutos y las conclusiones de las Juntas Nacionales, constituyen el cuerpo de definiciones guías para la accionar de la central. En su aplicación ha existido muchas deficiencias porque los organismos de conducción interpretan, desconocen o cambian las conclusiones por intereses de grupos particulares y porque se dirige con confederación y como central, donde la conducción no orienta en forma centralizada, sino coordina y concilia intereses de sectores, regionales y grupos, lo que genera un vacío institucional a la dirección.

FUNCIONAMIENTO

EL EJECUTIVO: El grupo de 21 miembros del Comité Ejecutivo no se logra integrar, han renunciado 3 miembros, se nombraron sus

plazo. Se trabaja en forma espontánea y coyuntural, no se tienen una misión, objetivos, metas y planes para conducir y orientar la actividad sindical. No hay procesos de evaluación del trabajo. Existe un divorcio entre la dirección y la base, no hay mecanismos de control de la base hacia sus dirigentes, en las definiciones no se consulta ni cuenta el sentir ni pensar de las bases, que son subvaloradas.

La educación política sindical, no se asume como tarea principal, ni institucional de la central, no se estimula la educación de clase, no hay programas ni planes de formación de líderes. La idea de construir la Escuela Obrero - Sindical Nacional de la CUT, aprobada en el I Congreso se conserva como pieza de museo, no se volvió a hablar de esto y recurre a utilizar la asesoría de la ONG'S, subutilizando nuestros propios recursos humanos.

LAS COMUNICACIONES: El periódico de la central no volvió a circular desde hace varios años, no producimos un boletín, no tenemos medios de expresión y cuando queremos hacerlo comparamos los espacios en los medios de los monopolios de la burguesía.

En la actualidad adelantamos un proceso de unidad de acción con las otras centrales y la Confederación de Pensionados a través del Comando Nacional Unitario. Este proceso es aún lento e incipiente por qué logra integrar a las direcciones intermedias ni las bases de las centrales.

La propuesta de Central Unica está lejos de concretarse por los distintos intereses burocráticos, económicos y políticos que pesan en las dirigencias para asumir con seriedad decisiones de este tipo.

Temas pendientes para discutir:

1. En materia de unidad sindical la propuesta sobre central única, central de masas.
2. Unidad sindical y movimiento social.
3. Afiliación internacional, secretariado profesionales, sindicalismo de industria, rama o actividad económica.
4. Prioridad de organización sindical por sectores y grupos de trabajo.
5. Unidad orgánica (política, estratégica, estructural y de acción)

BIBLIOGRAFIA

DEL CASTILLO, Historia Económica y Social del Caribe Colombiano. Adolfo Meisel Roca-Editor. Ecoe Ediciones. Bogotá, 1994

Escrituras de Don Antonio de la Torre y Miranda donde delimita los terrenos para cada municipio de 2002

Entrevista realizada al profesor e investigador, Jaime Castellar Ferrer, en el mes de Enero de 2003 en la ciudad de Cartagena

Entrevista hecha a Carlos Barrazo Alandete en Sincelejo el ocho de enero de 2003

GIL OLIVERA, Numas Armando. Mochuelos cantores de los Montes de María La Alta. ADOLFO PACHECO y El COMPADRE RAMÓN. Instituto de Filosofía Julio Enrique Blanco Universidad del Atlántico. Bogotá, Editora Guadalupe. Primera Edición, octubre, 2002.

MILLER, Atice. Por tu propio bien. Editorial Tusquets. Barcelona, Madrid.

MORENO DE ANGEL, Pilar. DE LA TORRE Y MIRANDA, Antonio. Viajero y Poblador. Bogotá, Ediciones Planeta, 1993.

RINCÓN S. Amanda. Al compañero Jorge. El Educador, órgano informativo de FECODE, Bogotá, febrero de 1999

SAN JACINTO

LA NIÑA CHICA DE JORGE ORTEGA GARCIA

EL HIJO DE LA "NIÑA CHIVI"
SIEMPRE VIVIRÁ EN NUESTROS CORAZONES

SAN JACINTO, SECTOR COMERCIAL DE "LA VARIANTE"
CARRETERA TRONCAL DE OCCIDENTE



Centro de Investigaciones Culturales
Toño Fernández "CENDICTOFER"